



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

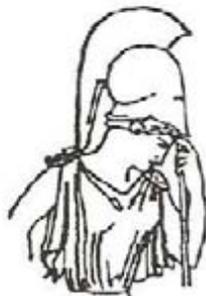
---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

Eulalio Gutiérrez Ortiz, confluencia de  
tres historias: personal, regional y nacional.  
1881- 1911

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN HISTORIA  
P R E S E N T A :  
SARA ERIKA CANALES MONCADA



ASESORA: DRA. GEORGETTE JOSÉ VALENZUELA

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F.

MARZO 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá, María Alicia Moncada Granados.

A mi hermano, Sergio Edgar Canales Moncada.

A los amig@s, maestr@s y compañer@s de clase que contribuyeron a que mi estancia en la UNAM se convirtiera en una de las experiencias más gratas de mi vida.

## **Agradecimientos**

Agradezco sinceramente a la Doctora Georgette José Valenzuela, excelente guía, por el tiempo y el esfuerzo invertido en dirigir el trabajo que se presenta a continuación; pues además de permitirme acceder a distintos textos de su biblioteca personal, siempre estuvo dispuesta a compartir sus vastos conocimientos y amplias experiencias. Todo ello con una paciencia y una ética dignas de reconocimiento.

A Tania Valentina López Pérez, Olivia Islas Medina, Sandra Nancy Luna García; así como a Sergio Ortiz Romero y Pedro Marañón por el apoyo prestado en diversos momentos, pero sobretodo por su valiosa amistad. Todo esto sin olvidar la oportuna ayuda de Emma Paula Ruiz y de los amigos con quienes pude compartir mi interés y gusto por la Historia.

Con mucho cariño a mis abuelos Pablo Moncada y Maura Granados, por los valores heredados.

A la Dra. Josefina Mac Gregor, Mtra. Rosalía Velázquez Estrada, Mtro. Rubén Ruiz y Dr. Bernardo Ibarrola por su tiempo y consejos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y específicamente a la Facultad de Filosofía y Letras localizada en Ciudad Universitaria. Ciudad en donde se une la belleza de su espléndida naturaleza, el valor artístico de sus instalaciones y la calidad de los hombres y las mujeres que –desde muy distintos ámbitos- con su dedicación y esfuerzo le han dado vida a través del tiempo.

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>6</b>
<b>1.-Eulalio Gutiérrez Ortiz en diversas fuentes</b>	
1.1 Diccionarios históricos y biográficos.....	12
1.2 Textos sobre los gobernantes de México.....	13
1.3 Historias municipales y estatales.....	14
1.4 Estudios sobre la minería en México.....	16
1.5 Documentos sobre el magonismo.....	16
1.6 Fuentes sobre la Revolución Mexicana.....	17
1.7 Historias militares.....	18
1.8 Estudios sobre la Convención Revolucionaria.....	19
1.9 Fuentes audiovisuales.....	20
<b>2.- La biografía</b>	<b>22</b>
2.1 La biografía en el tiempo.....	23
2.2 Entre lo individual y lo colectivo.....	26
2.3 Algunos aportes de la biografía al conocimiento histórico.....	27
2.4 Metodología biográfica.....	28
<b>3.- La formación de Eulalio Gutiérrez Ortiz</b>	
3.1 El contexto durante sus primeros años.....	30
3.2 La importancia de la política en su entorno.....	34
3.3 Las revueltas.....	42
3.4 Eulalio Gutiérrez en Saltillo.....	49
<b>4.- Eulalio Gutiérrez toma las armas</b>	
4.1 Cambio de domicilio a Concepción del Oro, Zacatecas.....	52
4.2 Minero.....	54
4.3 Pronunciamiento en Concepción del Oro.....	59

4.4 Se inicia la organización liberal.....	60
<b>5.- Rebelde magonista</b>	<b>72</b>
5.1 Ataque a Villa Jiménez, Coahuila.....	74
5.2 Don Porfirio autoriza la democracia en México.....	82
5.3 La formación de partidos políticos.....	90
<b>6.- De la contienda partidista a la lucha armada</b>	
6.1 Presidente del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo y Costilla.....	95
6.2 La farsa electoral.....	102
6.3 Se prepara la insurrección nacional.....	106
<b>7.- Revolucionario</b>	
7.1 Se inicia la revolución en México.....	112
7.2 Pluralidad, diversidad y organización de las fuerzas revolucionarias.....	114
7.3 Ataques y enfrentamientos.....	120
7.4 Se concreta la caída del gobierno porfirista y el triunfo de los revolucionarios.	129
<b>Epílogo</b>	<b>131</b>
<b>Fuentes</b>	
Archivos.....	133
Hemerografía.....	133
Artículos de periódicos y revistas.....	134
Libros.....	134
Trabajos inéditos.....	144
Fuentes audiovisuales.....	144
Fuentes electrónicas.....	144

## **Introducción**

En los antecedentes de nuestra realidad se encuentran muchas de sus explicaciones. Los hombres y las mujeres que dieron forma a su sociedad en un tiempo específico, también sentaron las bases de nuestro momento histórico. Razón por la que el estudio de esas personas y su ambiente social, resulta importante para ampliar el conocimiento que tenemos del pasado y lograr una mejor comprensión de nuestro presente.

Situación que en México, como en muchos otros países, indujo al estudio de una importante cantidad de individuos cuyas acciones son consideradas fundamentales en el acontecer nacional. No obstante, aún queda mucho por conocer; pues mientras algunos personajes y los hechos a los que dieron forma son ampliamente analizados, otros apenas son referidos. Como ocurrió con Eulalio Gutiérrez Ortiz, quien debido al activismo que mantuvo en la sociedad de la que fue parte, es mencionado en distintas fuentes históricas pero hasta el momento no ha sido estudiado de forma específica.

La participación de Eulalio Gutiérrez en la Soberana Convención Revolucionaria y su posterior elección como presidente provisional de México, son las actividades más conocidas de su vida y el motivo de mi primer acercamiento a su historia personal. El hecho de que en México hubo un presidente que contó con el beneplácito de la mayoría de los villistas, zapatistas y carrancistas reunidos en la convención celebrada en Aguascalientes, acrecentó el interés por dicho personaje. Las dudas se fueron acumulando y dieron forma a diversas interrogantes ¿Quién fue Eulalio Gutiérrez? ¿Cuál fue su importancia en la vida social y política del México que le tocó vivir? ¿Se puede considerar que sus acciones resultaron trascendentales en el acontecer nacional?

La tentativa por responder a dichas preguntas condujo a la consulta de diversas fuentes que proporcionaron nuevos datos acerca del personaje. De esta manera la figura de Eulalio Gutiérrez se mostraba cada vez más compleja, pero también más interesante.

Eulalio Gutiérrez mantuvo una constante interacción con su entorno y prueba de ello fue su desempeño como pastor de cabras, dependiente de una casa de comercio, minero, insurrecto contra imposiciones políticas, militante magonista, presidente del Club Antirreeleccionista “Miguel Hidalgo y Costilla”, revolucionario antirreeleccionista, presidente municipal de Concepción del Oro en Zacatecas, constitucionalista, gobernador provisional de San Luis Potosí, convencionista, presidente nacional, rebelde aguaprietista, senador, rebelde escobarista y finalmente un hombre dedicado a la vida privada.

Actividades que son un claro ejemplo de la importancia que las condiciones sociales y políticas, que identificaron las dos últimas décadas del siglo XIX y las cuatro primeras del siglo XX en México, mantuvieron en la formación y el desarrollo personal de Eulalio Gutiérrez. Al mismo tiempo, que permiten observar que buena parte de sus acciones tuvieron tal importancia que llegaron a influir en la dinámica social del México que vivió y de la época que sentó algunas de las bases de la sociedad de la que actualmente somos parte.

De esta manera, la figura de Eulalio Gutiérrez Ortiz muestra su valor histórico por ser un claro ejemplo de que el contexto social en el que se desenvuelve un individuo determina en buena medida su desarrollo personal, y es el ámbito en el que se encuentran muchas de las explicaciones acerca de sus concepciones y actitudes. Además de que su pertenencia a los llamados grupos sociales -que debido a su intervención en el desarrollo nacional contribuyeron a caracterizar la economía y la política de la sociedad en la que tuvieron una influencia directa- confirma ese valor histórico. Todo esto sin olvidar que

algunas de las decisiones personales que tomó como parte de las responsabilidades que le fueron encomendadas, resultaron trascendentales. En resumen, Eulalio Gutiérrez Ortiz es un sujeto histórico tanto por ser un claro producto de su tiempo, como por haber sido parte de los llamados grupos sociales y de los individuos destacados que caracterizaron a su sociedad y a su época.

Situación por la que resulta difícil concebir la vida de Eulalio Gutiérrez disociada de la historia nacional, a la vez que parece lógico que el conocimiento de su existencia amplíe el nuestro acerca de la Historia de México. Y es precisamente por ello, que la reconstrucción y comprensión de la vida de Eulalio Gutiérrez Ortiz es el objetivo principal de este trabajo. Por considerar que la relación que mantuvo entre su desarrollo personal y el nacional, puede contribuir a la mejor comprensión de nuestra historia. Ya que el “...examen de los protagonistas, lejos de tratar de exaltar figuras, o de fabricar héroes, tiene por objeto regresar la historia a su materia prima: los hombres que la hicieron.”<sup>1</sup> Y de esta forma, adquirir un conocimiento general cada vez más completo.

Pero si bien en un primer momento se tuvo la intención de elaborar la biografía completa de Eulalio Gutiérrez, la cantidad de actividades que desarrolló, la falta de documentos que trataran de forma específica su vida y la necesidad de recurrir a muy diversas y dispersas fuentes, rebasaron las previsiones de trabajo que se habían hecho. Pues sí su activismo lo llevó a distintos lugares entre los que se pueden destacar Coahuila, Zacatecas, San Luis Potosí, Ciudad de México y algunas partes de la frontera con Estados Unidos; la reconstrucción completa de su vida requiere la consulta de algunos de los archivos que se encuentran en dichas zonas. Lo que aumenta de forma considerable el

---

<sup>1</sup> Álvaro Matute, *La Revolución Mexicana: actores...*p. 102.

tiempo necesario para llevar a buen fin la reconstrucción completa de su vida. Situación por la que el estudio biográfico se tuvo que dividir.

Por ello, la reconstrucción histórica de la vida de Eulalio Gutiérrez Ortiz inicia en 1881 con su nacimiento, y concluye en mayo de 1911 con la concreción de la derrota del gobierno del general Porfirio Díaz y el triunfo de los revolucionarios. Periodo en el que el contexto regional y nacional influyó de forma importante en su formación personal y en donde la mayor parte de sus acciones se insertaron en las actividades que desarrollaron los grupos sociales de los que fue parte, además de que las acciones políticas que efectuó se caracterizaron por mantenerse dentro de un activismo opositor. Ya que a partir de esa fecha, se generó un cambio en sus actividades caracterizado por la alternancia entre el desempeño de actividades gubernamentales como parte del gobierno revolucionario y la rebeldía y oposición política. Etapa que por los motivos mencionados, será abordada en un trabajo posterior. Finalmente es necesario mencionar que los límites temporales no impiden la referencia a acontecimientos ocurridos antes o después de las fechas señaladas, siempre que éstos contribuyan a la comprensión del tema.

Las características propias de la vida de Eulalio Gutiérrez propiciaron la elaboración de una biografía en la que las historias personal, regional y nacional se encuentran profundamente unidas. Por lo que el contexto histórico ocupa un lugar importante en el trabajo que se presenta a continuación, marcando con ello algunas diferencias con respecto a los estudios cuyo objetivo principal es la narración exclusiva de las actividades del sujeto biografiado. Y sí bien cabe mencionar que la siguiente reconstrucción histórica se nutrió de diversos consejos biográficos y tomó como principal modelo el trabajo elaborado por Isaac Deutscher: *Stalin. Biografía política*, fue el proceso de vida de Eulalio Gutiérrez el que finalmente determinó su forma.

El hecho de que hasta el momento no se tenga noticia de la existencia de un análisis histórico que trate de forma específica la vida de Eulalio Gutiérrez, ha hecho indispensable la recopilación de datos en diversas fuentes. Situación que indujo a la utilización del método histórico deductivo, para partir de la información general que al respecto proporcionan algunos documentos y continuar con aquellos que tratan aspectos más concretos.

El hecho de que tampoco exista o esté disponible un archivo personal de Eulalio Gutiérrez, hizo necesaria la consulta de otros acervos. Fue el *Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional* el que proporcionó la mayor cantidad de datos, entre los que se destaca un informe que envió el propio Eulalio Gutiérrez a la secretaría de Guerra y Marina sobre su carrera militar. Documento que sirvió de base para la elaboración de sus hojas militares y que ha sido de suma importancia para el seguimiento de sus acciones. También fue de utilidad la información obtenida en el archivo del *Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX* (ahora CARSO); la proveniente del *Archivo Histórico de Francisco I. Madero* localizado en Palacio Nacional, y la procedente del *Archivo Antonio I. Villarreal*, bajo resguardo del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Información que ha sido analizada de forma conjunta a la obtenida en diversos libros, diccionarios, compilaciones de documentos históricos, artículos de periódicos y revistas, así como de algunas fuentes audiovisuales. Con lo que además de seguir la trayectoria de Eulalio Gutiérrez, se pudo lograr un acercamiento a su contexto histórico; así como a la pluralidad de pensamientos, intereses, actitudes y deseos desarrollados por diversos actores sociales que desde su particular formación, generaron una concepción propia acerca de la sociedad de la que fueron parte activa.

El trabajo ha sido dividido en siete capítulos. En el primero de ellos, se hace un recuento sobre lo que diversas fuentes han mencionado hasta el día de hoy sobre Eulalio Gutiérrez.

En el segundo capítulo, y respondiendo al hecho de que la reconstrucción de la primera mitad de su vida fue producto de un estudio biográfico, se presenta una reflexión sobre la “biografía”; destacando su desarrollo a lo largo del tiempo y sus aportes al campo histórico.

En el tercer capítulo, se describe el contexto histórico en el que desarrolló sus primeros años de vida; ya que la relación que mantuvo con su entorno fue determinante en su formación personal y resulta indispensable para entender sus posteriores acciones.

En el cuarto capítulo, se trata su desempeño como minero. También se relata su participación en la insurrección efectuada el 15 de septiembre de 1900 en Concepción del Oro, Zacatecas. Cuando se pronunció en contra de la imposición política que intentó hacer el gobernador del estado, e hizo pública su oposición al régimen de Díaz.

En el quinto capítulo, se describe el ataque que junto a otros rebeldes magonistas realizó en Villa Jiménez, Coahuila, el 26 de septiembre de 1906 con el propósito de incitar a la revolución nacional.

El sexto capítulo se dedica al desempeño que tuvo como presidente del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo y Costilla, así como al proceso electoral de 1910 y sus consecuencias políticas y sociales.

En el séptimo capítulo se describen sus actividades en la Revolución, destacando los enfrentamientos que sostuvo contra autoridades federales y su contribución a la causa revolucionaria como volador de vías férreas.

Al final se incluye el epílogo y las fuentes consultadas.

## 1.- Eulalio Gutiérrez Ortiz en diversas fuentes

### 1.1 Diccionarios históricos y biográficos

Hasta el momento, son prácticamente nulas las fuentes que proporcionan un análisis específico de la vida de Eulalio Gutiérrez Ortiz. El seguimiento de su historia personal de hecho se reduce a la información que proporcionan algunos diccionarios históricos y biográficos. Textos que responden a los objetivos generales de la obra, y que enlistan de forma muy breve los acontecimientos que se consideran importantes para un conocimiento global, y por lo general no abundan en detalles. Además de que carecen de una conformidad tanto en los datos presentados como en el señalamiento del momento en el que éstos ocurrieron. Dando como resultado algunas afirmaciones que carecen de justificación histórica y otras que propician la confusión cronológica.

No obstante, la información expuesta en este tipo de fuentes ha sido utilizada de forma crítica como base para la continua investigación. Obteniendo de esta manera la confirmación de algunas de sus afirmaciones y la corrección de otras, así como la adición de datos. Entre los documentos referidos se pueden destacar: el *Diccionario Biográfico Mexicano* elaborado por Miguel Ángel Peral en 1944; el *Diccionario Biográfico y de Historia de México* de Juan López de Escalera publicado en 1964; el *Diccionario Biográfico Revolucionario* de Francisco Naranjo publicado en 1985; el *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana* de 1990, que además de los datos mencionados presenta una breve bibliografía que hace referencia a otros documentos relacionados con el tema; el *Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México* de 1995, que al igual que el anterior contiene una bibliografía útil para ampliar la información expuesta; y finalmente el *Diccionario Biográfico de Coahuila* elaborado por

Arturo Berrueto González en 1999, en el que además de encontrar información sobre Eulalio Gutiérrez se pueden hallar datos de algunos de sus familiares más cercanos.

## **1.2 Textos sobre los gobernantes de México**

Muy relacionado con el rubro anterior se encuentra el de los textos que se han elaborado acerca de los gobernantes de México. Debido a que en ellos se presenta una relación muy breve de los acontecimientos que se consideran más importantes en la vida de los hombres que han tenido en sus manos la dirección del país, y cuya diferencia con respecto a los diccionarios históricos y biográficos se obtiene por uno o dos párrafos que destacan los aspectos característicos del periodo administrativo en cuestión. De esta forma, el desempeño de Eulalio Gutiérrez como presidente de México permitió acceder a fuentes que además de insistir en algunos datos generales sobre su vida, se refieren de forma breve al papel que desempeñó como presidente nacional.

En la elaboración de estos documentos destaca la participación de: Ricardo Covarrubias, quien realizó en 1952 una recopilación a la que tituló *Los 65 gobernantes del México independiente*; Manuel García Purón, quien elaboró en 1964 un trabajo sobre *México y sus gobernantes (biografías)*; J. Vázquez-Gómez, quien publicó por primera vez en 1982 un *Diccionario de gobernantes de México* que inicia en 1325 y concluye en la fecha de cada una de sus ediciones; Fernando Orozco Linares, quien en 1985 dio a conocer un texto titulado *Gobernantes de México. Desde la época prehispánica hasta nuestros días*; y Olivia Luna Mendel, quien en 1988 publicó *Los gobernantes de México*.

Mención aparte merece el trabajo de Fernando Iglesias Calderón, autor de un artículo titulado “La Caballerosa Actuación del Presidente Don Eulalio Gutiérrez” que se publicó en *La Revolución Mexicana: revista ilustrada de historia y literatura* en junio de

1934. Pues aunque dicho escrito se concibió como parte de una disertación sobre los levantamientos armados efectuados en México de 1910 a 1920, después fue separado del trabajo general y se convirtió en el único documento del que hasta ahora se tiene noticia que presenta un análisis específico del desempeño de Eulalio Gutiérrez como presidente de México.

### **1.3 Historias municipales y estatales**

La búsqueda de información sobre la trayectoria vital de Eulalio Gutiérrez ha hecho necesaria la consulta de textos que contienen datos sobre su participación en el acontecer regional y estatal. Situación por la que han sido de suficiente utilidad los trabajos municipales y las distintas historias estatales de las zonas en las que tuvo alguna influencia. Ya que en el estudio de cada una de estas demarcaciones se menciona a las personas más destacadas del lugar o a las que desde distintos ámbitos fueron determinantes en la construcción de sus estructuras sociales.

Al mismo tiempo que se obtuvo uno que otro dato sobre la relación entre el personaje en cuestión y algún lugar en específico, se presentó la oportunidad de identificar la influencia que ese ámbito tuvo en su formación y desarrollo personal. Contribuyendo de esta manera a la comprensión de Eulalio Gutiérrez como parte de su comunidad y de su tiempo, lo que finalmente se convirtió en una de las aportaciones más valiosas de este tipo de fuentes.

Entre los trabajos mencionados se encuentran los capítulos que sobre los municipios de “Ramos Arizpe”, “Jiménez” y “Saltillo” publicó la Secretaría de Gobernación y el gobierno del Estado de Coahuila en 1988 en *Los municipios de Coahuila*, documento en el que también se encuentra un capítulo acerca de los “Aspectos generales de la entidad”. De

la misma importancia fue el capítulo que sobre “Concepción del Oro” publicó la Secretaría de Gobernación y el gobierno del Estado de Zacatecas en 1987 como parte de *Los municipios de Zacatecas*, y en donde también se hace mención a los “Aspectos generales de la entidad.”

Con respecto a los trabajos sobre Coahuila se puede destacar la utilidad de: *Geografía del Estado de Coahuila* efectuada por el ingeniero Pablo M. Cuéllar Valdés en 1981; *Coahuila: una historia compartida* elaborada por Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero en 1989; *Esplendor y grandeza de Coahuila* de Sebastián Verti en 1994, *Breve historia de Coahuila* en la que participaron María Elena Santoscoy, Laura Gutiérrez, Martha Rodríguez y Francisco Cepeda, publicada en 2000. Además de los estudios que se enfocan a una época de la historia estatal en específico y que proporcionan al lector un conocimiento más concreto pero también más detallado. Por ejemplo, Ildefonso Villarello Vélez publicó en 1970 una *Historia de la Revolución Mexicana en Coahuila*; y en 1992 Rosa María Larrazolo Reyna desarrolló y presentó el tema de *Coahuila: los empresarios de la laguna en el movimiento antirreeleccionista de 1893* como tesis de licenciatura.

En relación a la Historia de Zacatecas se puede recalcar la importancia de la *Breve historia de Zacatecas* elaborada por Jesús Flores Olague, Mercedes de la Vega, Sandra Kuntz Ficker y Laura del Alizal en 1996.

Referente a la Historia de San Luis Potosí se consultó: *Historia de San Luis Potosí* elaborada por Primo Feliciano Velásquez y publicada en 1982; *La revolución en el estado de San Luis Potosí (1900-1917) (Síntesis histórica)* de Eugenio Martínez Núñez publicada en 1964; y *San Luis Potosí. Una historia compartida* de Rosa Helia Villa de Mebius en 1988.

#### **1.4 Estudios sobre la minería en México**

El desempeño de Eulalio Gutiérrez como minero condujo a la consulta de diversos trabajos referentes al desarrollo de una de las actividades de mayor importancia en la historia de México. Hecho que ayudó a comprender la forma de vida que se desarrolló al interior de una mina y de la que fue partícipe Eulalio Gutiérrez.

Entre este tipo de estudios se puede destacar: el capítulo elaborado por Cuauhtémoc Velasco Ávila con el título de “Nuevo auge minero”, escrito que forma parte del libro *Estado y Minería en México (1767-1910)* que coordinó el propio Velasco Ávila y que se publicó en 1988; el capítulo elaborado por María Cristina Urrutia de Stebelski y Guadalupe Nava Oteo sobre “La minería (1821-1880)”, así como el elaborado únicamente por Guadalupe Nava Oteo acerca de “La minería bajo el porfiriato”, textos que forman parte de un libro coordinado por Ciro Cardoso y que fue publicado en 1990 con el título de *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*; y finalmente el libro elaborado por Nicolás Cárdenas García con el título de *Empresas y trabajadores en la gran minería mexicana 1900-1929*, que fue publicado en 1998.

#### **1.5 Documentos sobre el magonismo**

La militancia de Eulalio Gutiérrez en el Partido Liberal propició la consulta de diversos textos referentes al llamado “Magonismo”. No obstante que en ellos apenas se hace alguna mención de su participación en la organización rebelde, resultan de suma importancia para ampliar la información que al respecto proporcionan otros documentos.

Entre dichas publicaciones destacan: “*Conversaciones con Enrique Flores Magón*” *Combatimos la tiranía*, texto elaborado por Samuel Kaplan en 1958; *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la Revolución Mexicana de 1910 a través de su*

*periódico de combate*, serie de documentos seleccionados y difundidos por Armando Bartra en 1977; *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana* de James D. Cockroft en 1986; *Los revoltosos: rebeldes mexicanos en los Estados Unidos, 1903-1923* de W. Dirk Raat en 1988; *Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución mexicana* de Diego Abad de Santillán publicado también en 1988; y la *Correspondencia* de Ricardo Flores Magón que Jacinto Barrera Bassols compiló y publicó en 2001.

## **1.6 Fuentes sobre la Revolución Mexicana**

En este tipo de documentos generalmente se repiten los datos más conocidos acerca de Eulalio Gutiérrez sobre su origen coahuilense, su participación en la Revolución Mexicana y su presidencia provisional. Al igual que la mayoría de los textos mencionados, lo hacen de forma muy breve debido a que su finalidad es dar cuenta de la Revolución en general y no de la vida de uno de los revolucionarios, aunque cabe mencionar que en ciertos trabajos se han encontrado datos importantes para la elaboración biográfica que nos ocupa.

Entre este tipo de fuentes se encuentran: *Revolución Mexicana: anales históricos, 1910-1939*, 1960 y 1974 (según el año de edición) elaborados por Jesús Romero Flores; *Historia política de la revolución* de Miguel Alessio Robles en 1946; *Breve Historia de la Revolución Mexicana* de Jesús Silva Herzog elaborada en dos tomos y cuya primera edición se efectuó en 1960; *Apuntes para la historia de la Revolución mexicana* de Juan Sánchez Azcona en 1961; *La verdadera revolución mexicana* de Alfonso Taracena en 1965; *La Revolución interrumpida. México 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder* de Adolfo Gilly, editada por tercera vez en 1973; *Breve Historia de la Revolución Mexicana (1900-1940)* de José Cayetano Valadés en 1993, *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones. Vida cultural y política, 1901-1929* de Álvaro

Matute en 1993; y la “La lucha armada (1911-1920)” que elaboró Berta Ulloa para la *Historia General de México* en 2000.

En este rubro se encuentran trabajos más específicos como el de *Los hombres de la revolución* que elaboró Daniel Moreno y que se editó por tercera vez en 1977. Así como textos que dan luz sobre hechos anteriores y posteriores al movimiento revolucionario como el elaborado por Jorge Aguilar Mora en 1990 con el título de *Una muerte sencilla, justa, eterna. Cultura y guerra sobre la revolución mexicana*.

También se pueden incluir en esta sección los trabajos elaborados por Martín Luis Guzmán en 1963 y Friedrich Katz en 1998 bajo los títulos de *Las memorias de Pancho Villa* y *Pancho Villa*, dos fuentes fundamentales para el conocimiento de Eulalio Gutiérrez. Debido a que en ellas se narra el continuo y complejo trato que mantuvo durante su gestión presidencial con Pancho Villa y se hacen algunas referencias a la relación que ambos sostuvieron con otros revolucionarios.

## **1.7 Historias militares**

La importancia de las fuerzas armadas de las que unas veces fue parte y otras dirigente, así como la posterior incorporación de Eulalio Gutiérrez al ejército nacional como producto de la toma del poder por los revolucionarios; ha hecho imprescindible la consulta de diversas historias militares.

Obras entre las que se destacan: la *Historia Militar de la Revolución Constitucionalista. Primera Parte. El nacimiento de la revolución y las primeras operaciones militares (De febrero a junio de 1913)*, elaborada por Miguel A. Sánchez Lamego en 1956; *El ejército mexicano (1911-1965)* de Jorge Alberto Lozoya en 1970; *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*, también escrita por

Miguel A. Sánchez Lamego y publicada en 1976; *Generales de la revolución (Biografías)*, otro texto de Miguel A. Sánchez Lamego, publicado en 1981; *Una sociedad en armas. Insurrección antirreeleccionista en México, 1910-1911* de Santiago Portilla Gil de Partearroyo en 1995; y *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del ejército mexicano, 1917-1931* de Martha Beatriz Loyo Camacho en 2003.

### **1.8 Estudios sobre la Convención Revolucionaria**

Los trabajos que se han escrito sobre la Convención Revolucionaria -mejor conocida como Convención de Aguascalientes- son una fuente indispensable en la elaboración de un estudio sobre Eulalio Gutiérrez. Pues si bien ninguno de estos textos hace un análisis específico de su proceso vital por no ser su objetivo principal, sí se analiza su participación como parte integral del convencionismo y se pone especial énfasis en su desempeño como presidente provisional de la República Mexicana. Cargo que le confirieron los convencionistas una vez que la organización que integraban se declaró soberana. Este tipo de documentos amplía la información sobre una etapa de la vida de Eulalio Gutiérrez, pero prácticamente no proporciona datos sobre las actividades que desarrolló antes y después de su participación en la Convención.

En 1950 Vito Alessio Robles (representante del general Eduardo Carrera G. en la Convención) elaboró un trabajo titulado *La Convención Revolucionaria de Aguascalientes* que se publicó hasta 1979, documento esencial por ser una fuente de primera mano producida por uno de los actores políticos del momento que además se ocupó de narrar algunos aspectos de la infancia y juventud de Eulalio Gutiérrez. En 1960 Robert E. Quirk publicó en inglés un texto que en 1962 fue difundido en español con el título de *La revolución mexicana 1914-1915. La Convención de Aguascalientes*. En 1961 Basilio Rojas

escribió acerca de *La Soberana Convención de Aguascalientes*. En 1964 Florencio Barrera Fuentes publicó las *Crónicas y Debates de las Sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria*. En 1966 Luis Fernando Amaya publicó *La Soberana Convención Revolucionaria 1914-1916*. En 1979 Berta Ulloa trata el tema de la Convención en un texto titulado *La Revolución Escindida*. En 1985 Georgette José Valenzuela realizó un trabajo sobre la *Convención de Aguascalientes* como parte de las celebraciones del 175 aniversario de la independencia nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana. En 2001 Felipe Arturo Ávila Espinosa elaboró un artículo titulado “La Convención de Aguascalientes: fallido intento de unidad revolucionaria” como parte de la *Gran Historia de México Ilustrada 1857-1920* que coordinó Javier Garciadiego.<sup>2</sup>

### **1.9 Fuentes audiovisuales**

Las fuentes audiovisuales han cobrado importancia en la difusión de la Historia. La incorporación de imágenes y sonidos que acompañan la información narrada contribuye a que un número más amplio de personas se acerquen a ella. La finalidad de este tipo de trabajos conduce a la presentación de ideas generales y breves. Causa por la que en trabajos como el de *Venustiano Carranza. Puente entre siglos*, Eulalio Gutiérrez apenas es mencionado mientras se observa su imagen. Pero si bien, este tipo de fuentes no presenta grandes aportes sobre el personaje en sí; sí se puede obtener una importante información gráfica y auditiva del contexto en el que se encontraba.

Finalmente es preciso señalar que como al iniciar esta investigación el objetivo era realizar la biografía completa de Eulalio Gutiérrez, se revisaron prácticamente todas las

---

<sup>2</sup> Diez años antes, Felipe Arturo Ávila Espinosa publicó un trabajo que lleva por título *El pensamiento económico, político y social de la Convención de Aguascalientes*.

fuentes secundarias que podían incluir algún aspecto de su vida, como por ejemplo su participación en la Convención de Aguascalientes; lo que permitió una mejor comprensión de la primera etapa de su vida, misma que se presenta ahora.

## 2.- La biografía

El objeto de estudio de la Historia es el ser humano. Y por lo tanto, el análisis de ciertas personas –como lo es en este caso el de Eulalio Gutiérrez Ortiz- así como el de los hechos a los que han dado forma a través del tiempo y el espacio, resulta esencial para el conocimiento de nuestro pasado. Lo que a su vez contribuye a la comprensión de la realidad de la que somos parte. Pues si la unión de existencias individuales ha dado forma a las organizaciones sociales, resulta lógico el hecho de que una buena comprensión de la generalidad se ocupe de abarcar conocimientos acerca de las particularidades que la integran. Esfuerzo que ha estado presente a lo largo del tiempo y que ha dado pauta para la creación de diversas maneras de conocer y contar los procesos vitales que han caracterizado a su sociedad.

Entre los géneros más utilizados para relatar historias de vida se pueden mencionar: la biografía, la autobiografía, la prosopografía y la también denominada historia de vida:

-La biografía, entendida por su significado etimológico como escrito de vida, es la producción histórica que generalmente se elabora acerca de la vida de otra persona y en donde la búsqueda de objetividad juega un papel muy importante.

-La autobiografía se caracteriza porque el narrador de la historia de vida es su propio protagonista.

-La prosopografía es la presentación de varios estudios biográficos sobre individuos que comparten algunas características vitales capaces de identificar a un grupo social.

-La historia de vida, siguiendo la definición que Dionisio del Río retoma de Pujadas, es una autobiografía elaborada con la ayuda de un especialista en la que se

busca “...el testimonio subjetivo de una persona sobre los acontecimientos de su propia existencia y las valoraciones que dicha persona hace sobre la misma.”<sup>3</sup>

Lo que deja ver que a pesar de que todos estos géneros tienen como fin historiar vidas, también muestran claras diferencias relacionadas tanto con el o los sujetos que elaboran los relatos, así como con los objetivos que persiguen y la forma que toma el trabajo final. Pues si entre los interesados en las historias de vida se encuentran pedagogos, psicólogos, sociólogos, etnólogos, literatos, filósofos e historiadores resulta obvio que cada uno de ellos se ocupe de orientar los conocimientos obtenidos al ámbito de su estudio.

## **2.1 La biografía en el tiempo**

La biografía al igual que todo lo relacionado con el acontecer humano es histórica. Por lo tanto se encuentra inmersa en un proceso de cambio, explicable a partir del contexto en el que se desarrolla. Razón por la que su importancia, producción y objetivos han variado a lo largo del tiempo.

### **a) Relación Historia – Biografía**

La propia relación que ha existido entre la Historia y la biografía ha sufrido importantes modificaciones. De acuerdo con Arnaldo Momigliano “la biografía nunca fue considerada como historia en el mundo clásico”<sup>4</sup>, y sin embargo comenta que desde el siglo XVI la producción biográfica ha sido concebida como una forma totalmente legítima de hacer Historia. Concepción que ha perdurado hasta nuestros días. Pues si bien los trabajos que desde el ámbito histórico tratan de la importancia de la biografía en la investigación de los

---

<sup>3</sup> Dionisio del Río Sadomil, “Elaboración de una historia de vida...,” p.142.

<sup>4</sup> Arnaldo Momigliano, *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia...*, p. 24.

procesos humanos no son tan abundantes como se podría esperar, sí se da por sentada la relación. Es más, podemos adherirnos a la concepción que Adolfo León tiene al respecto y afirmar que “La biografía es por sí misma historia y ésta no puede ignorar la presencia de sus protagonistas.” Además de que “Los problemas, las fuentes y los métodos del biógrafo, son a menudo los problemas, las fuentes y los métodos del historiador.”<sup>5</sup>

#### **b) Los temas biográficos, producto de su contexto social**

A pesar de que el acontecer humano entendido como un proceso en constante movimiento no admite cortes, resulta prácticamente imposible para el investigador analizar la Historia de la humanidad en su totalidad. Por lo que en general la amplitud temporal y la complejidad de las relaciones sociales inducen a la utilización de cortes imaginarios. De lo que se desprende una periodicidad que además de seguir un orden cronológico admite una clasificación de la historia mundial en épocas. Periodos que se corresponden con acontecimientos que de una u otra manera provocaron cambios en la organización social. En consecuencia, cada época expone características que la diferencian de las demás y que generalmente caracterizan su producción material e intelectual. De ello se desprende que la creación biográfica se encuentre en profunda concordancia con el ambiente en el que se desarrolla y que cada época haya dado origen a un modo específico de hacer biografía. Pues si bien es cierto que cada estudio resulta único, generalmente comparte ciertas características que lo incluyen en una forma más amplia de vivir y concebir su realidad.

En la Edad Antigua (4000 a.c -476 d.c.) la biografía se caracterizó por tratar la vida de los grandes hombres de su época. Aquellos que se distinguieron de manera especial en el ámbito militar y en consecuencia se hicieron merecedores de un importante prestigio

---

<sup>5</sup>Adolfo León Atehortúa Cruz, “Biografía e historia...,” p. 43.

como conquistadores. Título nada desdeñable en una época profundamente interesada en la expansión imperial. Tal vez el trabajo más representativo de este tipo de biografías fue elaborado por Plutarco bajo el título de *Vidas paralelas*.

En la Edad Media (476-1453) el dominio del cristianismo sentó las bases para la elaboración de dos importantes tipos de biografía. La primera se conoce con el nombre de Hagiografía y se identifica por una clara tendencia a narrar la vida de los santos. La segunda “[...] eleva los individuos hasta la categoría de arquetipos cuando puede constituir sobre algunos elementos de su historia real un relato que refleje el proceso histórico de la comunidad y los ideales cristianos.”<sup>6</sup> En ambas se observa una preocupación por resaltar los valores aceptados como buenos o deseables socialmente, para después presentarlos como ejemplos dignos de ser reproducidos. En este aspecto, destaca el trabajo que Jacobo de Vorágine elaboró bajo el título de *Leyenda aurea*.

En la Edad Moderna (1453-1789) el movimiento renacentista con su renovación artística y cultural dio lugar a la producción de estudios que resaltaron la parte humana y creativa de las personas. Las *Vidas de los más célebres poetas ingleses* elaboradas por Samuel Johnson son un claro ejemplo de ello.

En la Edad Contemporánea (1789 - ) se observaron altibajos en la producción biográfica. Los reacomodos sociales en los que “las masas” tuvieron una participación activa influyeron en la elaboración de estudios que se enfocaron en la comprensión de las generalidades; y la biografía que se elaboró, como en los casos anteriores, respondió a las condiciones sociales en las que se originó. Entonces, los grandes conflictos bélicos trajeron consigo el cuestionamiento del sistema imperante. Trabajos como el de Lytton Strachey en *Victorianos eminentes* pusieron en tela de juicio el orden y las concepciones anteriores a

---

<sup>6</sup> José Luis Romero, *Sobre la biografía y la historia...*, p. 41.

las grandes guerras y cuestionaron a los personajes que dieron forma a una sociedad que se mostraba tremendamente inestable y conflictiva. Los individuos que habían sido observados como los grandes benefactores de la sociedad fueron exhibidos en toda la complejidad de su ser: no totalmente malos, pero tampoco pura bondad.

Como se puede observar, este breve repaso de las producciones biográficas más representativas de cada época es un claro ejemplo de que el biógrafo es producto de su tiempo y como tal, capaz de reflejar en cada uno de sus trabajos el momento histórico en el que se desarrolló. Finalmente, cabe mencionar que esta clasificación responde a tendencias y no a estructuras tajantes. El hecho de que un tipo de biografía se volviera más importante que su antecesor no quiere decir que lo eliminara por completo o que no se pudieran producir formas alternativas de biografíar.

## **2.2 Entre lo individual y lo colectivo**

De acuerdo con Arnaldo Momigliano “Ninguna historia, a pesar de su inclinación a poner de relieve las decisiones colectivas, se las puede arreglar para librarse de la presencia perturbadora de los individuos: ellos están allí, simplemente.”<sup>7</sup> De la misma manera que ningún individuo puede entenderse sin el contexto social del que forma parte y que de una u otra manera resulta determinante en su desarrollo personal. Lo que lleva a observar que el individuo y su sociedad se encuentran en constante interacción y el omitir alguno de estos componentes en un estudio implica limitar nuestro conocimiento. Además de que no se trata de concebir categorías opuestas sino complementarias, ya que “lo universal y lo singular no sólo no se oponen sino que se re-asumen en un proceso dialéctico en constante

---

<sup>7</sup> Arnaldo Momigliano, *op. cit.*, p. 56.

movimiento.”<sup>8</sup> Por lo que resulta recomendable la búsqueda de un equilibrio entre estas dos categorías que de hecho nunca han estado separadas. Equilibrio que al final redunda en una mejor comprensión tanto del sujeto estudiado como del momento histórico en el que vivió.

### **2.3 Algunos aportes de la biografía al conocimiento histórico.**

Los aportes que se han hecho desde el campo de la biografía al conocimiento histórico son muy variados y en la mayoría de los casos dependen tanto del tema estudiado como del tipo de trabajo desarrollado en cada caso. Sin embargo, existen características inherentes al estudio biográfico que nos pueden ayudar a destacar algunas contribuciones generales. En primer lugar se encuentra el hecho de que el conocimiento particular induce al conocimiento de las generalidades, pues “desde un punto de vista científico podemos decir que el método biográfico estudia una realidad concreta, concediendo al sujeto individual todo el protagonismo, mediante la búsqueda de lo particular y detallado, pero contribuyendo al establecimiento de generalidades empíricas.”<sup>9</sup> Afirmación que recuerda la idea de complementariedad entre lo particular y lo general. Pues si bien lo micro aporta detalles y lo macro proporciona una visión de grandes estructuras sociales, la unión de ambas categorías propicia la formación de una Historia dinámica y más completa. Una Historia capaz de hacer cada vez más comprensible el entramado social.

Finalmente son las preguntas, el método, las fuentes, las herramientas teóricas, la forma de narración y por su puesto los conocimientos que adquiere cada investigador en

---

<sup>8</sup> Claudio Tognonato, “Prólogo”, en *ibidem*, p. 5.

<sup>9</sup> María José Albert Gómez, “La biografía y autobiografía...,” p. 196.

cada uno de sus estudios, los elementos que proporcionan los grandes aportes de la biografía al campo histórico.

## **2.4 Metodología biográfica**

Hasta el momento no existe una prescripción totalmente válida sobre el camino a seguir por los biógrafos en la elaboración de una historia de vida. Sin embargo varios investigadores en el campo de las ciencias sociales y las humanidades coinciden en algunos aspectos generales que resultan importantes en la producción biográfica.

En primer lugar se menciona que el biógrafo debe tener la convicción de que el proceso vital que estudia es importante, de que el seguimiento de la existencia de una persona puede contribuir al conocimiento histórico. Pues como explica Robert Gittings “...el interés profundo en (y la convicción del valor de la vida de) un individuo pueden justificar y producir las condiciones para la biografía.”<sup>10</sup> Ya que sin un verdadero interés y gusto por aquello en lo que se trabaja, el estudio resulta difícil y hasta desagradable. Sin mencionar la falta de sentido de una investigación que carece de importancia incluso para su autor.

El manejo del tiempo resulta esencial en la producción histórica y por lo tanto también en la biográfica. La ubicación del personaje en un momento histórico resulta imprescindible en la comprensión de cualquier proceso vital. Además de que la utilización de una cronología contribuye a organizar de forma lógica y clara el relato de vida.

Otro de los puntos de mayor coincidencia entre los productores de biografías se refiere a la conveniencia de conocer y presentar el contexto histórico y geográfico en el que se desarrolla la vida del personaje que se investiga. Entendiendo por ello la situación

---

<sup>10</sup> Robert Gittings, *La naturaleza de la biografía...*, p. 22.

económica, política, social y cultural que identifica a un determinado periodo en un espacio específico.

Además de lo anterior, se recomienda un conocimiento general de la profesión del sujeto. Debido a que su desempeño laboral funciona como un importante indicador de la relación que mantuvo con su entorno y de su específica contribución a la dinámica social de la que fue integrante.

Todo lo anterior como parte un proceso de conocimiento en el que además se interrelacionan "...el uso descriptivo, interpretativo, reflexivo, sistemático y crítico"<sup>11</sup> del investigador, así como el cuidado de su escritura.

Finalmente, se podría mencionar que el procedimiento más adecuado para la elaboración de un estudio biográfico en el mejor de los casos será determinado por las características propias de la vida que se estudia. Ya que "Cada biografía es un asunto entre el biógrafo y su sujeto, cada cual muy personal."<sup>12</sup> De la misma manera que una biografía adquiere un mayor grado de significación cuando a partir de ella realmente se logra entender la importancia social e histórica del sujeto biografiado.

Sólo resta mencionar que todo lo anterior ha sido de considerable utilidad para la elaboración de este estudio que tiene como finalidad la mejor comprensión de la vida de Eulalio Gutiérrez Ortiz, así como la de las nociones y acciones que le dieron forma a un particular modo de ser que tuvo una importante injerencia en la organización social de la que fue parte activa y consciente. Empecemos pues con la aproximación biográfica sobre Eulalio Gutiérrez Ortiz.

---

<sup>11</sup> Emilio López-Barajas Zayas "Las historias de la vida..." p. 12.

<sup>12</sup> Robert Gittings, *op. cit.*, p. 88.

### 3.- La formación de Eulalio Gutiérrez Ortiz

#### 3.1 El contexto durante sus primeros años

Eulalio Gutiérrez Ortiz nació el dos de febrero<sup>13</sup> de 1881 en Santo Domingo, en el municipio de Ramos Arizpe del estado de Coahuila de Zaragoza.



Ramos Arizpe en la División política de Coahuila.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Arturo Berrueto González, *Diccionario Biográfico de Coahuila...*, p. 289. Cabe mencionar que Eulalio Gutiérrez, como muchos otros de sus contemporáneos, no dio demasiada importancia a sus aniversarios y en distintos momentos de su vida dijo tener edades que al ser observadas con cuidado remiten a fechas que resultan incongruentes entre sí y que van desde los últimos meses de 1879 hasta los primeros de 1882.

<sup>14</sup> Mapa obtenido de la página electrónica [www.coahuila.gob.mx](http://www.coahuila.gob.mx) en donde se resaltó la zona correspondiente al municipio de Ramos Arizpe.

Hijo de Jesús Gutiérrez y Ciriaca Ortiz, Eulalio inició su formación personal en un momento coyuntural pues

Para los coahuilenses la segunda mitad del siglo XIX es un periodo definitorio de su integridad territorial y su soberanía política. Después de la pérdida de la mitad del territorio en la guerra de 1847, y luego de lograr su independencia como entidad federativa, separándose de Nuevo León, persiste una firme voluntad nacionalista, apoyada en el liberalismo de Juárez, que hace de Coahuila una entidad de profundas convicciones liberales.<sup>15</sup>

Por ello, en 1881 la inestabilidad territorial por la que atravesó su población en décadas anteriores seguía siendo determinante en la vida de los hombres y las mujeres que la sufrieron, y mantuvo una importante influencia en la formación de las nuevas generaciones. Diversos acontecimientos demostraron que el arraigo de los coahuilenses a su estado natal no fue tan fuerte como el que se observó en otros mexicanos de su época.

En 1881 los coahuilenses también seguían ordenando su “cotidianidad en torno a una alerta permanente y el despliegue de una guerra defensiva, hasta el punto que configuraron toda una cultura de guerra”<sup>16</sup> en contra de los indios nómadas que incursionaban en sus poblaciones. El sistema de autodefensa practicado por los coahuilenses durante siglos se convirtió en parte integral de su vida comunitaria, y con el tiempo las aptitudes que desarrollaron en el campo de la guerra fueron utilizadas para defender sus posturas en distintos ámbitos, entre los que destacó el político.

Y si bien es cierto que los hábitos heredados incidieron en la formación de los coahuilenses en general y en la de Eulalio Gutiérrez en particular, también lo es el hecho de que la puesta en marcha de los novedosos proyectos estatales tuvo una influencia particularmente importante. Durante el gobierno de Evaristo Madero (1880-1884) el estado

---

<sup>15</sup> Eliseo Mendoza Berrueto, en *Diccionario histórico y biográfico...*, p. 237.

<sup>16</sup> Laura Gutiérrez, “El prolongado ocaso de un estado...,” p. 130.

de Coahuila estuvo inmerso en un proceso de profundos cambios. Mientras algunos de sus habitantes se beneficiaron con la instalación de líneas telegráficas, muchos otros fueron incluidos en una Ley de Instrucción Pública en la que se estableció que “...la educación primaria debería ser laica, general, gratuita, y obligatoria.”<sup>17</sup> Y para el 21 de febrero de 1882 todos ellos poseían una nueva constitución política. No obstante, fueron las concesiones hechas a las compañías ferrocarrileras estadounidenses las que propiciaron el cambio más radical en la vida de los coahuilenses, ya que con el tiempo los ferrocarriles tendieron a acabar con “...el aislamiento que había caracterizado a vastas regiones del norte, acercaron aún más la frontera y dinamizaron de manera vertiginosa la vida y el intercambio a la orilla del río.”<sup>18</sup> Integrandolo de esta forma la dinámica del estado de Coahuila con el proceso de desarrollo que se vivía a nivel nacional.

Pues para esos años la comunicación postal, telegráfica y ferroviaria fue una de las prioridades del gobierno federal presidido por el general Manuel González (1880-1884). Ya que si bien el desarrollo de sistemas de comunicación a gran escala había iniciado desde la época juarista y durante su primer periodo presidencial “Díaz [...] puso todas sus energías en arrancarle al Congreso una autorización para contratar la construcción de nuevas vías férreas, y logró su propósito apenas un mes antes de dejar la presidencia en noviembre de 1880”,<sup>19</sup> ninguno de ellos había podido dar un impulso tan grande a la construcción de medios de comunicación en el país. Fue hasta que el general tamaulipeco Manuel González tomó posesión de la presidencia de la República Mexicana cuando se pusieron en marcha los proyectos perseguidos por sus antecesores en lo que se refiere a

---

<sup>17</sup> Martha Rodríguez, “La odisea para instalar el...,” p. 238.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 226.

<sup>19</sup> Daniel Cosío Villegas, *Historia mínima de México...*, p. 131.

comunicaciones y transportes. Pero en general los trabajos de la administración gonzalista se enfocaron a

...la construcción del mayor número de kilómetros de vías férreas de toda la dictadura (más de cinco mil en sólo cuatro años); la creación del Banco de México; la primera expedición de un Código de Comercio y de otro de Minería, de carácter federal; el fin de la disputa sobre los límites fronterizos entre México y Guatemala; el establecimiento de una Lotería Nacional, la reorganización del cuerpo de rurales y del Ejército Federal –reabrió el Colegio Militar, puso en vigor una nueva Ordenanza General del Ejército, fundó la Escuela Médico Militar y el cuerpo especial del Estado Mayor, instaló la Suprema Corte de Justicia Militar y la primera fábrica de armas en el país-, y el mejoramiento sustancial de las relaciones con el vecino del norte.<sup>20</sup>

Actividades que dieron la impresión de que el presidente tamaulipeco “Iba en camino de convertirse en El Esperado, pero en la última vuelta cometió un par de errores que acabaron con su buen nombre. Se enredó en el arreglo de la deuda inglesa y en el lanzamiento de la moneda de níquel”.<sup>21</sup>

Características específicas de un gobierno que fue parte de un proceso mucho más amplio y complejo, ya que el desempeño de Evaristo Madero como gobernador de Coahuila y el de Manuel González como presidente de México fueron parte integral y congruente de la situación que predominó a nivel mundial durante todo el siglo XIX. Un siglo que se caracterizó por el auge de la civilización occidental que

... era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica característica y brillante por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como del progreso material y moral.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Georgette José Valenzuela, “Ascenso y consolidación de Porfirio Díaz...,” p. 91.

<sup>21</sup> Luis González y González, “El liberalismo triunfante”..., p.659.

<sup>22</sup> Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, p. 16.

Particularidades que a pesar de identificar a un limitado grupo de naciones, en poco tiempo se convirtieron en el modelo a seguir por muchos otros países que veían en ellas la posibilidad de llevar a cabo una organización en constante progreso.

Como se puede observar, el contexto social con el que se encontró Eulalio Gutiérrez al momento de su nacimiento y en el que desarrolló sus tres primeros años de vida fue producto de la confluencia de las condiciones estatales, nacionales y mundiales que se vivieron en las últimas décadas del siglo XIX y específicamente en los años que van de 1881 a 1884. Tiempo en el que los acontecimientos sociales comenzaron a formar el carácter de Eulalio Gutiérrez y el de muchos otros de sus contemporáneos y coterráneos.

### **3.2 La importancia de la política en su entorno**

Fue precisamente en el año de 1884 cuando los preparativos para la sucesión tanto del gobernador de Coahuila como del presidente de México traerían consigo importantes transformaciones sociales y políticas. En Coahuila, Evaristo Madero se vio obligado a renunciar a la gubernatura el primero de mayo de 1884 debido a que Díaz -en vista de su próximo regreso a la presidencia nacional- “...llevó a cabo una profunda campaña de eliminación de la mayor parte de aquellos gobernadores identificados con su compadre”<sup>23</sup> y con quienes había tenido alguna confrontación. Así, Evaristo Madero entregó el cargo a Francisco de Paula Ramos, quien en agosto de ese mismo año también presentó su dimisión, lo que trajo como consecuencia el nombramiento del abogado Práxedes de la Peña como su sustituto y bajo cuya gestión se llevó a cabo el proceso electoral para elegir al próximo gobernador constitucional. Los contendientes por el cargo fueron Antonio

---

<sup>23</sup> Rosa María Larrazolo Reyna, *Coahuila: los empresarios de La Laguna...*, p. 13.

García Carrillo y Cayetano Ramos Falcón, quienes representaban a dos grupos opuestos en el estado. Por lo que

Decididos a ganar, uno y otro bando se proclamaron triunfadores en los comicios del 26 de octubre. Los partidarios de Carrillo se instalaron en Paredón y nombraron gobernador a un tal Luis N. Navarro. Los falconistas se quedaron en la capital y sentaron en la silla a Telésforo Fuentes, luego de que don Victoriano\* se presentara, armado, en las oficinas del gobernador Peña.<sup>24</sup>

Para mediados de noviembre, Telésforo Fuentes asumió la gubernatura estatal. No obstante, los conflictos políticos continuaron entre los integrantes de cada una de las camarillas en pugna.

En contraste, la sucesión del presidente de México se llevó a cabo en completa calma. El primero de diciembre de 1884 el general Manuel González hizo entrega de la banda presidencial a la misma persona de quien la había recibido cuatro años atrás: el general Porfirio Díaz Mori -quien además de haber sido su compañero de batalla y su compadre, fue el personaje que opacó su figura a lo largo de la historia. A partir de ese momento la vida en México se encontraría profundamente ligada a la personalidad del oaxaqueño recién reelecto presidente.

En el mismo mes en el que Porfirio Díaz reasumió el cargo de primer jefe del poder ejecutivo de la nación, empezó a influir de forma directa en la vida política de los coahuilenses. El 10 de diciembre de 1884 el presidente decretó la desaparición de poderes en el Estado, y para el día 15 hizo entrega de la gubernatura al general Julio M. Cervantes -quien hasta ese momento se había desempeñado como jefe de la Tercera Zona Militar.

Los propósitos de instaurar la paz y el progreso en todo México llevaron a Porfirio Díaz a prestar especial atención a los estados de la república que se manifestaban más

---

\* Victoriano Cepeda, antiguo liberal y exgobernador de Coahuila.

<sup>24</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *Coahuila una historia...*, p. 278.

conflictivos y Coahuila fue uno de ellos. La intervención federal en la vida política de los coahuilenses resultó efectiva durante 1885, año en el que el estado vivió en aparente calma. Sin embargo, a principios de 1886, con la celebración de nuevas elecciones gubernamentales, se expuso la fragilidad de esa calma. Las elecciones trajeron consigo el resurgimiento de viejos intereses y pugnas políticas. Cayetano Ramos Falcón se volvió a presentar como candidato, sólo que para ese momento su principal opositor ya no sería un maderista -como en su momento lo fue Antonio García Carrillo- sino el amigo de Manuel Romero Rubio, José María Garza Galán.

Al final, la contienda política se definió por el apoyo que proporcionó el presidente de México a uno de los candidatos. Así, el 15 de febrero de 1886 José María Garza Galán tomó posesión de la gubernatura de Coahuila. Sin embargo, su llegada al poder estuvo más relacionada con el beneplácito de Porfirio Díaz que con la voluntad de los coahuilenses. Situación que acrecentó el número de inconformes entre los que desarrollaba sus primeros cinco años de vida Eulalio.

Durante la administración de José María Garza Galán y específicamente “en marzo de 1886 se promulgó un decreto que autorizaba al ejecutivo del estado a remover a los ayuntamientos y a nombrar suplentes hasta que se convocara a elecciones municipales;”<sup>25</sup> ley con la que el gobernador de Coahuila adquirió la justificación necesaria para armar toda una estructura de poder integrada por gente que le era afín y en la que tenía plena confianza. Limitando al mismo tiempo la participación de sus opositores políticos en los asuntos de gobierno.

Durante la administración galanista se dotó de “...alumbrado público a Monclova. En Saltillo se inauguró el teatro Acuña y se embanquetaron sus principales calles, fijándose

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 283.

además su nomenclatura. Se establecieron consulados de España y los Estados Unidos.”<sup>26</sup>

Acciones a las que se dedicó la obra material de la administración galanista mientras algunos de sus gobernados se quejaban “...de que solapaba a sus familiares en el ejercicio del contrabando y de que incluso él también lo ejercía.”<sup>27</sup>

A nivel nacional el general y presidente Porfirio Díaz continuaba dando muestras de ser un buen dirigente al ser capaz de imponer la tan deseada paz en México. Para ello fue necesaria su intervención en la política de los estados, en las campañas militares en contra de los indios rebeldes,<sup>28</sup> así como en la captura de importantes gavilleros y ladrones.<sup>29</sup> Acciones que afectaron de forma importante a ciertos grupos de mexicanos pero que dejaron satisfechos a muchos otros. Pues con la mayoría de sus habitantes en paz, los escasos fondos de la nación se pudieron dedicar en mayor medida al desarrollo económico del país. Lo que trajo como consecuencia el impulso de una industria fabril nacional, así como la construcción de medios de transporte. Indispensables, estos últimos, para la realización de un comercio interregional e interestatal.

En el ámbito internacional el gobierno de Porfirio Díaz se ocupó de restablecer relaciones diplomáticas y económicas con países europeos, mostrando un interés especial por Francia. Lo que se tradujo en la obtención de préstamos económicos y el aumento de exportaciones. Contribuyendo así al dinamismo de la economía mexicana.

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 286.

<sup>27</sup> Rosa María Larrazolo Reyna, *op. cit.*, p. 35.

<sup>28</sup> En mayo de 1886 el ejército federal infringió una gran derrota militar a los indios rebeldes yaquis y mayos.

<sup>29</sup> Jesús Arriaga, mejor conocido como “Chucho el roto”, murió encarcelado en las mazmorras de San Juan de Ulúa en 1885.

Con respecto a la consolidación de su gobierno, el general Porfirio Díaz mantuvo el apoyo de un grupo de hombres que años después serían ampliamente conocidos con el sobrenombre de “científicos” debido a que

...creían formar parte de esa minoría selecta que, privilegiada por sus conocimientos, debía dirigir la política nacional. De acuerdo con una ideología en boga en la época –la positivista-, pensaban que la sociedad estaba regida por los dictados invariables de la naturaleza y que sólo el dominio de la ciencia –de ahí la supremacía del estudioso- permitiría conocer esas leyes y encaminar mejor el desarrollo social.<sup>30</sup>

La conciliación del grupo gobernante con la iglesia católica también fue de trascendental importancia en el fortalecimiento del proyecto porfirista. Si bien no hubo modificaciones legales con respecto a la relación existente entre ambas instituciones, los acuerdos extraoficiales a los que se llegaron fueron suficientemente respetados. Así “...el general se allanó en lo relativo a la observancia de las Leyes de Reforma en aspectos secundarios; por su parte, la Iglesia católica reorientó sus inversiones hacia el sector financiero y aceptó que Porfirio hiciera ‘sugerencias’ cuando había necesidad de reemplazar a algún alto eclesiástico.”<sup>31</sup>

Y no menos importancia tuvo el inicio de las acciones emprendidas para la transformación de las fuerzas armadas en un ejército de paz. Pues el presidente Díaz

En vista de la larga historia de pronunciamientos militares, evidentemente temía más al ejército que a los levantamientos populares (que, con excepción de la revolución de independencia, en 1810, jamás tuvieron en México alcance nacional), y pensaba que un ejército relativamente débil bastaría para sofocar las rebeliones locales.<sup>32</sup>

En general, la segunda administración del presidente Porfirio Díaz tuvo una buena aceptación entre los mexicanos que se encontraban ávidos de estabilidad política y

---

<sup>30</sup> Alicia Salmerón “El porfiriato. Una dictadura progresista...” p.110-111.

<sup>31</sup> Georgette José Valenzuela, *op. cit.*, p. 97.

<sup>32</sup> Friedrich Katz, *De Díaz a Madero...*, p. 55.

desarrollo económico. Pues si en su primer periodo gubernamental se presentaron varios proyectos fue hasta su segunda presidencia cuando los pudo llevar a buen término. “Como quiera, hubo un progreso económico nunca antes visto que hizo de Díaz el hombre necesario, el Don Porfirio constructor de un México moderno, el héroe no sólo de la paz, también del progreso.”<sup>33</sup>

Hechos que dieron pauta para hablar de la conveniencia de su permanencia como presidente. Lo que a su vez propició que para el 25 de marzo de 1887 la legislatura de Jalisco hiciera una propuesta de reelección en la que se permitiría la ratificación en el cargo por un periodo de gobierno equivalente a cuatro años. Lo que fue fácilmente aceptado por la mayoría de la opinión pública y por los diputados federales que pronto “...la hicieron iniciativa de reforma a la Constitución”,<sup>34</sup> y que para el 23 de octubre de ese mismo año ya había sido aprobada por el congreso federal y las legislaturas locales. Así, la ley que promovía la reelección del presidente fue rápidamente elaborada y aprobada y don Porfirio Díaz no tuvo problemas en aceptar su candidatura.

En junio de 1888 se efectuaron las votaciones primarias y en julio, las votaciones secundarias que tuvieron como objetivo elegir al presidente de la República, al procurador general de la nación, a los magistrados de la Suprema Corte de Justicia, así como a los diputados y senadores que integrarían el Congreso de la Unión. Finalmente el 10 de octubre se anunció que Díaz continuaría ejerciendo el cargo de presidente nacional debido a que había obtenido un triunfo espectacular en los comicios de junio y julio.<sup>35</sup>

El 1º de diciembre de 1888 el general Porfirio Díaz asumió por tercera vez el cargo de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, hecho con el que consolidó su dominio

---

<sup>33</sup> Luis González y González, “El liberalismo triunfante”..., p. 665.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 671.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

personal en la dinámica nacional. A partir de ese momento puso en práctica el famoso lema de “poca política y mucha administración” y se ocupó de mantener bajo control al Congreso y a la prensa. Caracterizándose estas dos últimas acciones por limitar la participación libre de importantes sectores sociales, al mismo tiempo que aumentaba la autoridad del mandatario mexicano. Pero, salvo algunas excepciones, la población en general no manifestó inconformidad al respecto.

Algo parecido sucedió en Coahuila, pues desde que comenzó el año de 1889 el gobernador del estado José María Garza Galán ya contaba con el apoyo de Porfirio Díaz para lanzar su reelección en los próximos comicios. Situación que también conducía al arraigo de la autoridad galanista entre los coahuilenses. Y si bien la oposición continuó haciendo acto de presencia, sus acciones fueron moderadas. Evaristo Madero presentó una serie de quejas en las que acusaba “... a su gobernador de complicidad o anuencia en la concertación de unos matrimonios falsos, de no haber publicado los cortes de caja mensuales de rigor y de tener atrasado el pago de la nómina de la burocracia estatal.”<sup>36</sup> Por otra parte “la tímida oposición local, encabezada por Treviño se limitó a promover la abstención y Fructuoso García, terrateniente norteño, polvo de aquellos lodos falconistas, junto con Juan Fierro y el general Valle se negó a firmar el acta norteña que apoyaba la reelección de don José María.”<sup>37</sup> Acciones que por su moderación no lograron obstaculizar la permanencia de Garza Galán en la gubernatura estatal. Esto sin contar que una vez que el presidente dio su voto de confianza al gobernador, sus opositores ya no pudieron hacer mucho en su contra.

---

<sup>36</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *op. cit.*, p. 285.

<sup>37</sup> *Ibidem.*

Como era de esperarse, tanto en las elecciones primarias efectuadas el 15 de septiembre de 1889, como en las secundarias del 22 de diciembre del mismo año, se proclamó el triunfo de José María Garza Galán. A los coahuilenses inconformes no les quedó más remedio que seguir acumulando su enojo para una ocasión más propicia. Entonces, Evaristo Madero decidió viajar a Europa y aquéllos que se quedaron en Coahuila tuvieron que conformarse con las obras de la segunda administración galanista. Mismas que se redujeron a instalar el alumbrado público en Saltillo y a inaugurar los “tranvías de mulitas”.

Así estaban las cosas en México y mientras el gobierno progresista de Porfirio Díaz se convertía en dictadura y la administración de José María Garza Galán se arraigaba en Coahuila, Eulalio a sus ocho años continuaba trabajando como pastor de cabras.<sup>38</sup>

Labor acorde a ciertas condiciones geográficas de Coahuila y a las necesidades económicas de sus habitantes. Pues entre las actividades productivas más importantes en el estado se destacó la cría de ganado, no precisamente porque las tierras fueran “...excepcionalmente propicias para la ganadería, sino por la gran extensión de las propiedades, la poca superficie requerida en el cultivo de alimentos para la baja población existente y más importante aún la escasa precipitación pluvial...”<sup>39</sup>

Características estatales a las que se sumaron las propias del municipio de Ramos Arizpe. En donde predominan las zonas montañosas que ante las pocas opciones de producción agrícola y de otro tipo de ganado, fueron utilizadas para la crianza de cabras que encontraron en ese ambiente los elementos propicios para su desarrollo. De esta forma, las actividades que como pastor de cabras desempeñó Eulalio en su infancia lo

---

<sup>38</sup> Vito Alessio Robles, *La Convención Revolucionaria de Aguascalientes...*, pp. 128, 374.

<sup>39</sup> Pablo M. Cuéllar Valdés, *Geografía del Estado de Coahuila...*, p. 95.

incorporaron a muy temprana edad a una forma de producción en la que se destacó el municipio de Ramos Arizpe y que formó parte de las actividades ganaderas estatales.

### **3.3 Las revueltas**

Con la llegada de un nuevo año se revelaron importantes proyectos tanto de la elite gobernante como de sus opositores. Para julio de 1890 el gobierno ya tenía información precisa acerca de un grupo de mexicanos que desde territorio estadounidense se preparaba para ingresar a México con el fin de iniciar una revuelta. Los agentes de Bernardo Reyes (gobernador de Nuevo León) informaron que “...en Palito Blanco, Texas, residencia de Catarino Garza, se preparaba una ‘gran fuerza’: treinta hombres y mil carabinas, para penetrar al territorio el 16 de septiembre de 1890.”<sup>40</sup> Informe que logró alertar al gobierno de Porfirio Díaz sobre los planes insurgentes de los denominados “Catarinistas.”

Por su parte, el grupo gobernante también tenía planes acerca de la vida política en México. Razón por la que “El 27 de diciembre de 1890 se anunció, por bando, que el artículo 78 constitucional había sido enmendado para permitir la reelección indefinida del presidente.”<sup>41</sup> Con lo que se hizo pública la pretensión del general Porfirio Díaz y de sus allegados de mantener el *status quo* del país, ya que con una nueva reelección del titular del poder ejecutivo de la nación se ampliaban las posibilidades de que los gobernadores, presidentes municipales y muchos otros funcionarios federales también pudieran permanecer en sus puestos. En Coahuila fue obvio que ninguno de los proyectos dados a conocer en 1890 resultó satisfactorio para su contraparte, por lo que ambos grupos intentaron detenerse.

---

<sup>40</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *op. cit.*, p. 290.

<sup>41</sup> Luis González y González, “El liberalismo triunfante”..., p. 675.

No obstante, el 17 de septiembre de 1891 se difundió la noticia de que la rebelión Catarinista era un hecho. El escritor y periodista Catarino Erasmo Garza y su compañero Ruiz Sandoval habían llegado a Tamaulipas como líderes de varios insurrectos que, una vez en territorio mexicano, difundieron su plan revolucionario en el que se desconocía al general Porfirio Díaz como presidente de México y se declaraba al país en estado de guerra. Se anunciaba que desde ese momento Ruiz Sandoval era General en Jefe del Ejército Constitucional y Director Supremo de la Guerra. Además, se explicaba que el movimiento armado tenía como uno de sus principales objetivos la elección de una Convención Constitucional que revisaría la Constitución de 1857 y elevaría al rango de preceptos algunos principios entre los que destacaron la

...prohibición absoluta de reelegir a cualquier funcionario público; ningún jefe revolucionario podría postularse a la presidencia de la República sino hasta pasado un periodo presidencial posrevolucionario; se daría libertad a todos los partidos políticos; [...] se prohibía la ley fuga; se removerían todos los obstáculos al comercio y la industria; se restituiría a los estados su pérdida soberanía, y su llorada independencia a los municipios.<sup>42</sup>

Asimismo se tenía planeada la distribución de las tierras libres. Lógicamente las acciones y los planes de los catarinistas que se habían levantado bajo el lema de “Constitución de 1857 e integridad nacional” preocuparon al presidente Porfirio Díaz, quien pidió al general Bernardo Reyes se pusiera de acuerdo con el gobernador Garza Galán para detener la sublevación, pues el movimiento se expandía rápidamente por la zona norte del país, influyendo en distintos estados de la República Mexicana.

Como ejemplo de ello se puede citar lo ocurrido en Coahuila -el estado natal de Eulalio Gutiérrez- que contribuyó a la causa catarinista con un “...cuerpo denominado

---

<sup>42</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *op. cit.*, pp. 293-294.

Guerrilleros de Coahuila, formado por tres compañías con dos jefes y 17 oficiales”,<sup>43</sup> entre otros activistas.<sup>44</sup>

Así, mientras los catarinistas intentaban ampliar su zona de influencia y el gobierno hacía todo lo posible por abatirlos, Eulalio –entre sus 10 y 11 años- aprendía a leer y a escribir. Pues en medio del conflictivo ambiente que lo rodeaba dedicó un año de su tiempo a asistir a la escuela, sitio en el que se le proporcionaron los conocimientos básicos que lo disociarían del analfabetismo imperante en el país.

Con el año de 1892 llegaron los preparativos para una nueva reelección del general Porfirio Díaz. Los “científicos” se dieron a la tarea de organizarse en la denominada “Unión Liberal” que se encargó de proponer públicamente la candidatura de Díaz para un nuevo periodo presidencial. Acción que incentivó un fuerte activismo estudiantil de oposición en el que participó decididamente un joven llamado Ricardo Flores Magón, quien inició organizando mítines escolares y con el tiempo se convertiría en uno de los rebeldes más enérgicos contra el porfiriato

Sus hermanos Jesús y Enrique lo acompañaron en las tumultuosas manifestaciones del mes de mayo de 1892. En una de esas primeras manifestaciones resultaron muertos 35 obreros en el Zócalo y hubo cientos de heridos. Diecisiete días duraron las manifestaciones y en un tumulto sangriento habido frente a Palacio Nacional, Ricardo y Jesús fueron capturados por la policía. Ricardo fue encarcelado en una bartolina en la oficina de Policía, mientras Jesús fue llevado a la cárcel de Belén.<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Ildelfonso Villarello Vélez, *Historia de la Revolución...*, p. 28.

<sup>44</sup> Informó Villarello Vélez que entre los documentos que le recogió el gobierno estadounidense a Catarino Erasmo Garza se encontraron los nombres de: Francisco, Crescencio, Espiridión y Marcos Benavides (este último, tío de Francisco I. Madero); además de Eustargio Ramón, Juan Manuel Falcón, Pablo Gámez, Prudencio González, Cecilio Chavarría, Severiano Saenz, Jesús Ramírez, Santos Rosa, Rosalío García e Higinio González. Sin olvidar que Paulino Martínez siempre fue considerado uno de los dirigentes del movimiento.

<sup>45</sup> Elena Garro, *Revolucionarios mexicanos...*, p. 17.

De esa manera los hermanos Flores Magón se iniciaron en la lucha opositora, al tiempo que experimentaron las formas de castigo que ello implicaba. Pues la represión gubernamental fue inmediata a sus acciones de rebeldía en contra del gobierno de Díaz, el general que mucho tiempo atrás había sido compañero de batalla de su padre, Teodoro Flores, en el ejército que dirigía Benito Juárez.

Cinco meses después de que las manifestaciones estudiantiles fueron sofocadas, esto es en octubre de ese mismo año, un nuevo problema se incorporó a la agenda del gobierno federal. Los habitantes de Tomóchic -un pueblo localizado en la Sierra Tarahumara del estado de Chihuahua- decidieron adaptar la religión católica a su muy particular forma de pensar y actuar. Lo que fue interpretado como un reto hacia las autoridades eclesiásticas y políticas de la zona, quienes en su afán de reprimir las novedosas actividades religiosas contribuyeron a la politización y radicalización de los fieros tomochitecos. Individuos que presentaron una fuerte resistencia a los proyectos de unidad y modernidad nacional al oponerse al sometimiento político y cultural. Además de que fueron capaces de combatir los ataques armados que se hicieron en su contra –pues al igual que sus vecinos norteros habían “sostenido desde niños un eterno combate contra los apaches y los bandidos”.<sup>46</sup> Actitud de resistencia que tuvo como consecuencia la intervención cada vez más feroz del gobierno federal que no estuvo dispuesto a permitir que la rebelión en el norte del país se expandiera. Pues “el histerismo bélico religioso de los tomochitecos podía ser un foco de contagio para los demás pueblos de la sierra que sufrirían un malestar sombrío pronto a resolverse en rebelión.”<sup>47</sup> Además de que un

---

<sup>46</sup> Heriberto Frías, *Tomóchic...*, p. 20.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 55.

levantamiento armado en Chihuahua era peligroso cuando la rebelión Catarinista –aunque modesta- seguía en pie en los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila.

La estabilidad de la zona norte del país estaba siendo amenazada y el gobierno no dudó en emprender una gran campaña militar en contra de los nuevos rebeldes, quienes se habían convertido en un obstáculo para la anhelada paz (que de acuerdo con la ideología oficial conduciría a un proceso de modernidad nacional). Por su parte, los tomochitecos se negaron tajantemente a someterse a un grupo de personas de las que decían ‘Nos tratan como a bestias; nos quitan nuestros santos; nos quitan el dinero, y su gobierno nos manda soldados que nos maten...’<sup>48</sup>

Al final, la preparación bélica unida a la convicción ideológica influyó para que los habitantes de Tomóchic, que prácticamente fueron aniquilados, demostraran una importante capacidad de lucha y exhibieran las debilidades del ejército porfirista, cuya organización militar, sobre todo en sus altos mandos, estuvo compuesta por “...recomendados e hijos de los ricos, y políticos...”<sup>49</sup> quienes encontraron en la carrera militar el aliciente “...de los fueros y preeminencias”<sup>50</sup>, y cuya tropa, en su mayoría, se integró por el sistema de leva debido a que la constante “...oposición del pueblo a servir voluntariamente hizo necesario recurrir a métodos violentos para el reclutamiento.”<sup>51</sup>

Finalmente, el 1º de diciembre de 1892, Porfirio Díaz fue declarado presidente de los Estados Unidos Mexicanos por cuarta vez. Su nuevo periodo presidencial se caracterizó por la continuidad de los proyectos nacionales, la permanencia de los gobernadores y funcionarios públicos en sus puestos de trabajo, el inicio de un proceso de equilibrio

---

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>49</sup> Antonio Prieto Laurens, en Luis Prieto, *et al; Un México a través...*, p. 295.

<sup>50</sup> Jorge Alberto Lozoya, *El ejército mexicano...*, p. 20.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p.18.

económico (después de mucho tiempo de déficit), y la transformación de las fuerzas armadas en un ejército de paz. En general, fue un periodo de estabilidad nacional.

Pero si a nivel general se logró instaurar la estabilidad social y política por medio de las acciones emprendidas por el general Díaz durante varios periodos presidenciales, en Coahuila ya no se aceptó la continuidad de José María Garza Galán al frente del gobierno estatal. Poco después de que se hicieron públicas sus intenciones de reelegirse por segunda vez en el cargo de gobernador, el Club Central Juan Antonio de la Fuente respondió en julio de 1893 postulando a Miguel Cárdenas como candidato a la gubernatura de Coahuila. Por su parte, la prensa estatal difundió que

El garzagalanismo favoreció la ‘corrupción política’ de los empleados gubernamentales, ‘cubrió los puestos públicos con advenedizos y parientes’, mostró descuido en el arreglo de la cuestión de límites con Nuevo León [...], propició la ‘arbitrariedad de caciques de cada pueblo, los jefes políticos, quienes no respetan ni la propiedad ni el hogar’, se entregó, por último, al dispendio de recursos, muy trabajosamente reunidos porque la población productiva había disminuido y el monto de lo recaudado había crecido.<sup>52</sup>

Además de que para el mes de agosto, Catarino Benavides -quien fue señalado como pariente de la familia Madero- impulsó la rebelión armada en Villa Guerrero. Circunstancia que hizo pensar al gobierno en la participación opositora de Evaristo Madero, de quien también se sospechó durante la rebelión catarinista. Por su parte, los catarinistas aprovecharon la coyuntura que ofrecía la elección para manifestar su desacuerdo con la administración del estado, pues aunque el movimiento prácticamente había sido derrotado por la persecución que sufrieron sus integrantes en varias zonas del país y no tenía la cohesión ni la fuerza para mantener su plan revolucionario, la organización rebelde pudo tomar parte en el problema electoral.

---

<sup>52</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *op. cit.*, p. 296.

De esa manera, la oposición de diversos grupos de coahuilenses alcanzó la forma de un conflicto armado. Identificándose al capitán Jesús Herrera y al coronel Francisco Z. Treviño por dirigir los pronunciamientos en el norte del estado y a los hermanos Emilio, Jesús y Venustiano Carranza por hacer lo correspondiente en el centro de Coahuila. Situación que indujo al presidente a negociar con los rebeldes por medio de Bernardo Reyes, al mismo tiempo que enviaba apoyo militar al gobernador, exponiendo de esa forma su urgencia por detener lo más pronto posible el conflicto armado sin preocuparse demasiado por el método.

Los últimos resultados se obtuvieron el 29 de agosto cuando Bernardo Reyes logró que los rebeldes -entre los que se encontraban varios catarinistas- depusieran las armas a cambio de su amnistía y de la renuncia de José María Garza Galán al gobierno de Coahuila. En consecuencia, José María Múzquiz y Francisco Arizpe y Ramos se alternaron el poder en dos ocasiones, hasta que el 15 de agosto de 1894 el licenciado Miguel Cárdenas asumió de forma provisional la dirección estatal de Coahuila.

Como se puede ver, los conflictos electorales en el estado no sólo expusieron la inconformidad que buena parte de sus pobladores mantuvieron con respecto a sus gobernantes, también exhibieron su capacidad de organización y movilización, permitiendo al mismo tiempo que los constantes conflictos políticos contribuyeran a la subsistencia de una población profundamente sensible a los acontecimientos que de una u otra forma mantuvieron cierta relación con el desarrollo de su vida personal y la de su comunidad.

En ese ambiente social Eulalio Gutiérrez acumuló trece años de vida. Tiempo en el que la convivencia con sus levantiscos coterráneos sería determinante en la concepción que se formó acerca de sus compromisos sociales y de su capacidad de respuesta ante los hechos generados en el país.

### 3.4 Eulalio Gutiérrez en Saltillo

El gobierno provisional del licenciado Miguel Cárdenas iniciado en agosto de 1894, se identificó por impulsar el crecimiento de la industria, la agricultura, los transportes, las comunicaciones y el comercio; así como por la instauración de planteles educativos. Además de que en la capital del estado y en algunos otros municipios se efectuaron obras públicas entre las que destacaron: el alumbrado, el transporte urbano, el servicio de agua potable y la instalación de un sistema de drenaje. Trabajos que fueron especialmente ostensibles en Saltillo, lugar al que mudó su domicilio Eulalio Gutiérrez.

Fue en Saltillo -capital del estado de Coahuila- el sitio en el que después de instalarse, Eulalio Gutiérrez trabajó como dependiente en una casa de comercio, integrándose de esa manera a uno de los grupos laborales minoritarios del estado ya que “al finalizar el siglo XIX, la población económicamente activa de Coahuila, se distribuía como sigue: peones de campo, 55 515; artesanos, 3 506; arrieros, 3 360; mineros y barreteros, 3 027; obreros industriales, 3 410; comerciantes, 3 169.”<sup>53</sup>

Para entonces, Eulalio ya se había convertido en un “muchacho robusto, de buena estatura, moreno, con ojos algo oblicuos, frente despejada y cabellera abundante, [y que además] se mostraba muy listo.”<sup>54</sup>

Fue precisamente en esa etapa de su vida cuando Eulalio Gutiérrez conoció a Vito Alessio Robles con quien estableció una fuerte amistad, pues cuenta este último que durante los años que estudió en el Colegio Militar solía ir de vacaciones a Saltillo -su lugar de origen- y que una vez allí siempre se daba tiempo para visitar a Eulalio y conversar con él.

---

<sup>53</sup> Ildfonso Villarello Vélez, *op. cit.*, p.36.

<sup>54</sup> Vito Alessio Robles, *op. cit.*, p.374.

1896 se definió por la acción emprendida por el nuevo secretario de Hacienda José Ives Limantour quien consiguió la abolición de las alcabalas y las aduanas internas. Acción con la que se dio un nuevo impulsó al desarrollo del comercio nacional; también se llevaron a cabo los preparativos necesarios para refrendar al general Porfirio Díaz en el cargo de presidente de México. Para entonces “Las elecciones presidenciales –celebradas rigurosamente cada cuatro años como mandaba la Constitución- se fueron convirtiendo en rituales legitimadores de un poder personalista; las campañas en favor de Díaz acabaron siendo actos de auténtico culto al hombre.”<sup>55</sup> Y ya no fue sorpresa para nadie la reelección del presidente. Don Porfirio volvió a ser refrendado en su cargo por los siguientes cuatro años, tiempo que equivaldría a su quinto periodo presidencial.

Con la llegada de 1897, en Coahuila se restableció la pena de muerte siguiendo las iniciativas del Congreso de Nuevo León. Y, como de costumbre, para mediados de año el proceso electoral que se avecinaba provocó una importante efervescencia entre los coahuilenses. Se formó el Círculo Central Político de Coahuila que presentó como candidato al licenciado y gobernador Miguel Cárdenas, quien contó con el apoyo del periódico *El estado de Coahuila* para hacer su propaganda. La oposición estuvo integrada por antiguos garzagalanistas quienes, en esa ocasión, carecieron tanto del apoyo de Díaz como del de los coahuilenses y por lo tanto no tuvieron muchas posibilidades de recuperar sus antiguos puestos. A la sazón, su campo de acción se redujo a la organización de un disturbio en Múzquiz que tuvo como dirigente a Garza Zertuche (pariente de José María Garza Galán).

El 15 de diciembre de 1897 el licenciado Miguel Cárdenas asumió el cargo de gobernador constitucional del estado de Coahuila. Su segundo periodo se caracterizó por

---

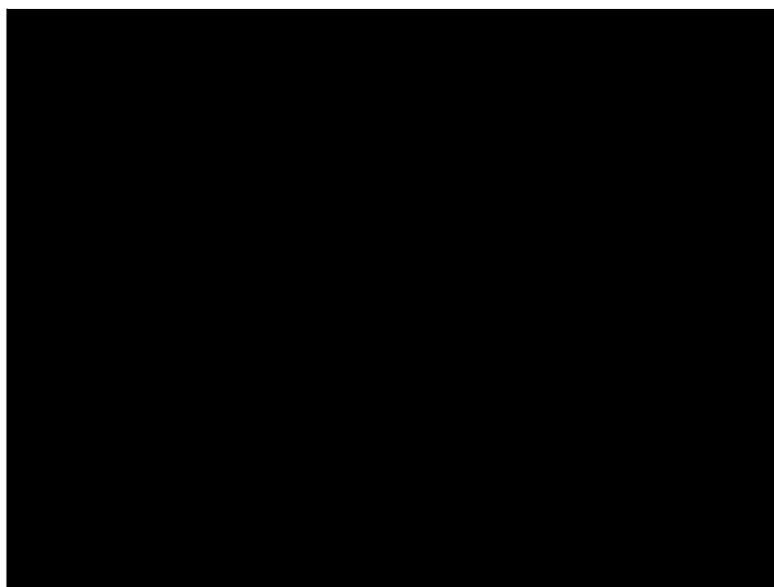
<sup>55</sup> Alicia Salmerón, *op. cit.*, p. 103.

mejoras a la economía, crecimiento industrial, desarrollo de sistemas de riego, edificación de escuelas y construcción de medios de comunicación y transporte, destacando en este último rubro la inauguración del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas, ruta que siguió Eulalio Gutiérrez en su próximo traslado.

## 4.- Eulalio Gutiérrez toma las armas

### 4.1 Cambio de domicilio a Concepción del Oro, Zacatecas.

La construcción del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas que unió a Saltillo con Concepción del Oro (como se puede ver en el siguiente mapa), tuvo como principal objetivo el traslado de los minerales obtenidos en la zona norte de Zacatecas a las fundidoras del sur de Coahuila. Con la llegada de un transporte mucho más ágil y económico también se generó una nueva dinámica entre la población de ambos estados, pues una vez que el novedoso sistema de transporte se puso en marcha, en 1898, se inició un importante desplazamiento de personas que iban en busca de trabajo a las zonas mineras y procesadoras, cumpliendo de esta forma “...los propósitos de extranjeros de construir ferrocarriles a través de todo México: para extraer y comerciar el mineral beneficiado y para comunicar las populosas zonas industrializadas en las que existía abundante mano de obra barata...”<sup>56</sup>



Ruta del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas seguida por Eulalio Gutiérrez en su nuevo traslado.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> James D. Cockcroft, *Precursores intelectuales...*, pp. 17-18.

<sup>57</sup> Mapa elaborado con base en Martha Rodríguez, *op. cit.*, p.230.

Eulalio Gutiérrez fue uno de los coahuilenses que siguió la ruta del ferrocarril Coahuila-Zacatecas en su siguiente traslado. Después de residir varios años en Saltillo decidió mudarse a la población de Concepción del Oro y de esa manera se trasladó a un territorio al que daba acceso la cercanía geográfica, la modernización en el transporte y las opciones de trabajo. Pues “como bien señala una memoria del ferrocarril mexicano ‘[...] las corrientes migratorias se adecuaron a lo caminos de hierro y las nuevas poblaciones se levantaron a su vera.’”<sup>58</sup> Así, junto a los centros de producción y transporte se crearon asentamientos humanos que proporcionaron la mano de obra necesaria para su desarrollo.

A nivel nacional se logró conservar la paz porfiriana, pues no hubo cambios trascendentales en la forma de gobierno y los hechos más sobresalientes versaron sobre la elaboración de un Código de Justicia Militar<sup>59</sup> en 1898 y una Ley General de Ferrocarriles<sup>60</sup> en 1899.

Sin embargo, con la llegada de 1900 se generaron algunos cambios importantes en la vida de ciertos sectores de la población nacional. Para entonces entraría en una nueva fase el largo enfrentamiento entre los indígenas que habitaban el Valle del Río Yaqui en Sonora y las tropas federales. Conflicto que inició cuando en “...su esfuerzo por ‘modernizar’ el país, el régimen de Díaz se embarcó en una política agraria radicalmente nueva. Cerrando filas con los hacendados radicales, lanzó una gran campaña de expropiación de las tierras comunales y de sometimiento de los pueblos.”<sup>61</sup> Acción que no fue bien recibida por el pueblo nativo que se propuso enfrentar con las armas los embates del gobierno mexicano. De esa manera, los yaquis se convirtieron en un serio problema

---

<sup>58</sup> Martha Rodríguez, *op. cit.*, p. 228.

<sup>59</sup> Luis González y González, “El liberalismo triunfante”..., p. 677.

<sup>60</sup> Eduardo Enríquez Terrazas y José Luis García Valero, *op. cit.*, p. 475.

<sup>61</sup> Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 12.

para la administración de Díaz, al tiempo que se encontraron en constante alarma por los ataques militares que sufrían en sus tierras. En uno de esos enfrentamientos fue capturado y fusilado Cajeme –el máximo dirigente de la rebelión indígena–, no obstante se pudo continuar la lucha y Tetabiate asumió su dirección. Pero las condiciones de los rebeldes cambiaron radicalmente “...hacia 1900 y con el fin de aplastar su movimiento guerrillero, las autoridades mexicanas decidieron deportar a todos los yaquis de Sonora a Yucatán y a otros estados remotos...”<sup>62</sup>

Técnica de castigo que también fue aplicada a los indígenas mayas de Yucatán, quienes desde 1840 resistían los ataques contra sus formas de organización, sus valores comunitarios y la posesión de sus tierras, pues también fueron enviados a trabajar a las plantaciones de tabaco en Valle Nacional, Oaxaca y a las zonas henequeneras de Yucatán.

Práctica con la que el general Díaz, además de deshacerse de sus enemigos, contribuía al desarrollo económico de los hacendados al dotarlos de mano de obra a un bajísimo precio, ya que mientras los dueños de las plantaciones obtenían de los rebeldes la mayor fuerza de trabajo que éstos podían prestar, no había nada que los obligara a pagar si quiera el costo de su subsistencia.

## **4.2 Minero**

Para 1900 Eulalio Gutiérrez ya radicaba en Concepción del Oro, Zacatecas. Era uno de los 97 339<sup>63</sup> obreros que trabajaban en la minería nacional, una de las actividades más importantes en el funcionamiento y desarrollo tanto del estado como del país.

---

<sup>62</sup> *Ibidem.* p. 80.

<sup>63</sup> Nicolás Cárdenas García, *Empresas y trabajadores en la gran minería...*, p. 49.

#### Concepción del Oro, Zacatecas<sup>64</sup>

Actividad que también fue determinante en su formación personal, ya que su desempeño en las minas le proporcionó valiosos conocimientos prácticos y una importante experiencia sobre condiciones laborales. A lo que se sumó el hecho de que en las zonas de producción minera se generó un ambiente favorable para la politización de los trabajadores.

Para entonces la extracción minera ya se había diversificado. Al requerimiento de metales preciosos como el oro y la plata, se había sumado la necesidad de obtener materias de uso industrial como el carbón. De esta forma, el aprovechamiento de todos los productos útiles que se pudieran encontrar en un mismo lugar contribuyó a la estabilidad económica de las compañías mineras. No obstante, estos centros se siguieron identificando por el mineral que predominaba en cada uno de ellos y que incluso llegó a formar parte de

---

<sup>64</sup> Mapa obtenido de la página electrónica [www.zacatecas.gob.mx](http://www.zacatecas.gob.mx)

su nombre, como ocurrió en el nuevo sitio de residencia de Eulalio Gutiérrez, en donde muy “Probablemente el nombre de Sierra de la Concepción, unido al oro abundante que se encontró en dicha región, hizo que se llamará a este municipio Concepción del Oro.”<sup>65</sup> Esto a pesar de que en ese mismo lugar también había “...plata, cobre y en algunos casos zinc.”<sup>66</sup>

El buen desarrollo de la mina requirió de un gran número de personas que, dependiendo de su origen, sus características físicas y sus conocimientos, efectuaban los más diversos trabajos. Labores que formaban parte de una cadena productiva en donde cada una de las partes resultaba esencial para que las demás marcharan adecuadamente, dando forma a una dinámica que contribuyó a que la mina se convirtiera en un pequeño mundo para quienes trabajaban en ella, y dentro del cual se dio forma a diversas especializaciones:

Se trataba de los perforistas (barreteros o carabineros), quienes hacían huecos en la roca para colocar los cartuchos de dinamita y estallarlos, los rezagadores y carreros tumbaban el metal y lo transportaban, y los ademadores (paleros o carpinteros), rellenaban los salones y frentes ya agotados, colocando las estructuras de madera o viguetas necesarias para sostener los muros y evitar derrumbes. En el caso de que la zona mineralizada fuera muy floja, se requería de los albañiles, quienes hacían una fortificación más duradera... La parte menos calificada de los trabajadores estaba a cargo de los peones, rezagadores y los cocheros...<sup>67</sup>

Toda una estructura de trabajo a la que se incorporó Eulalio Gutiérrez, quien en su nuevo empleo se instruyó en el uso de la dinamita. El “...explosivo [que] podía alcanzar estallidos hasta ocho veces más potentes que la pólvora.”<sup>68</sup> De lo que se puede deducir que su participación específica en la actividad minera se desarrolló como parte del grupo de

---

<sup>65</sup> Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Zacatecas, “Concepción del Oro”..., p. 44.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 47.

<sup>67</sup> Nicolás Cárdenas García, *op. cit.*, p. 105.

<sup>68</sup> Cuauhtémoc Velasco Ávila, *et al*; *La industria paraestatal...*, p. 394.

perforistas, más ampliamente conocidos como barreteros o carabineros, quienes al encargarse de perforar rocas para colocar en ellas cartuchos de dinamita que al explotar permitían la obtención de metales, efectuaban una de las actividades más riesgosas, por lo que “...debían tratar con extremo cuidado los cartuchos para evitar sorpresas... [ya que] El pegador debía prender fuego a un grupo de barrenos y salir inmediatamente del lugar, pero no siempre lo lograba. También llegaba a suceder que los cartuchos cebados estallaban posteriormente por un descuido.”<sup>69</sup>

Riesgos a los que se sumaban las caídas de los trabajadores, los derrumbes y la presencia de gases tóxicos que llegaban a provocar asfixia. Además de que los mineros tendían a padecer enfermedades gastrointestinales y pulmonares, entre las más frecuentes eran la anquilostomiasis,<sup>70</sup> la tuberculosis<sup>71</sup> y la silicosis.<sup>72</sup>

No obstante, se intentó contrarrestar las difíciles condiciones del trabajo minero de forma económica. Varios historiadores coinciden en que este sector fue privilegiado en cuanto a salarios se refiere, en virtud de que “...fueron los únicos que se mantuvieron al alza hasta el estallido de la Revolución, sin perder terreno frente al movimiento de los precios al mayoreo.” Aunque también cabe señalar que los salarios variaron de acuerdo a la zona, a los rendimientos de la mina y al puesto que se ocupaba en la cadena de producción. “La información sugiere que los salarios mineros eran más altos en el Norte, reduciéndose

---

<sup>69</sup> Nicolás Cárdenas García, *op. cit.*, p. 124.

<sup>70</sup> Padecimiento intestinal.

<sup>71</sup> Enfermedad contagiosa producida por el bacilo de Koch que tiende a localizarse en los pulmones produciendo: malestar, pérdida del apetito, adelgazamiento, tos, disnea o dificultad para respirar, fiebre, hemoptisis o vómito de sangre proveniente de los pulmones y, en muchos casos, la muerte.

<sup>72</sup> Enfermedad pulmonar producida por la inhalación de sílice, es decir, el polvo que se produce al combinarse el silicio con el oxígeno.

gradualmente hacia el centro y hasta el Sur, donde estaban los más bajos.”<sup>73</sup> Tendencia que podía ser modificada de acuerdo con las ganancias de la empresa, lo que dependía tanto del nivel de producción como del tipo de cotización que alcanzaran los minerales en el mercado mundial. Además de que

...se manejaban dos sistemas de pago: por salario fijo y a destajo. En el primero, se encontraba integrado, obviamente, el personal de mando y oficina, así como los operarios de talleres, de bombeo, transportación de personal, almacenamiento y distribución de los explosivos. En cambio, en el otro, estaban básicamente quienes tumbaban y transportaban el mineral: perforadores, cocheros, quebradores, carabineros, ayudantes de perforador, aquéllos encargados de las labores de fortificación de túneles, cruceros y tiros (ademadores y albañiles) y sus respectivos ayudantes. Además de una buena cantidad de peones.<sup>74</sup>

A lo que se sumó el hecho de que en algunos casos, principalmente en las zonas fronterizas del norte del país, la diferencia llegó al tipo de moneda con el que se pagaban los servicios de los trabajadores, pues el personal de mando recibía su salario en dólares, mientras que los demás trabajadores lo hacían en pesos o en vales.

En ese ambiente transcurría la vida de Eulalio Gutiérrez cuando el 7 de agosto de 1900 los hermanos Jesús y Ricardo Flores Magón fundaron el periódico *Regeneración*, que se caracterizó por su postura crítica ante el sistema de gobierno mexicano. Publicación periódica de la que pronto se volvió un lector constante el joven minero. Hecho con el que se expone el interés de Eulalio Gutiérrez por la información que dicho medio de comunicación presentaba acerca de los acontecimientos nacionales, al mismo tiempo que exhibe sus tendencias políticas. Ya que

...*Regeneración* fue siempre una publicación extensa y de lectura relativamente difícil; semanal con 16 páginas en pequeño formato en su primera época y 8 en gran formato más adelante, sin material gráfico salvo en contadas excepciones era, sin duda, un periódico mucho menos

---

<sup>73</sup> Cuauhtémoc Velasco Ávila *et al.*, *op. cit.*, pp. 402-403.

<sup>74</sup> Nicolás Cárdenas García, *op. cit.*, pp. 107-108.

accesible, por ejemplo, que su contemporáneo, satírico e ilustrado, *El hijo del Ahuizote*.<sup>75</sup>

Lo que confirma el hecho de que su lectura implicaba un importante grado de interés. Debido a que además del esfuerzo que se requería para allegárselo, su posesión podía generar conflictos con las autoridades que se manifestaban hostiles a la difusión de sus ideas.

#### **4.3 Pronunciamento en Concepción del Oro**

A nivel nacional Porfirio Díaz y sus seguidores se preparaban para una nueva reelección presidencial, mientras que el gobernador de Zacatecas hacía lo propio a nivel estatal. Jesús Aréchiga era el nombre del personaje que dirigía la vida política de los zacatecanos desde aproximadamente veinte años atrás. Su carrera como dirigente estatal inició cuando obtuvo el puesto de gobernador para el cuatrienio 1880-1884. Una vez concluido su mandato se convirtió en jefe de las fuerzas federales del estado, cargo que desempeñó hasta el año de 1888. A partir de entonces retomó la dirección del gobierno estatal y no la abandonó hasta 1900.

Jesús Aréchiga era más militar que político y, en consecuencia, era partidario del orden y la autoridad. En el plano electoral, el gobernador controló la designación de los candidatos en todos los niveles, en estrecha alianza con el poder central. Tanto los jefes políticos como otros funcionarios electos permanecían varios periodos en sus cargos o en otros de importancia similar y con frecuencia pertenecían a la aristocracia ganadera, minera o terrateniente del estado. Su administración fue poco brillante, y adquirió fama de corrupta y represora.<sup>76</sup>

Situación que condujo a una efervescencia social, a las inconformidades que se habían acumulado durante los dieciséis años en que fue gobernador de Zacatecas y los cuatro que

---

<sup>75</sup> Armando Bartra, *Regeneración...*, p. 19.

<sup>76</sup> Jesús Flores Olague, *et al; Breve historia de Zacatecas...*, p. 140.

dirigió a las fuerzas federales en el mismo estado, se añadió el intento que hizo de controlar nuevamente el proceso electoral en Concepción del Oro, razón por la que a sus 19 años Eulalio Gutiérrez decidió –junto con otras personas– enfrentar al gobierno zacatecano y al mismo tiempo hacer pública su oposición al régimen del general Porfirio Díaz. Por ello el 15 de septiembre de 1900 se pronunciaron contra “la imposición que el Gral. Aréchiga quiso hacer en las elecciones municipales.”<sup>77</sup> Y a pesar de que la protesta de Eulalio terminó diez días después cuando fue hecho prisionero por las fuerzas federales, resultó relativamente efectiva, si bien Porfirio Díaz no tuvo ningún problema en reelegirse para su sexto periodo presidencial, la asonada evitó la imposición que se quiso hacer a nivel municipal y desde ese momento “Aréchiga dejó de ser útil al sistema y debió abandonar el poder. Fue así que en las elecciones de 1900 Genaro G. García obtuvo el triunfo en la contienda por la gubernatura de la entidad.”<sup>78</sup>

#### **4.4 Se inicia la organización liberal**

Mientras tanto, en las sedes de producción minera continuaba la organización de los obreros y empezaban a surgir varios de los clubes liberales que tuvieron como centro rector al recién creado Partido Liberal, organización que convocó a su primer Congreso Liberal del cinco al 10 de febrero de 1901. Los representantes de cada uno de los clubes se reunieron en la fecha indicada en el “Teatro de la Paz” localizado en San Luis Potosí. Allí se protestó contra la excesiva pasividad del gobierno federal con respecto a las actividades públicas del clero católico; al mismo tiempo que se trataron cuestiones políticas y sociales

---

<sup>77</sup> Informe de Eulalio Gutiérrez al secretario de Guerra y Marina, México, 25 de noviembre de 1922, *Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional*, expediente XI/111/1-95, foja 00063 (en adelante se citará AHSDN, exp. XI/111/1-95, f. 00063)

<sup>78</sup> Jesús Flores Olague, *op. cit.*, p. 140.

destacaron los temas referentes a la libertad de prensa y de sufragio. Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Librado Rivera, Antonio Díaz Soto y Gama, así como Ricardo Flores Magón se destacaron dentro del teatro, mientras afuera “...varias patrullas del 15°. Batallón del Ejército recorrían las calles...”<sup>79</sup> De esa forma se evidenció la organización de la oposición política en México y la constante vigilancia que de ella tuvo el gobierno central.

En los siguientes meses se desató la persecución y el encarcelamiento de los líderes opositores, al mismo tiempo que se clausuraron clubes liberales y periódicos críticos. Esto sin olvidar que para entonces “el obispo Montes de Oca y Obregón ya había excomulgado a los delegados al Primer Congreso Liberal.”<sup>80</sup> Ante la agresión oficial se acrecentó la radicalización de los inconformes y “...el número de clubes liberales en México se multiplicó con rapidez.”<sup>81</sup> Se publicaron manifiestos cada vez más agresivos y se incluyeron denuncias sociales.

Fue por ese tiempo cuando el gobierno federal empezó a obtener algunos de los triunfos militares que había perseguido desde muchos años atrás. Tetabiate, el dirigente de los indios Yaquis, perdió la vida en un combate en 1901. Al año siguiente ocurrió algo semejante con los rebeldes del sur de México. En este segundo triunfo del gobierno federal fue Victoriano Huerta el encargado de la “...dirección de las operaciones que derrotaron a los mayas de Yucatán en 1902, campaña que le valió el ascenso a general brigadier, la concesión de diversas condecoraciones y el nombramiento como magistrado de la Suprema Corte de Justicia Militar.”<sup>82</sup> Pago que funcionó como un importante indicador del valor que

---

<sup>79</sup> James D. Cockcroft, *op. cit.*, p. 92.

<sup>80</sup> *Ibidem*, p. 94.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 98.

<sup>82</sup> Josefina MacGregor y Bernardo Ibarrola, “El huertismo...,” p. 323.

tuvo para el gobierno la eliminación de los persistentes indígenas que durante mucho tiempo habían dificultado sus planes de progreso económico nacional.

En 1903 las tropas del general Bernardo Reyes dispararon en contra de casi 10,000 personas que se habían congregado para manifestar su desacuerdo con la reelección gubernamental que se pretendía llevar a cabo en Nuevo León. Entretanto, las publicaciones de los integrantes del Partido Liberal aumentaban las acusaciones en contra del gobierno de Porfirio Díaz y "...extendían sus críticas a los 'científicos' y a Bernardo Reyes; además, comenzaron a cuestionar la conveniencia de la inversión extranjera y a ocuparse del mayor problema social del país: la situación de los obreros y campesinos."<sup>83</sup> Hecho que provocó la irritación del gobierno federal y con ella, el aumento de la represión, hasta el punto que la permanente persecución y los continuos encarcelamientos hicieron prácticamente imposible la vida de los líderes liberales en México. Entonces, éstos decidieron trasladarse a Estados Unidos y desde allí continuaron sus trabajos de oposición a la administración del general Porfirio Díaz.

Al mismo tiempo, el vecino del norte efectuaba importantes cambios en su legislación nacional que dificultarían la vida de los rebeldes liberales en ese territorio:

El decreto de inmigración de 1903, que fusionaba los sentimientos nativistas y antirradicales, añadió los "anarquistas" a la lista de restricciones [...] Las secciones 2, 38 y 39 del decreto excluían de la admisión a Estados Unidos y de la naturalización como ciudadanos norteamericanos a los "anarquistas, o personas que crean en el derrocamiento por la fuerza o la violencia del gobierno de Estados Unidos o de todos los gobiernos, o que defiendan estas ideas."<sup>84</sup>

Que era precisamente lo que se proponían hacer los llamados "magonistas" en México desde territorio estadounidense. A pesar de las restricciones legales, entre enero y febrero

---

<sup>83</sup> Javier Garciadiego, *La Revolución Mexicana. Crónicas...*, p. XXVII.

<sup>84</sup> W. Dirk Raat, *Los revoltosos...*, pp. 17-18.

de 1904 Ricardo y Enrique Flores Magón, Juan y Manuel Sarabia, Santiago de la Hoz, Camilo Arriaga y Crescencio Villarreal Márquez lograron instalarse en Laredo, Texas.

Mientras, en México la administración porfirista había modificado la Constitución para ampliar el periodo presidencial de cuatro a seis años y para restablecer la vicepresidencia. El 11 de julio de 1904 se anunció que el general Porfirio Díaz de 75 años y Ramón Corral de 56, habían ganado las elecciones para ocupar los cargos de presidente y vicepresidente de México, respectivamente. Para entonces, “la edad promedio de ministros, senadores y gobernadores era de 70 años. Los jovenazos del régimen, apenas sesentones, constituían la cámara baja. Los de más larga historia, tan larga como la república eran jueces en la Suprema Corte de Justicia.”<sup>85</sup> Prueba de que Porfirio Díaz no tuvo problemas en conservar a los burócratas en sus puestos de trabajo siempre que éstos demostraron ser lo suficientemente capaces de mantener el control y el orden en sus respectivos campos de influencia. En contraparte, “...la mitad de los mexicanos tenía menos de veinte años y el 42 por ciento entre 21 y 49. La república era una sociedad de niños y jóvenes regida por un puñado de añosos que ya habían dado a la nación y a sí mismos el servicio que podían dar, excepto ilustres personalidades: Justo Sierra, José Ives Limantour y Bernardo Reyes.”<sup>86</sup>

Lo efectuado por los altos mandos del gobierno mexicano propició el dinamismo de sus opositores. En 1905 Camilo Arriaga se puso en contacto con Francisco I. Madero, nieto de Evaristo Madero y por lo tanto integrante de una de las familias más influyentes económica y políticamente del país. Encuentro del que los liberales obtuvieron un préstamo de 2 000 dólares para continuar publicando *Regeneración* (como garantía quedaron las propiedades que Arriaga poseía en San Luis Potosí).

---

<sup>85</sup> Luis González, “El liberalismo triunfante”..., p.686.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 687.

En febrero de ese mismo año los mexicanos liberales exiliados en Estados Unidos tuvieron que trasladarse de Texas a San Louis Missouri debido al arresto que sufrió Enrique Flores Magón en el primero de los sitios. Para entonces, las tendencias anarquistas de Ricardo Flores Magón empezaron a generar fuertes conflictos con Camilo Arriaga.

Una vez instalados en su nuevo lugar de residencia el 28 de septiembre de 1905 los “revoltosos”<sup>87</sup> dieron forma a una Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano o Junta Central integrada por: Ricardo Flores Magón (presidente), Juan Sarabia (vicepresidente), Antonio I. Villarreal (secretario), Enrique Flores Magón (tesorero), Librado Rivera, Manuel Sarabia y Rosalío Bustamante (1º, 2º y 3º vocales).

La junta recién creada tuvo a su cargo las tareas de elaborar y difundir los nuevos proyectos del Partido Liberal Mexicano, además de que se encargó de organizar las actividades necesarias para llevarlos a buen término. Para ello se pidió a sus simpatizantes que organizaran agrupaciones secretas en sus lugares de residencia, “Lo único que se pide es que los ciudadanos liberales de cada población se reúnan de tiempo en tiempo para tratar de los asuntos políticos del país y mantengan correspondencia con esta Junta, ya para comunicarle noticias políticas, ya para proponerle proyectos, o ya simplemente para conservar con ella las relaciones establecidas.”<sup>88</sup>

Los nombres de los nuevos adeptos serían inscritos al Partido y sus adherentes se comprometieron a enviar mensualmente una contribución de acuerdo con sus recursos y voluntad. En correspondencia, la Junta adquirió la responsabilidad de elaborar publicaciones opositoras y de ayudar económicamente a los liberales que lo

---

<sup>87</sup> Según la definición de W. Dirk Raat “Los revoltosos eran insurgentes y refugiados políticos, derechistas e izquierdistas que usaron a Estados Unidos como base para hacer una revolución (y contrarrevolución) en México”, *op. cit.*, p. 9.

<sup>88</sup> Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, “Bases para la unificación del Partido Liberal Mexicano”, 30 de septiembre de 1905, en Armando Bartra, *op. cit.*, p.172.

necesitaran. Además de que aseguraba "...absoluto secreto sobre los nombres de los adeptos."<sup>89</sup>

Sin embargo, los planes y requerimientos de la dirigencia magonista iban más allá de lo expuesto. Pues años después Enrique Flores Magón afirmó: "Entonces, por medio del correo, empezamos a estructurar a nuestros partidarios en una fuerza armada. Los asuntos administrativos eran manejados por Antonio I. Villarreal; la correspondencia importante por Ricardo y por mí."<sup>90</sup> Pero como era obvio en un grupo de oposición que pretendía iniciarse en la rebelión armada, no se podía permitir que sus verdaderas intenciones se hicieran públicas. Por lo cual la discreción se convirtió en uno de sus principios, al grado de que los propios afiliados no se conocían entre sí hasta que se había comprobado su lealtad. Esto siempre y cuando estuvieran de acuerdo en que sus compañeros los identificaran, pues de lo contrario su personalidad se mantenía en secreto, incluso, entre ellos.

A lo anterior se agregó el cuidado que los dirigentes magonistas tuvieron con la documentación que llegaba a sus manos y que hacía referencia a cuestiones organizativas. Pues cuando en alguna carta se mencionaban nombres, lugares, proyectos o el número de armas con que contaban sus seguidores, los hermanos Flores Magón leían la información e inmediatamente después se deshacían del documento. Pues explicaba Enrique Flores Magón que

Este tipo de comunicación, de haber caído en manos de un agente de Díaz, habría tenido consecuencias desafortunadas para nuestros partidarios. Ricardo y yo teníamos excelente memoria. Leímos la carta un suficiente número de veces para aprendernos los puntos esenciales. Luego la

---

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 173.

<sup>90</sup> Samuel Kaplan, "*Conversaciones con Enrique Flores Magón*"..., p. 141.

quemamos. La echamos en una escupidera que sacudimos hasta que las cenizas se volvieron polvo.<sup>91</sup>

Situación que ayudó a mantener la seguridad de sus activistas, pero que ha dificultado su conocimiento histórico. Pues resulta sumamente difícil comprobar quiénes participaron en la materialización de los proyectos magonistas, ya que con excepción de los líderes y de los capturados por las autoridades gubernamentales, los demás activistas prácticamente han sido dejados en el olvido. Y sólo se sabe de su participación por sus mismos comentarios (claro, cuando tuvieron la oportunidad o el interés de hacerlos). Pese a lo cual, estas medidas de seguridad resultaban necesarias en su momento.

De forma paralela al dinamismo opositor llegó la organización oficial. Desde los altos cargos del gobierno mexicano se pusieron en marcha medidas de vigilancia y persecución que pronto involucraron a organizaciones estadounidenses:

De finales de 1905 en adelante se desarrolló un sistema internacional de persecución contra el PLM. Cooperaban en esta organización la Agencia Pinkerton; la Embajada de México en Washington, D.C; los consulados mexicanos a todo lo largo de Estados Unidos; la Secretaría de Relaciones Exteriores en la ciudad de México; la Embajada de los Estados Unidos en México; los Departamentos de Estado, Guerra, Tesoro, Comercio, Trabajo, Justicia e Inmigración de los Estados Unidos; los presidentes de ambas naciones, y prominentes hombres de negocios extranjeros en México, tales como William C. Greene, magnate minero de Cananea. El gobierno mexicano pagaba los servicios de detectives privados en los Estados Unidos; también pagaba los sueldos y daba “regalos” a varios de los funcionarios norteamericanos que cooperaban.<sup>92</sup>

Lo que confirma la importancia que tuvo para el gobierno mexicano el aniquilamiento de la oposición en sus distintas formas. Sin embargo, la organización magonista estuvo integrada por hombres y mujeres que demostraron tener la capacidad suficiente para adaptarse a diversas circunstancias siempre que su convicción ideológica y el

---

<sup>91</sup> *Ibidem.*

<sup>92</sup> James D. Cockcroft, *op. cit.*, p. 121.

sostenimiento de su lucha lo requirieran. Rebeldes que hicieron necesaria para el gobierno federal la formación de un complejo sistema de vigilancia y persecución que incluyó actores públicos y privados, mexicanos y estadounidenses que se coordinaron para poner fin a la creciente oposición que iba afectando de forma gradual diversos intereses políticos y económicos.

La Junta Central del Partido Liberal Mexicano radicada en Estados Unidos buscó contactos estratégicos en México, por lo que en noviembre de 1905 recurrió a los trabajadores de las minas de Cananea localizadas en Sonora. Allí se encontró con la buena disposición de Manuel M. Diéguez, Esteban Baca Calderón y Francisco M. Ibarra –ex minero de Guadalupe de los Reyes en Sinaloa-, quienes para el 28 de diciembre de ese mismo año ya se habían afiliado al PLM.

Los acontecimientos políticos continuaron sucediendo de forma tan rápida en la zona minera que “... el 16 de enero de 1906, un grupo de 15 hombres se reunió secretamente y organizó el primer club liberal de Cananea, La Unión Liberal Humanidad.”<sup>93</sup> A lo que siguió la organización y concientización de un conjunto de mineros mexicanos; trabajadores que a diferencia de sus colegas estadounidenses recibían viviendas inadecuadas y un menor salario en forma de vales que necesariamente tenía que ser cambiado en las tiendas de raya, favoreciendo con ello el perpetuo endeudamiento del trabajador mexicano que además era considerado inferior al trabajador estadounidense.

Para marzo, Enrique y Ricardo Flores Magón se habían visto en la necesidad de trasladarse a Toronto, Canadá. Por lo que los dirigentes liberales de Cananea tuvieron que actuar sin su apoyo el cinco de mayo, fecha en la que Lázaro Gutiérrez de Lara dio forma a otro club liberal que tuvo como objetivo incorporar a los habitantes de Cananea. Para ese

---

<sup>93</sup> W. Dirk Raat, *op. cit.*, p. 81.

momento, el resentimiento que los mineros mexicanos sentían por sus análogos estadounidenses y por el coronel yanqui William Cornell Greene - dueño de las minas - iba en aumento:

Aunque la angustiada situación de los trabajadores de Cananea no era peor que la de otros trabajadores industriales de México, y aunque sus prestaciones materiales eran mayores que las de los que trabajaban en la agricultura o en las minas fuera de la industria del cobre, sus agravios eran producto de expectativas frustradas, y se derivaban de una comparación de sus vidas, no con las de otros mexicanos, sino con las de los anglosajones de Sonora y de Estados Unidos.<sup>94</sup>

Percepciones que caracterizaron las acciones de los trabajadores de Cananea que además de adquirir cierto conocimiento de clase se hicieron conscientes de la discriminación de la que eran objeto. La diferencia de trato que se daba a los mineros extranjeros en relación con los mexicanos generó un conflictivo ambiente de trabajo. Contexto en el que las autoridades pusieron la justificación necesaria para que sus empleados manifestaran abiertamente sus inconformidades "...cuando los capataces de la mina Oversight anunciaron que, a partir del 1º de junio, toda la extracción de metales se haría sobre una base contractual, y que los trabajadores serían contratados sobre la base de trabajos individuales."<sup>95</sup> Notificación que exasperó a los trabajadores que reaccionaron con una declaración de huelga ese mismo 1º de junio de 1906, pues afirmaron que con las nuevas reglas varios mineros serían privados de su trabajo y ellos no estaban dispuestos a permitirlo. Para ello solicitaron a Álvaro Diéguez que pidiera a su hermano Manuel y a Esteban Baca Calderón que tomaran parte en la protesta.

Los dirigentes liberales en Cananea fueron sorprendidos por sus compañeros y rebasados por la magnitud de los hechos, a pesar de que las acciones de los demás

---

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 78.

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 83.

trabajadores no respondían a sus planes liberales, tanto Diéguez como Baca Calderón decidieron apoyarlos. El segundo de ellos elaboró un pliego petitorio y ambos fueron parte de la comisión que representó a los mineros en las pláticas que sostuvieron tanto con funcionarios públicos como con el representante legal de la compañía. Ya en las negociaciones finales pidieron que se aumentara un peso a sus salarios, que la jornada de trabajo se redujera a ocho horas y que los puestos de capataces y jefes fueran ocupados por más mexicanos. Además de manifestar su desacuerdo con el trabajo por contrato.

Pero la falta de acuerdos propició el cierre de otras minas por parte de los trabajadores y la desesperación de las autoridades mineras y gubernamentales. Por lo que los enfrentamientos -de los que fue parte activa Gutiérrez de Lara- no se hicieron esperar, destacando el incidente ocurrido en la maderería de la compañía, en donde el gerente George Metcalf intentó detener a los huelguistas arrojándoles agua con una manguera contra incendios. Acción con la que únicamente logró enfurecerlos, pues éstos respondieron lanzándole piedras y palos que se estrellaban en la puerta de la maderería. Entonces, George Metcalf disparó en contra de los trabajadores y logró matar a uno de ellos con lo que encendió aún más los ánimos de quienes se lanzaron violentamente en su contra hasta dejarlo sin vida. Allí también murió su hermano Will y otros dos empleados que lo habían defendido. Finalmente los mineros que habían perdido a otros dos compañeros durante la batalla prendieron fuego al lugar.

Los enfrentamientos entre los rebeldes y los defensores de la compañía que se encontraban respaldados por algunos policías se continuaron hasta las calles, en donde se impuso la superioridad armamentista de los segundos. No obstante, la alarma entre las autoridades fue tanta que Rafael Izábal –el gobernador de Sonora- permitió la entrada a territorio mexicano del capitán estadounidense Rynning que traía consigo un ejército de

voluntarios también extranjeros (que se retiraron en cuanto las fuerzas del centro ingresaron a la zona de conflicto). Después llegaron entre 20 y 25 rurales encabezados por el comandante Luis Medina Barrón y unas horas después hizo acto de presencia el general Kosterlitzky, quien se desempeñaba como jefe de la Gendarmería Fiscal de Sonora y era acompañado aproximadamente por 31 gendarmes. Y como si la cantidad de fuerzas armadas no fuera suficiente, para el tres de junio ya había alrededor de 1,509 soldados nacionales con los que se logró reprimir completamente a los huelguistas de Cananea.

Durante los enfrentamientos varios trabajadores fueron privados de la vida, muchos otros encarcelados y los demás fueron amenazados con ser reclutados para pelear en contra de los Yaquis. Por su parte, Greene sufrió la destrucción de algunas de sus posesiones materiales; mientras que el prestigio del presidente Porfirio Díaz fue afectado tanto por considerársele responsable de la entrada de fuerzas estadounidenses a territorio nacional, como por el método empleado para reprimir a un grupo de trabajadores cuyas demandas se mostraron justificadas. Cabe mencionar que,

Aunque la propia huelga, y la violencia que la acompañó, no habían sido organizadas ni sancionadas oficialmente por los clubes liberales de Cananea, es obvio que esos acontecimientos fueron el resultado indirecto de las actividades organizativas y de la propaganda incendiaria de los liberales locales y de sus defensores del PLM y de la WFM\* en Douglas, Bisbee y St. Louis.<sup>96</sup>

Razón por la que las autoridades responsabilizaron al Partido Liberal de los disturbios y tuvieron el suficiente cuidado de que los tres líderes liberales más destacados en Cananea recibieran un castigo ejemplar. Manuel M. Diéguez, Esteban B. Calderón y Francisco M. Ibarra fueron sentenciados a purgar una condena de 15 años de trabajos forzados en la

---

<sup>96</sup> *Ibidem*, p. 79.

\* Western Federation of Miners.

prisión de San Juan de Ulúa. Esto a pesar de que, como ya se mencionó, ellos no propiciaron la huelga ni participaron en los enfrentamientos.

## 5.- Rebelde magonista

La derrota de los mineros en Cananea de ninguna manera significó la conclusión de los problemas para el gobierno mexicano. Pues para entonces, la Junta Organizadora del PLM daba forma a un programa-manifiesto en el que plasmaría su ideología. Documento que fue fechado el 1° de julio de 1906 en San Luis Missouri y que se dividió en los rubros de: Reformas Constitucionales, Mejoramiento y Fomento de la Instrucción, Extranjeros, Restricciones a los Abusos del Clero Católico, Capital y Trabajo, Tierras, Impuestos y algunas cuestiones generales. Secciones que incluían disposiciones para la solución de los problemas políticos y las necesidades más apremiantes de la vida en México.

Con la difusión del programa-manifiesto y la invitación hecha a diversos clubes secretos para que se les unieran en contra del gobierno porfirista, quedó claro que los objetivos de los opositores liberales habían cambiado con el transcurso del tiempo. “Lo que había comenzado como un movimiento de reforma anticlerical y tradicional liberal en 1901, se había transformado ahora en una operación revolucionaria secreta que no sólo tenía intención de derrocar al presidente Díaz sino de cambiar toda la estructura política y social de México.”<sup>97</sup> Lo que propició que Camilo Arriaga rompiera definitivamente con sus antiguos compañeros de lucha y que Francisco I. Madero les retirara su apoyo.

Pese a que la radicalización de los “magonistas” provocó la separación de significativos integrantes y simpatizantes del PLM, se continuaron los planes revolucionarios en ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos. El historiador Raat menciona que para llevar a buen término sus proyectos, los liberales dieron forma a una estructura organizativa que comprendió tres niveles:

---

<sup>97</sup> *Ibidem*, p. 30.

- El primero de ellos fue el de los clubes clandestinos que debían mantener en secreto su relación con el partido al tiempo que seguían su orientación política.
- El segundo fue el de los clubes celulares que se podían reconocer como clubes liberales sin mostrar abiertamente su relación con el partido y cuya función era propagandística.
- El tercer nivel fue el de las fuerzas de insurrección o focos de guerrillas, cuya labor consistía en mantenerse alerta para rebelarse en cuanto la Junta Central se los pidiera. “El objetivo era iniciar revoluciones simultáneas que prendieran los fuegos de la revolución social general y del movimiento de masas”<sup>98</sup>

El hecho de que a las fuerzas de insurrección se les encomendara iniciar el cambio nacional por la fuerza de las armas implicó un mayor riesgo y por lo tanto, también un mayor grado de compromiso. Situación que hizo necesaria una organización específica para el caso y en respuesta a lo cual los integrantes de la Junta Organizadora, diría Enrique Flores Magón

Dividimos la República en cinco zonas. La del Norte, por ejemplo, comprendía los estados de Sinaloa, Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. En cada zona se hizo jefe a un camarada de confianza, con el título de delegado. El jefe de guerrillas servía bajo sus órdenes, el subjefe bajo las de éste. Los miembros de las guerrillas conocían únicamente a sus propios jefe y subjefe, a quienes escogían democráticamente. El jefe de la guerrilla era el único que conocía al delegado bajo cuyas órdenes servía.<sup>99</sup>

Estructura organizativa de la que fue parte Eulalio Gutiérrez, quién continuaría sus acciones de rebeldía como parte integral y activa del Partido Liberal Mexicano. Hecho con el que contribuía a la causa magonista al mismo tiempo que daba inicio a una nueva etapa de su vida. Una etapa que se mantenía completamente acorde con sus antiguas inquietudes y acciones.

---

<sup>98</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>99</sup> Samuel Kaplan, *op. cit.*, p. 159.

### **5.1 Ataque a Villa Jiménez, Coahuila**

En los últimos meses de 1906 el trabajo de organización magonista y específicamente el de las guerrillas se concentró en las ciudades fronterizas de Douglas, El Paso y Del Río. Sitios estadounidenses desde donde se planearon levantamientos armados en las ciudades mexicanas de Agua Prieta, Ciudad Juárez y Jiménez que, como se puede ver en el siguiente mapa, se corresponden geográficamente con las primeras.



Ciudades fronterizas de Estados Unidos y México.

Ricardo Flores Magón, Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal y otros destacados magonistas como lo fueron César Elpidio Canales, Prisciliano Silva y Lauro Aguirre se concentraron en El Paso; desde allí, el dos de septiembre continuaron con los preparativos para desencadenar la revolución nacional a fines de ese mismo mes, cuando se tenía planeado que estallaran de forma simultánea varias insurrecciones llevadas a cabo por

aproximadamente 44 grupos armados que se encontraban distribuidos en distintas zonas del país.<sup>100</sup>

Grupos que –como ya se mencionó– se encontraban al mando de un encargado o encargada que tenía comunicación directa con la Junta Organizadora del PLM. Así Ángel Barrios y el profesor Gurrión dirigían la rebelión en Oaxaca; Hilario C. Salas la de Acayucan, Veracruz; Mateo Almanza la de San Luis Potosí, Nuevo León y parte de Tamaulipas; Manuel Vázquez la de parte de Tamaulipas y Veracruz; Silvana y Manuel Rembao la de Chihuahua y la Región Lagunera; Modesta Abascal la del Distrito Federal y parte del Estado de México y Donaciana Salas la de Veracruz. Entretanto Teresa Arteaga se desempeñaba como delegada general, pues era la encargada de llevar a cada uno de los delegados las instrucciones de la Junta Organizadora.<sup>101</sup>

Resulta significativo el hecho de que entre los responsables de las guerrillas liberales la participación femenina en puestos claves fuera tan amplia. Pues en ese tiempo el peso de la cultura masculina en México y en la mayor parte del mundo limitaba, sino es que excluía, la intervención de las mujeres en los asuntos de orden público. Y sin embargo esta importante parte de la población sería esencial en el desarrollo de los planes magonistas a lo largo de su existencia.

Para entonces, las y los rebeldes ya habían obtenido de Estados Unidos buena parte del armamento que ocuparían; además de que se habían encargado de hacerlo llegar a México a través de las zonas fronterizas de Arizona y Texas.

No obstante, las actividades de espionaje y persecución efectuadas por ambos gobiernos obstaculizarían los proyectos magonistas, pues fue la infiltración de dos

---

<sup>100</sup> Armando Bartra, *op. cit.*, p.45.

<sup>101</sup> Samuel Kaplan, *op. cit.*, pp. 167-168.

integrantes del ejército mexicano en sus filas lo que determinaría el fracaso general del levantamiento armado, ya que una vez que el capitán Jiménez Castro y el teniente Zeferino Reyes se hicieron pasar por simpatizantes de los rebeldes, tuvieron acceso a información confidencial acerca de los integrantes y de los planes de los diversos grupos de guerrillas. Información con la que se pudo arrestar a varios de sus dirigentes –entre los que estuvo Juan Sarabia–, logrando de esa manera desarticular los planes de insurrección. Además de que se efectuó un importante despliegue de fuerzas oficiales en los lugares en los que se tuvo noticia de que actuarían las fuerzas magonistas.

De esta manera, el 16 de septiembre –fecha en la que se informó se tenía planeada la insurrección– transcurrió en calma. Situación que contribuyó a generar un ambiente de confianza entre las autoridades y la población de ambos países, quienes al serenarse bajaron la guardia y permitieron que los integrantes del club Del Río aprovecharan la situación.

La noche del 26 de septiembre de 1906 un grupo de rebeldes liberales, entre los que se encontraba Eulalio Gutiérrez, cruzó la frontera sur de Estados Unidos y se dirigió a la población de Jiménez, en Coahuila, en donde se lanzó una proclama a la nación justificando su actitud debido a los

...excesos cometidos a diario por la dictadura en toda la extensión de nuestro infortunado país, los atentados contra el derecho electoral, contra el derecho de reunión, contra la libertad de imprenta y de discurso, contra la libertad de trabajo; las hecatombes con que sofoca el gobierno las manifestaciones de civismo, los asesinatos y los robos que cínicamente y en todas partes cometen las autoridades, el desprecio sistemático con que tratan al mexicano los actuales gobernantes, las consignaciones a los ciudadanos independientes, los empréstitos enormes con que la dictadura ha comprometido a la nación sin más objeto que el enriquecimiento de unos

cuantos opresores, la indignidad de nuestros tiranos que han solicitado la invasión de nuestro territorio por fuerzas extranjeras...<sup>102</sup>

Entre otras causas. El grupo de rebeldes responsabilizó al general Porfirio Díaz de las medidas que había tomado, ya que sus integrantes afirmaban: "...cuántas veces hemos querido ejercitar un derecho hemos sido atropellados por los tiranos, nos precipitan a la revolución;"<sup>103</sup> Con lo que buscaban hacer evidente que se habían lanzado a la lucha armada por considerarlo un deber y una necesidad, a lo que se agregaba la intención de llevar al campo de los hechos su Programa Liberal publicado dos meses antes.

El grupo de insurrectos liderado por Juan José Arredondo, León Ibarra y Calixto Guerra logró sorprender a las autoridades del lugar y tomar una ciudad que daba la posibilidad de "[...] controlar las aduanas con el propósito de acceder al armamento proveniente de Estados Unidos, además de proveerse de los recursos económicos que las mismas proporcionaban."<sup>104</sup> Posibilidades propias de las ciudades fronterizas de las que, como se puede observar en los siguientes mapas, formaba parte la población de Jiménez.



Jiménez en la división política nacional y en la de Coahuila

---

<sup>102</sup> "Proclama del Partido Liberal Mexicano a la Nación, 26 de septiembre de 1906," en Armando Bartra, *op.cit.*, p.174.

<sup>103</sup> *Ibidem.*

<sup>104</sup> Martha Rodríguez, *op. cit.*, p. 266.

El ataque fue planeado como una acción estratégica magonista que buscó demostrar su capacidad de acción armada al mismo tiempo que se abastecía del material necesario para continuar sus ataques; sin olvidar que el objetivo más importante era la posibilidad de que otros levantamientos estallaran al mismo tiempo en diversas regiones, con lo que se acrecentarían las dimensiones y la fuerza de la insurrección.

Una vez que los rebeldes liberales tomaron Jiménez, “secuestraron al alcalde, al tesorero de la ciudad, al recolector de las aduanas y a varios ciudadanos prominentes.”<sup>105</sup> De esa forma, los representantes del poder político y económico de la zona estuvieron en manos de los rebeldes liberales, quienes además de “degradar” su autoridad los obligaron a “[...] dar fondos, armas, municiones, caballos y monturas para la revolución.”<sup>106</sup> Todo esto, mientras nombraban a Luz Villarreal -uno de sus compañeros- alcalde de la ciudad.

Obviamente, el ataque a Jiménez reactivó la alteración anímica tanto de los estadounidenses que tenían intereses económicos en México como de las autoridades mexicanas que estaban demostrando cierta ineficacia para mantener en orden a un grupo de oposición. Razón por la que,

Díaz ordenó al gobernador de Coahuila, Miguel Cárdenas, el arresto de los revolucionarios en el norte de México y en Texas. Insistió mucho en que lo ocurrido en Jiménez requería el uso de la pena de muerte como escarmiento para los demás. Al enviar estas órdenes Díaz dejó claro que si no aparecían los cabecillas revoltosos, sus funcionarios estatales tendrían que responder ante él, y amenazó con que habría cambios drásticos en los círculos oficiales como precio del fracaso.<sup>107</sup>

Lo que explica el empeño con el que se persiguió tanto a los rebeldes liberales que participaron directamente en el levantamiento armado como a aquellos que se dedicaron a cuestiones organizativas. La intención del gobierno mexicano fue la de acabar con toda la

---

<sup>105</sup> W. Dirk Raat, *op. cit.*, p. 44.

<sup>106</sup> *Ibidem.*

<sup>107</sup> *Ibidem*, p.126.

organización del Partido Liberal Mexicano y, por lo tanto, no escatimó esfuerzos para llevar a cabo su objetivo. En las zonas fronterizas de Coahuila se desplegaron fuerzas locales, estatales y federales para perseguir a los “revoltosos” en territorio nacional. Mientras que las fuerzas estadounidenses hacían lo propio en su región, destacando las acciones de persecución en Texas.

Para mediados de octubre la insurrección liberal había sido derrotada. Algunos rebeldes habían perdido la vida en los enfrentamientos armados, mientras que otros habían sido hechos prisioneros en México, y muchos de los que lograron cruzar la frontera fueron capturados por las autoridades de allende el Bravo. Sin embargo, hubo un grupo de rebeldes entre los que se encontró Eulalio Gutiérrez, que logró evadir la vigilancia de ambos países y pudo instalarse nuevamente en Estados Unidos. Sitio desde donde continuó la organización política y militar en contra del gobierno dirigido por el general Porfirio Díaz.<sup>108</sup>

El levantamiento armado que llevaron a cabo los rebeldes liberales en Jiménez es un claro ejemplo de la complementariedad que existió entre los dirigentes del Partido Liberal Mexicano y sus integrantes en general. Ya que mientras los primeros se dedicaban a plantear y organizar de acuerdo con su ideología las acciones a desarrollar, los segundos generalmente eran los encargados de llevarlas a buen término, por lo que se puede afirmar que en la estructura del PLM todos sus integrantes tuvieron una importancia fundamental, pues si la elite gobernante vigiló y atacó principalmente a los dirigentes de la oposición, en

---

<sup>108</sup> El hecho de que Eulalio Gutiérrez logró escapar de las autoridades mexicanas y estadounidenses puede ser la causa principal por la que su nombre no fue incluido en los documentos gubernamentales en los que se registraron los datos personales de algunos de los rebeldes de Jiménez. Y que haya tenido que ser el mismo, quien años después mencionara en el informe que envió a la Secretaría de Guerra y Marina su intervención en el ataque magonista celebrado el 26 de septiembre.

cierta medida permitió que sus seguidores tuvieran una mayor capacidad de movilidad y acción. Por ello, el anonimato con el que se condujo Eulalio Gutiérrez le permitió ser parte activa de la primera insurrección que llevó a cabo el Partido Liberal Mexicano en contra del gobierno del general Porfirio Díaz. Esto a diferencia de los liberales más conocidos que se vieron perseguidos antes y después del ataque de septiembre de 1906, con lo que se impidió su trabajo de oposición en el campo de batalla.

Para octubre, la Junta Central se había reinstalado en Texas, desde donde resistió los ataques gubernamentales que para entonces incluyeron intentos de extradición. Allí, se continuó la organización en contra del presidente Díaz y de su gobierno. Trabajos que conservaron una importante relación con los movimientos laborales que se estaban desarrollando en México.

El cuatro de diciembre de 1906, obreros textiles de Puebla y Tlaxcala se declararon en huelga ante la disminución de sus salarios. Acción que pronto fue apoyada por el Círculo de Obreros Libres de Orizaba y Río Blanco, Veracruz. Sitios en donde la organización magonista mantuvo una importante influencia, ya que en Orizaba el programa del Partido Liberal Mexicano fue suficientemente difundido por Manuel Ávila, mientras que en Río Blanco el trabajador José Neira se había mantenido en contacto con el PLM por medio de Camilo Arriaga y ayudó a dar forma a una publicación periódica denominada *La Revolución Social*. Esto además de que “El 7 de diciembre de 1906, el trabajador Abraham Trujillo prendió la chispa de una manifestación callejera al proclamar la necesidad, en México, de una tercera revolución [...] Dos días más tarde, los trabajadores poblanos

lanzaron un código laboral detallado que claramente reflejaba la influencia del programa del PLM.”<sup>109</sup>

Ante las protestas de los obreros textiles, los patrones respondieron el 22 de diciembre despidiendo “[...] entre veinte y treinta mil trabajadores en el área de Orizaba.”<sup>110</sup> Entonces, a petición de los obreros, sus representantes se entrevistaron con el presidente. Pese a lo cual “El 4 de enero de 1907 Díaz pronunció un laudo afirmando que no se permitirían más huelgas en México, y que todos los obreros de Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Querétaro, Jalisco y el Distrito Federal regresaran a sus trabajos el 7 de enero.”<sup>111</sup>

Pero el día señalado para reiniciar labores estalló la ira de los obreros de Río Blanco en contra de un empleado de la tienda de raya, a quien dejaron sin vida en un forcejeo. Después de lo cual prendieron fuego a la tienda. Hechos que favorecieron la rápida respuesta de las autoridades federales, para quienes la eliminación de la organización y la movilización magonista –a quien nuevamente responsabilizaban de lo ocurrido– se había convertido en una de sus prioridades. Además de que resultaba necesario para el gobierno frenar rápidamente las actividades de protesta que se estaban generando en el país.

Situación por la que las tropas federales dispararon en contra de un grupo de trabajadores insurrectos que habían tomado el palacio municipal. Aquellos que lograron huir después de un breve tiempo “...decidieron regresar a Río Blanco para recoger los cuerpos de sus muertos. Entonces, fueron atacados en el camino por los refuerzos federales al mando del coronel Rosalindo [sic] Martínez, quien ordenó disparar sobre los trabajadores que avanzaban.”<sup>112</sup> Y como escarmiento, “a la mañana siguiente, frente a los

---

<sup>109</sup> James D. Cockcroft, *op. cit.*, p. 131.

<sup>110</sup> *Ibidem.*

<sup>111</sup> *Ibidem.*

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 132.

escombros de la tienda de raya de Río Blanco fueron fusilados Rafael Moreno y Manuel Juárez, presidente y secretario del ‘Gran Círculo de Obreros Libres.’”<sup>113</sup>

Acción con la que también se buscó dejar bien claro que las autoridades gubernamentales no estaban dispuestas a permitir nuevos brotes de rebeldía bajo ninguna circunstancia, ya que si los dirigentes del PLM en Cananea habían sido castigados con su reclusión en la cárcel de San Juan de Ulúa, los activistas de Río Blanco tuvieron que pagar con su vida.

Al final de la huelga fueron muchos los muertos y no menos los trasladados a Valle Nacional y a Yucatán. Y sin embargo, la táctica de represión que seguía el gobierno federal también le había generado problemas. Una vez más, los métodos utilizados para detener las actividades de protesta laborales afectaron el prestigio del general Díaz y dieron a las organizaciones de oposición otra justificación para exhibir al presidente de México como un mandatario profundamente intolerante e injusto.

## **5.2 Don Porfirio autoriza la democracia en México**

Durante 1907 los mexicanos tuvieron que enfrentar algunos imprevistos naturales: nevadas en la ciudad de México, fuertes temblores en varias zonas del país y excesivas lluvias en algunos lugares mientras que en otros prácticamente fueron inexistentes. Situación que trajo como consecuencia la baja producción agrícola, que sumada a los problemas de la industria dio como resultado importantes dificultades económicas. A lo que se agregó la crisis estadounidense de 1907-1908 ya que la “...carga soportada por las clases medias y trabajadoras aumentó nuevamente a causa de un factor externo: la repatriación de miles de trabajadores mexicanos despedidos de las minas y fábricas estadounidenses durante cada

---

<sup>113</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, t.1. p. 57.

recesión.”<sup>114</sup> Encadenamiento de acontecimientos naturales y económicos que ampliaron el descontento de la sociedad que veía disminuir drásticamente su calidad de vida cuando “...los aumentos de 200 a 300% en los precios se vieron acompañados por rebajas salariales.”<sup>115</sup>

No obstante, la paz y el progreso mexicanos seguían siendo temas de orgullo para el presidente Porfirio Díaz quien así lo hizo saber a la prensa internacional cuando a fines de 1907 concedió una entrevista a James Creelman –director de *Pearson’s Magazine*–. La información obtenida por el reportero estadounidense fue traducida y parcialmente difundida en México por el periódico *El Imparcial* el 3 de marzo de 1908. En la nota se describió el aspecto y el carácter del mandatario mexicano, y éste a su vez hizo mención de los logros materiales y morales que consideraba habían sido alcanzados durante su administración. Se refirió a los ferrocarriles, correos y telégrafos; así como a la paz, el progreso y la creación de una clase media capaz de asumir la dirección del gobierno.

Paradójicamente, la exaltación del régimen porfirista dejó sin justificación su continuidad. Con la imagen de un México tranquilo y en continuo perfeccionamiento la enérgica presencia del general Díaz dejó de ser necesaria. Con la observación de que los mexicanos estaban listos para la democracia se expuso la posibilidad y más aún la necesidad de un cambio en el gobierno. Con la afirmación de que al concluir el periodo presidencial en curso no se buscaría una nueva reelección, se alentó la participación política de muchas personas.

A través de sus declaraciones, el presidente Porfirio Díaz autorizó públicamente la práctica de la democracia en México. La excesiva confianza que manifestó en el orden

---

<sup>114</sup> Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 20.

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 60.

establecido –formado por grandes redes de control social– lo indujo a hacer una serie de afirmaciones que con el transcurso del tiempo se volverían en su contra. Pues, a pesar de que en México buena parte de la población padeció el analfabetismo y muchos de los que sabían leer no siempre tuvieron la posibilidad o el interés de hacerlo, el reportaje periodístico de James Creelman logró una importante trascendencia. Los enterados e interesados en el cambio político decidieron tomar muy en serio las opiniones del presidente de México y actuar en concordancia.

Cuando el general Díaz aseguró que tomaría a bien el surgimiento de un partido de oposición, proporcionó una importante oportunidad para que los amigos y enemigos del régimen se decidieran a participar abiertamente en la política nacional. A sus seguidores les dio la posibilidad de ascender al puesto que les había sido negado desde las últimas décadas del siglo XIX, el de la presidencia de México. A sus detractores aparentemente les permitió salir de la clandestinidad y participar en el juego político que se estaba generando. Y a muchas otras personas les hizo creer que elegirían a un nuevo gobernante. ¡Qué satisfacción debieron causar en muchos mexicanos las declaraciones del general! Se podía o no creer en la sinceridad de sus afirmaciones, pero ya estaban hechas. El compromiso de respetar a otros actores políticos ya había sido escrito y lo suficientemente difundido. Además de que para entonces el presidente de México ya tenía 78 años, edad con lo que superaba por mucho el nivel de vida de los mexicanos en general y con la que disminuían sus posibilidades de concluir otro periodo presidencial. La conclusión inminente de su ciclo de vida se observaba muy próxima.

Entonces se crearon diversos partidos políticos y en muchos casos se fomentó la idea de un cambio en México. Unos buscaban un mejor puesto, otros el reemplazo de la

elite gubernamental y muchos otros la entrada a una vida democrática. Todos ellos, de una u otra forma, desearon una mejoría en sus condiciones de vida.

Sin embargo y a pesar del optimismo de buena parte de la población, los magonistas continuaron desconfiando del gobierno que presidía el general Díaz, debido a que “Quienes conocían bien a Díaz y habían sentido el peso de su poder, temían que las declaraciones constituyeran una trampa específicamente preparada para que sus opositores se descubrieran.”<sup>116</sup> Además de que para entonces su radicalización los llevó a asumir posturas abiertamente anarquistas en las que resultaba importante su activa oposición al régimen existente, al mismo tiempo que era impensable su participación en el próximo proceso electoral. Situación por la que conservaron sus propios métodos de acción y planearon ataques simultáneos en el norte del país.

Esta vez, y debido a que Ricardo Flores Magón se encontraba en la prisión de Los Ángeles, California, la organización corrió a cargo de su hermano Enrique, quien de acuerdo con sus propios informes se mantuvo en contacto con los liberales radicados en México por medio de cartas que contenían nombres falsos. Declaró que había sido él quien se había ocupado de reconstruir las estructuras organizativas del PLM respetando la anterior división del territorio nacional en las zonas norte, sur, oriente, poniente y central, en donde se distribuyeron 64 grupos armados dispuestos a actuar de forma simultánea el 25 de junio de 1908.<sup>117</sup>

El mismo revolucionario reveló la forma en la que habían hecho llegar las armas a sus partidarios de Ciudad Juárez cuando relató a Samuel Kaplan que sus “...camaradas femeninas las contrabandeaban de El Paso. En el pecho del vestido, bajo el corsé,

---

<sup>116</sup> Charles Cumberland, *Madero y la Revolución...*, p.61.

<sup>117</sup> Samuel Kaplan, *op. cit.*, p. 197.

ocultaban revólveres; alrededor de la cintura, cartuchos. Otras llevaban entre las piernas un Winchester, desarmado en mitades, suspendido de una cuerda fuerte alrededor de la cintura.”<sup>118</sup> Y continua su relato explicando que “Las mujeres a quienes la atolondrada Naturaleza les había concedido un pecho plano, se ponían bombas de dinamita en el corsé, lo cual, por el momento, corregía las distracciones de la Naturaleza. Y capacitaba a estas valientes camaradas a servir noblemente a la causa.”<sup>119</sup> Finalmente hace referencia a los métodos utilizados por sus camaradas hombres para transportar las municiones cuando menciona que éstos “...colocaban tres o cuatro bombas [sin perforar] en el fondo de una tinaja de barro. Luego se llenaba ésta con una mezcla espesa de agua de naranja o de lima, hasta arriba.”<sup>120</sup> Y así “Colgando de un palo a través de sus hombros, un hombre podía fácilmente llevar dos tinajas con su contenido potencialmente letal.”<sup>121</sup>

El cuidado con el que se manejó la correspondencia entre los activistas, el seguimiento cabal de su estructura organizativa y las peculiares formas de hacer llegar las municiones a territorio mexicano no evitaron que sus acciones fueran infiltradas. Una vez más los preparativos de los rebeldes magonistas fueron del conocimiento de las autoridades gubernamentales y la mayoría de sus actividades fueron sofocadas antes de que se pudieran llevar a cabo. Los arrestos de los activistas y la vigilancia de las zonas en las que pretendían actuar nuevamente, surtieron el efecto esperado por las autoridades.

---

<sup>118</sup> *Ibidem*, p. 206.

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 207.

<sup>120</sup> *Ibidem*.

<sup>121</sup> *Ibidem*.

Razón por la que únicamente se pudieron efectuar tres levantamientos armados en la zona norte del país y de los cuales Práxedes Guerrero dejó testimonio escrito en *Revolución y Punto Rojo*.<sup>122</sup>

El primero de los ataques se inició entre la noche del 24 y la madrugada del 25 de junio de 1908 en Viesca, Coahuila, cuando los insurrectos atacaron a la policía del pueblo y lograron vencerla después de un tiroteo, y acto seguido abrieron la cárcel para dejar en libertad a los presos que permanecían en ella. Posteriormente “Proclamóse el Programa Liberal, y se declaró nulo el poder de la dictadura. Se efectuó una requisa de caballos y se tomaron los escasos fondos que había en las oficinas públicas...”<sup>123</sup> En poco tiempo empezaron a acercarse destacamentos de tropas oficiales por lo que los rebeldes se vieron obligados a huir a las montañas. Los que fueron hechos prisioneros, fueron encarcelados y condenados a purgar entre quince y veinte años de prisión en San Juan de Ulúa, mientras que Jesús Lugo recibió la pena de muerte.

El segundo ataque se efectuó en la mañana del 26 de junio de 1908 en Las Vacas, Coahuila. Con menos de 40 combatientes, el grupo insurrecto se dividió en tres guerrillas denominadas de izquierda, derecha y centro, dirigidas por Basilio Ramírez, Benjamín Canales, Encarnación Díaz y José M. Rangel, respectivamente. Después de varias horas de combate en las que perdieron la vida varios de sus compañeros, las fuerzas rebeldes lograron derrotar a las de la zona. Sin embargo, poco después los magonistas tuvieron que abandonar la plaza por falta de municiones.

El tercero de los ataques se realizó en la noche del uno y la madrugada del dos de julio en la población fronteriza de Palomas, Chihuahua, cuando un grupo de 11 personas

---

<sup>122</sup> Práxedes Guerrero, “Episodios revolucionarios: Las Vacas, Viesca, Palomas”, en Armando Bartra, *op. cit.*, pp. 211-220.

<sup>123</sup> *Ibidem*.

armadas con cartuchos y bombas caseras detuvo su camino hacía el norte para atacar a “los rurales y guardas fiscales”, y así librarse de la presión que pudieran ejercer sobre ellos. Como las fuerzas armadas de la zona se encontraban en el cuartel, fue allí en donde se inició el enfrentamiento y en donde perdió la vida Francisco Manrique, uno de los atacantes. Insurrectos que después de sacar algunos caballos tuvieron que huir debido a sus escasas fuerzas humanas y armamentistas.

Cabe mencionar el hecho de que en la mayoría de libros y diccionarios biográficos en los que se hace alguna referencia a Eulalio Gutiérrez, generalmente se le menciona como partícipe en los ataques armados de Viesca y Las Vacas efectuados en su estado natal. Hecho que no hemos podido comprobar hasta el momento, lo que hace pensar que tales afirmaciones pueden ser el resultado de una confusión repetida, ya que en el informe que envió Eulalio Gutiérrez el 25 de noviembre de 1922 al entonces secretario de Guerra y Marina sobre su trayectoria militar, mencionaba su participación en la insurrección de Concepción del Oro en 1900, y el ataque magonista del 26 de septiembre de 1906, pero nunca hizo referencia a alguna intervención en los levantamientos armados de Viesca y Las Vacas en 1908. Al parecer sus comentarios acerca de su participación en las insurrecciones magonistas fueron automáticamente relacionados con las ofensivas más conocidas del PLM que fueron Viesca y Las Vacas, sin considerar que dos años antes de éstas ya se había efectuado una insurrección magonista en Villa Jiménez, Coahuila.

Además de que poco después, las actividades políticas de Eulalio Gutiérrez se dirigieron completamente hacia el naciente proceso de oposición electoral de la misma forma que lo estaban haciendo muchos otros mexicanos -entre los que destacaron varios magonistas-, porque como se mencionó antes, con las declaraciones del presidente

mexicano se ampliaron –al menos formalmente-, las posibilidades de oposición política y no fueron pocos los interesados en aprovecharlas.

En el plano político-intelectual varias disertaciones recuperaron su vigencia, mientras se generaban otras en las que el tema de la democracia en México y el próximo proceso electoral ocuparon las reflexiones centrales, como por ejemplo:

Querido Moheno publica *¿Hacia dónde vamos?*; Manuel Calero, *Cuestiones electorales*; Emilio Vázquez Gómez, *La reelección indefinida*; Francisco de P. Senties, *La organización política de México*; Ricardo García Granados, *El problema de la organización política*; Francisco Madero, *La sucesión presidencial en 1910*, y Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales*.<sup>124</sup>

Reflexiones políticas que se desarrollaron de forma paralela a la organización partidista, ya que si la creación de partidos políticos fue la forma autorizada para reemplazar a los dirigentes de la nación, los trabajos para cumplir con el requisito no se hicieron esperar.

El ambiente de activismo político en México logró un importante impacto en ciertos sectores de la población estadounidense, cuya colaboración resultó muy benéfica para el movimiento de oposición en México. Un claro ejemplo de ello fue la amplia difusión del trabajo de investigación que John Kenneth Turner inició en septiembre de 1908 en las zonas henequeneras de Yucatán y en las plantaciones tabacaleras de Valle Nacional, Oaxaca. Y cuyos resultados difundió de forma escrita en *The American Magazine* en Estados Unidos durante los siguientes meses bajo el título de “México Bárbaro.”<sup>125</sup> Información que en poco tiempo adquirió la forma de libro y que dejó ver que uno de sus principales objetivos era fomentar la acción política en contra del sistema de

---

<sup>124</sup> Luis González y González, “El Liberalismo triunfante”..., p. 693.

<sup>125</sup> John Kenneth Turner, *México Bárbaro*..., p. 6.

gobierno que representaba el general Porfirio Díaz y su grupo de colaboradores y simpatizantes.

### **5.3 La formación de partidos políticos**

Entre las organizaciones políticas de mayor importancia se pueden mencionar la Reeleccionista, Democrática, Antirreeleccionista y Nacionalista Democrática, que en su mayoría dieron forma a partidos políticos.

“En octubre, Díaz hizo como si se doblegara ante la presión popular y declaró que la entrevista con Creelman sólo contenía deseos personales, y que estaba de acuerdo en ‘sacrificarse’ por la nación una vez más.”<sup>126</sup> En respuesta a lo cual para “...noviembre, el Círculo Nacional Porfirista lanzó oficialmente la candidatura presidencial de don Porfirio,”<sup>127</sup> y poco después el Partido Reeleccionista también se dedicó a promover la continuidad de Ramón Corral como vicepresidente nacional. A partir de entonces se generó una especie de juego político en el que predominó la simulación; se aparentó que todos los mexicanos deseaban la continuación de Díaz en el poder y que él no tenía más opción que cumplir con la voluntad popular. Entonces, se encargó al licenciado Rosendo Pineda la preparación de la campaña electoral e inmediatamente se puso en marcha la maquinaria estatal con todos sus recursos: humanos, económicos, propagandísticos y legales; sin olvidar los represivos.

El Partido Democrático celebró una asamblea general el 22 de enero de 1909 y dio forma a una mesa directiva en donde figuraron personajes de renombre como: Benito Juárez Maza, Manuel Calero, José Peón del Valle, Jesús Ureta, Diódoro Batalla, Rafael

---

<sup>126</sup> Alan Knight, *La Revolución Mexicana...*, t.1, p. 74.

<sup>127</sup> *Ibidem.*

Zubaran y Capmany, Carlos Trejo, Sebastián Lerdo de Tejada, Abraham Castellanos, Manuel Castelazo y Fuentes, José G. Ortiz, Mauricio Gómez y Francisco Martínez. Entre los objetivos de la recién fundada organización se destacaron: la vigencia de la Constitución de 1857 y las leyes de Reforma, libertad de municipio, independencia del poder judicial, fomento educacional, nueva ley electoral, organización del departamento de agricultura y elaboración de una legislación obrera. Este partido también planteó la conveniencia de que Díaz continuara ejerciendo el papel de guía nacional, pero mostró ciertas reservas con respecto a la reelección del vicepresidente Ramón Corral. El puesto de segundo gobernante en México se convirtió en su principal objetivo. Se trató de allegarse a la zona de dirección nacional sin amenazar la autoridad del general Díaz, pero mostrando claras simpatías por el general Bernardo Reyes como posible vicepresidente.

Hubo algunos grupos de personas que adoptaron como personaje central al general Bernardo Reyes, gobernador del estado de Nuevo León y ex secretario de Guerra y Marina. Colaborador porfirista que permitió al “...Club Soberanía Popular, fundado en la ciudad de México en el mes de abril de 1909,”<sup>128</sup> y liderado por el doctor Francisco Vázquez Gómez y el abogado José López Portillo, dirigir una campaña en la que se le postuló para vicepresidente mientras la presidencia era nuevamente reservada para don Porfirio Díaz. El sorprendente apoyo que se generó a su alrededor propició que Díaz considerara que su antiguo y fiel colaborador era de más provecho fuera de México, razón por la que lo mandó al continente europeo a realizar estudios militares. En septiembre de 1909, Reyes aceptó su exilio encubierto y dejó a sus simpatizantes sin candidato.

El Partido Nacional Antirreeleccionista fue consecuencia directa del Club Central Antirreeleccionista fundado el 22 de mayo de 1909. Francisco I. Madero el principal y más

---

<sup>128</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, t.1. p.81.

activo de sus fundadores contó con la presencia y apoyo de: Emilio Vázquez Gómez, Toribio Esquivel Obregón, Filomeno Mata, Paulino Martínez, Félix F. Palavicini, José Vasconcelos, Manuel Urquidi, Luis Cabrera y Florentino Morales. Este partido marcó cierta distancia respecto de la elite gobernante y se planteó el objetivo de establecer la democracia en México. Tanto en el nombre del partido como en su lema “Sufragio efectivo, no reelección” se asentó la intención de evitar una nueva imposición electoral en México. Para la difusión de sus principios contó con su propio periódico denominado *El Antirreeleccionista*, que bajo la dirección de José Vasconcelos inició sus publicaciones semanales en junio. Para el 18 del mismo mes a la propaganda escrita se sumaría una gira política emprendida por Francisco I. Madero, su esposa Sara Pérez y Félix F. Palavicini; quienes visitarían los estados de Veracruz, Yucatán, Campeche, Tamaulipas y Nuevo León con el objetivo de fundar clubes antirreeleccionistas en cada uno de esos lugares. Para fines de julio *El Antirreeleccionista* se había convertido en diario y su dirección ya era responsabilidad de Félix F. Palavicini.

El Partido Nacionalista Democrático tuvo su origen cuando los “...reyistas más radicales fundaron un nuevo partido el 22 de septiembre de 1909, ya separados de la personalidad de Reyes.”<sup>129</sup> La presidencia de dicha organización política recayó en el doctor Samuel Espinosa de los Monteros, hasta que poco tiempo después fue hecho prisionero y se vio imposibilitado para continuar ejerciendo el cargo. Razón por la que se celebraron nuevas elecciones en las que se decidió la presidencia partidista de Bernardo García Medrano.

Las declaraciones que hizo Díaz a la prensa estadounidense desataron una serie de fuerzas que se venían gestando desde considerable tiempo atrás, pero que hasta entonces

---

<sup>129</sup> Santiago Portilla, *Una sociedad en armas...*, p. 49.

no habían encontrado el momento oportuno para su libre expresión. Al parecer el mandatario mexicano no tuvo una clara idea de su cantidad ni de su fuerza potencial y por lo tanto nunca se imaginó que fueran tantas ni que pudieran adquirir las dimensiones suficientes para presentar una verdadera oposición en las elecciones presidenciales. Inclusive, su actitud da la impresión de que ni siquiera se imaginó que alguien –con excepción de Nicolás Zúñiga y Miranda– tuviera el valor de disputarle abiertamente el puesto de presidente de México, el cargo que había ocupado desde 1877 casi ininterrumpidamente y con relativamente pocas protestas de sus gobernados.

Parece lo más probable que [Díaz] no pensara abandonar la presidencia al término de ese periodo. Los hombres que lo rodeaban lo habían llevado a creer que la plebe se opondría a su retiro. Por lo tanto, la declaración de esa intención no era más que un gesto vacío, tendiente a satisfacer a los más locuaces y vengativos de sus enemigos y a demostrar al mundo la naturaleza democrática de su gobierno.<sup>130</sup>

Sin embargo, la organización partidista y las expectativas que con ella se crearon adquirieron tal importancia en la vida política de México que dieron paso a grandes cambios en la vida nacional.

Para fines de 1909 la contienda electoral se concentró en los partidos Reeleccionista y Antirreeleccionista. Lo que provocó una importante movilidad de los integrantes de las demás organizaciones políticas, pues para entonces o ya no poseían ninguna posibilidad seria de llegar al poder o ya habían sido desintegradas. Un claro ejemplo puede ser proporcionado por varios de los antiguos simpatizantes de Reyes que al verse sin su candidato se adhirieron a los antirreeleccionistas.

Con el transcurso del tiempo y el cambio de circunstancias se dio forma a diversas divisiones políticas, pero también a importantes alianzas. Situación que propició un

---

<sup>130</sup> Charles Cumberland, *op. cit.*, p. 61.

acuerdo entre Francisco I. Madero y Bernardo García Medrano, quienes como representantes de los partidos Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático, decidieron mantener una actitud de cooperación con respecto al futuro proceso electoral.

Para diciembre de 1909 Francisco I. Madero iniciaba su segunda gira electoral recorriendo los estados de Querétaro, Guadalajara, Colima, Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Coahuila. En esta ocasión fue acompañado por Sara Pérez y Roque Estrada.

La fuerza política que empezaba a mostrar la organización partidista de oposición y su potencial crecimiento interesó al gobierno federal que desde entonces se ocupó de obstaculizar con mayor persistencia sus trabajos de difusión y propaganda. El 30 de diciembre de 1909 fueron clausuradas las oficinas de *El Antirreeleccionista* y varios de sus colaboradores fueron arrestados.

La ofensiva federal hizo cada vez más urgente la organización y cohesión de los antirreeleccionistas, tareas con las que Eulalio Gutiérrez inició una nueva fase de su actuación política, desempeñando una vez más un papel poco notorio pero fundamental en el desarrollo de la oposición que para esos momentos sería principalmente partidista.

## **6.- De la contienda partidista a la lucha armada.**

### **6.1 Presidente del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo y Costilla.**

Eulalio Gutiérrez contribuyó a la fundación de un club antirreeleccionista en Concepción del Oro, Zacatecas; organización a la que se dio el nombre de “Miguel Hidalgo y Costilla” en honor al iniciador del movimiento de independencia en México.

La mesa directiva del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo y Costilla estuvo integrada por: Eulalio Gutiérrez (presidente), Jesús Hernández Zepeda (vicepresidente), Felipe Contreras (primer vocal), Emilio J. Galván (segundo vocal), Luis Gutiérrez<sup>131</sup> (tercer vocal), Pablo Frías (cuarto vocal), Benito Valenciano (quinto vocal) y J. A. Garza (secretario).<sup>132</sup> Personas en quienes recayó la responsabilidad de difundir las ideas antirreeleccionistas en su zona de influencia, al mismo tiempo que intentaban ganarse el apoyo activo de sus conciudadanos.

El 18 de febrero de 1910 escribieron a Emilio Vázquez Gómez, presidente del Centro Antirreeleccionista Nacional, pidiendo su intervención para que en su próxima gira Francisco I. Madero visitara la población y efectuará un mitin público en ella, pues afirmaban que la: “...Mesa Directiva de éste Club tiene la seguridad que será mucho el terreno que gane nuestra causa con la visita de tan prestigiado luchador...”<sup>133</sup>

Para mediados de marzo “Madero reanudaba su segunda gira política viajando por las regiones mineras de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí y Guanajuato. Le acompañaba

---

<sup>131</sup> Luis Gutiérrez fue hermano de Eulalio, nació en Ramos Arizpe aproximadamente en 1870.

<sup>132</sup> Carta de la Mesa Directiva del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo y Costilla al C. Emilio Vázquez, presidente del Centro Antirreeleccionista, Concepción del Oro a Ciudad de México, 18 de febrero de 1910, en *Archivo Histórico de Francisco I. Madero*, Caja 5, fólder 3/3, folio 7432. [Agradezco a Olivia Islas el haberme facilitado este documento].

<sup>133</sup> *Ibidem*.

su esposa, Estrada y un estenógrafo.”<sup>134</sup> Al parecer, su paso por Zacatecas no tuvo los resultados esperados debido a la fuerte oposición del gobernador. No obstante, Eulalio Gutiérrez y sus compañeros continuaron los trabajos necesarios para que uno de ellos pudiera asistir como delegado a la Convención Antirreeleccionista. Reunión en la que su representante, de forma conjunta con los delegados de los demás clubes, elegiría a los candidatos: presidencial y vicepresidencial del Partido Nacional Antirreeleccionista.

Como era de esperarse, el origen,<sup>135</sup> el activismo y la creciente popularidad de Francisco I. Madero lo habían destacado de sus compañeros de partido, y por lo tanto las autoridades federales pusieron especial énfasis en frenar su participación en el próximo proceso electoral:

Por algunos meses los científicos [presionaron] económica y legalmente a los Madero en relación con una propiedad en disputa en Coahuila. A principios del mes de abril, con la demanda civil pendiente en Parras, una acusación por robo en contra de Madero se hizo en el tribunal de Saltillo. Una orden de prisión fue dictada por un juez de Saltillo el día 14 de abril, el mismo día que la corte de Parras decidía a favor de Madero la demanda civil. Madero, avisado de la orden de arresto, se escondió en la casa de Federico González Garza, situada cerca del sitio en que se celebraría la convención. A causa de la incongruencia de proceder criminalmente después que Madero había ganado la acción civil, y porque la propiedad estaba registrada a nombre de su padre, el gobierno canceló la orden de arresto el día 15 de abril, el mismo día que la prensa capitalina publicaba la noticia acerca de la orden de prisión pendiente sobre él.<sup>136</sup>

Y también el mismo día en el que inició sus trabajos la Convención Antirreeleccionista, y delegados provenientes de todas partes del país comenzaron a llegar a la ciudad de México, entre los que se encontraban los antirreeleccionistas que habían contribuido a dar forma al partido, un importante número de ex-reyistas que después del abandono que sufrieron por

---

<sup>134</sup> Stanley Robert Ross, *Francisco I. Madero...*, p. 95.

<sup>135</sup> Francisco I. Madero fue nieto de Evaristo Madero, ex-gobernador de Coahuila y jefe de una de las familias más influyentes económica y políticamente en el estado.

<sup>136</sup> Stanley Robert Ross, *op. cit.*, p. 98.

parte del general Bernardo Reyes habían optado por adherirse al antirreeleccionismo y los nacionalistas demócratas. Pues como ya se mencionó fue con “Bernardo García Medrano, con quien Madero estableció un arreglo de alianza definitivo, para que el Partido Nacionalista Democrático asistiera a la convención con posibilidad de ver representados sus intereses en ella mediante el voto, dada la aceptación previa de los principios antirreeleccionistas.”<sup>137</sup>

Finalmente, y a pesar de la persecución federal, el 15 de abril de 1910 se inauguró la Convención Antirreeleccionista en el Tívoli del Elíseo en la ciudad de México. Allí se reunieron aproximadamente 120 delegados entre los que se encontraron: Francisco Martínez Baca, Abraham González, José María Pino Suárez, Alfredo Robles Domínguez, Roque Estrada, Manuel Urquidi, Cesáreo Castro, Eulalio Gutiérrez, Juan Sánchez Azcona, Federico González Garza, José de la Luz Soto, Aquiles Serdán, Cándido Aguilar, Pedro Antonio Santos, Gabriel Calzada, Toribio Esquivel Obregón y Francisco Cosío Robelo, entre muchos otros.<sup>138</sup> Personas que dedicaron las primeras horas de la Convención a la presentación de sus credenciales y a la elección de los funcionarios de la misma. El nombramiento de presidente recayó en José María Pino Suárez, los de vicepresidentes en Jesús L. González y Abraham González, y el de primer secretario en Roque Estrada.

Una vez identificados y organizados, los delegados propusieron a Francisco I. Madero, Toribio Esquivel Obregón y Fernando Iglesias Calderón para competir por la candidatura presidencial que impulsaría el Partido Nacional Antirreeleccionista y el Partido Nacionalista Democrático. “Según el reglamento, cada delegado tenía derecho a un voto

---

<sup>137</sup> Santiago Portilla, *op. cit...*, p. 50.

<sup>138</sup> Miguel Alessio Robles, *Historia política de la revolución...*, p. 11. José Pages LLergo, *Siempre...*, p. 43.

por cada 500 firmas o fracción que calzaran su credencial.”<sup>139</sup> Votos con los que se pudo elegir por una marcada diferencia al primero de los candidatos. De esta forma Francisco I. Madero se convirtió en el principal oponente de Porfirio Díaz para ocupar el cargo de presidente de México.

En la noche de ese mismo día debido a la intervención del gobernador de Veracruz, Teodoro Dehesa, se pudo realizar una reunión entre el presidente Porfirio Díaz y Francisco I. Madero. En ella se trató “...la cuestión política en general” y se comentó sobre la orden de aprehensión en contra del candidato presidencial. Madero intentó llegar a un acuerdo para apoyar la reelección de Díaz si éste permitía la libertad de elecciones en la vicepresidencia, el Congreso y los municipios. Pero el presidente no estuvo dispuesto a ceder.

A pesar de que la reunión fue infructuosa en cuanto a acuerdos políticos, se ha destacado por la impresión que dejó el presidente de México en Madero, quien mencionó al licenciado Adrián Aguirre Benavides “Te aseguro que el general Díaz me causó el efecto de estar completamente decrepito, no le encontré ninguna de las cualidades que le encuentran los que lo han entrevistado pues ni me pareció imponente, ni hábil, ni nada.”<sup>140</sup> Lo que en cierta manera influyó en el buen ánimo del candidato de oposición que pudo continuar sin ninguna variación los trabajos que se tenían planeados en su partido.

Al día siguiente, 16 de abril de 1910, continuaron las actividades de la Convención Antirreeleccionista. Los delegados destacaron los nombres de Francisco Vázquez Gómez, Toribio Esquivel Obregón y José María Pino Suárez para la elección de candidato a la vicepresidencia. Resultando vencedor el primero de ellos.

---

<sup>139</sup> Santiago Portilla, *op. cit.*, p. 58.

<sup>140</sup> Juan Barragán, “La entrevista Díaz-Madero”..., pp. 3,15.

Como consecuencia, en el tercer y último día de reunión, el 17 de abril, Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez aceptaron sus candidaturas. Concluyendo de esa manera las tareas de los delegados en la ciudad de México y clausurando satisfactoriamente la Convención Antirreeleccionista. Reunión de la que quedó el siguiente testimonio gráfico, en donde Eulalio Gutiérrez ocupa la primera silla de izquierda a derecha.



Delegados de la Convención Antirreeleccionista.<sup>141</sup>

Para el 20 de abril ya había sido estructurado el programa de gobierno del Partido Nacional Antirreeleccionista y del Partido Nacionalista Democrático que llevarían a cabo sus candidatos Madero y Vázquez Gómez. Dicho programa se destacó por plantear la reforma de la constitución para prohibir la reelección presidencial, vicepresidencial y estatal; además de buscar la reforma electoral que permitiera una verdadera efectividad del sufragio, así como el fomento de la educación en general, la mejora material, intelectual y

---

<sup>141</sup> Imagen tomada de José Pages Llergo (dir.), *Siempre*, 23 noviembre 1960, p. 43.

moral del obrero y el indígena, el desarrollo de la riqueza pública, el impulso de la agricultura, el mejoramiento de las condiciones del ejército y el fomento de las buenas relaciones con los países extranjeros.<sup>142</sup>

Durante la siguiente gira de Madero que inició el 3 de junio de 1910 y abarcó los estados de San Luis Potosí, Coahuila y Nuevo León, se destacó el incidente ocurrido en Monterrey, cuando el jefe de la policía interrumpió el discurso de Estrada para callarlo, y como éste contestara de forma “irrespetuosa”, se giró orden de aprehensión en su contra. Al día siguiente se intentó su captura, pero Madero logró impedirla al pedir a los oficiales sus credenciales para revisarlas mientras su compañero escapaba, acción que provocó una obvia molestia entre las autoridades de la zona que lo siguieron el siete de junio cuando intentaba tomar el tren a San Pedro, pues creían que allí se encontraría con su compañero. Al no encontrar a Estrada, las autoridades de la zona aprehendieron a Madero acusándolo de complicidad con el prófugo, aun cuando al día siguiente el perseguido se entregó a las autoridades ambos fueron acusados de incitar a la rebelión en San Luis Potosí. Esto a pesar de que durante “...esos meses Madero hablaba únicamente de lucha democrática y de la victoria que se obtendría en los comicios.”<sup>143</sup>

Las autoridades dispusieron su traslado a San Luis Potosí en donde se aseguró habían cometido el delito, hasta ese lugar Madero fue acompañado por su esposa que temía le aplicaran la ley fuga en el camino. Para ello “...la señora Sara Pérez de Madero solicitó y obtuvo autorización para acompañarlo a la cárcel, donde permaneció con él hasta que se le retiró la autorización a fines del mismo mes.”<sup>144</sup>

---

<sup>142</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, t. 1. pp. 85-88.

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 144.

<sup>144</sup> Charles Cumberland, *op. cit.* p.132.

El encarcelamiento de Madero le negó la posibilidad de participar libremente en el cada vez más próximo proceso electoral; además de que la elite gobernante tuvo la oportunidad de mostrar a sus opositores la inconveniencia de su militancia, ya que según informó Roque González Garza la represión se había generalizado ‘...clausurando imprentas, encarcelando redactores, aprehendiendo y deportando a Quintana Roo y consignando al servicio de las armas a miembros de los clubes...’<sup>145</sup>

El general Porfirio Díaz y sus asesores no alcanzaron a comprender que sus actitudes de represión radicalizaban a quienes creían que el proceso electoral definiría el futuro de la vida política en México y que estaban viendo frustradas sus expectativas, que justificaban la actitud de quienes consideraban que el cambio en México sólo se obtendría por la fuerza, que estaban afirmando en Madero la idea de que el general Díaz no aceptaría un proceso electoral que le fuera contrario. “¡Gravísimo error del porfirismo! Desde ese momento comenzó a crecer rápidamente la popularidad de Madero, quien apareció a los ojos del pueblo como víctima de un régimen despótico.”<sup>146</sup>

Aunque una vez más la elite gobernante intentó aplicar la concesión con la represión, sólo logró generar discrepancias entre los candidatos de oposición, por ejemplo con Francisco Vázquez Gómez, quién “...temiendo ulteriores persecuciones y pesimista acerca del futuro, se hallaba por lo tanto dispuesto a escuchar cuando un grupo de porfiristas contrarios a Corral propuso la elección de Díaz y Teodoro Dehesa como compromiso con los antirreeleccionistas,”<sup>147</sup> a lo que Madero respondió negativamente, señalando la inconveniencia de realizar acuerdos políticos mientras él continuara encarcelado. Sin embargo, en poco tiempo llegó otra propuesta:

---

<sup>145</sup> Santiago Portilla, *op. cit.* p. 60.

<sup>146</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve historia...*, p.148.

<sup>147</sup> Charles Cumberland, *op. cit.* p.133.

En la última parte del verano, aún sin resolver el problema de Dehesa, un grupo de científicos que odiaba cordialmente a Dehesa y temía que Díaz pudiera elegirlo después de todo, planteó informalmente a Francisco Vázquez Gómez que él mismo podía esperar su apoyo en caso de que pareciera seguro que Díaz iba a elegir a Dehesa. El doctor Vázquez Gómez pidió entonces a Madero que propusiera ese arreglo al gobierno.<sup>148</sup>

Desde entonces el distanciamiento entre Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez se hizo cada vez más evidente. Pues mientras el primero de ellos continuara en la cárcel, resultaba inconveniente y hasta ofensiva cualquier propuesta de arreglo entre la alianza opositora y el gobierno federal, más aún cuando se le pedía que fuera él quien hiciera tal propuesta a la persona que se había negado a llegar a un acuerdo durante la entrevista que habían sostenido el 15 de abril, y que al final había optado por violar sus derechos políticos al privarlo de su libertad.

## **6.2 La farsa electoral**

Mientras los porfiristas continuaban preparando la nueva reelección del general Díaz, los integrantes de la alianza opositora se ocupaban de sortear los obstáculos a su influencia político-electoral. Así llegó el 26 de junio de 1910 y en México se celebraron elecciones primarias que se caracterizaron porque se ‘...Abrieron casillas antes de la hora de ley y ya instaladas negaron boletas; negaron padrones; estorbaron las actas; no admitieron ciertos votos; metieron votos ya escritos; atropellaron personas; negaron credenciales de elector’.<sup>149</sup> Características de una elección en la que resultaron triunfadores los candidatos Porfirio Díaz y Ramón Corral, según informó el Colegio Electoral.

Dos semanas después, esto es, el 10 de julio, se celebraron elecciones secundarias. Para entonces las votaciones se caracterizaron porque: “A electores antirreeleccionistas les

---

<sup>148</sup> *Ibidem*, p.135.

<sup>149</sup> Santiago Portilla, *op. cit.*, p. 63.

fueron invalidadas sus credenciales y algunos incluso fueron arrestados al insistir en registrarlas. Los pocos que llegaron a los colegios electorales denunciaron en vano las irregularidades y sus credenciales fueron objetadas y desechadas,”<sup>150</sup> con lo cual –pudieron afirmar las autoridades porfiristas–, se confirmó la victoria de la fórmula Díaz-Corral. De esta manera, se pensó, concluiría la pugna partidista y se dejaría sin razón de ser a la oposición.

Situación que en cierta medida explica el hecho de que entre el 19 y el 22 de julio Madero y Estrada obtuvieran permiso para abandonar la cárcel mediante una fianza (que pagó el doctor Cepeda) y bajo la única condición de permanecer en la ciudad de San Luis Potosí. Una vez publicado el triunfo de Díaz y Corral en las elecciones primarias y secundarias, la figura de Madero aparentemente ya no resultaba tan peligrosa para el régimen porfirista. En cambio, su libertad condicional podría ser observada como un buen gesto de parte del gobierno mexicano hacia los familiares y amigos que se habían empeñado en su liberación.

A diferencia de lo sostenido por las autoridades federales, los militantes de la oposición consideraron que los resultados oficiales de las elecciones no eran válidos debido a la cantidad de irregularidades cometidas. Por ello el Comité Electoral de los partidos de oposición dirigido por Federico González Garza se preparó para dar la lucha legal. En primer lugar se dieron “...instrucciones a las unidades locales del partido para que reunieran las evidencias sobre las irregularidades de la elección;”<sup>151</sup> evidencias con las que después se dio forma a un memorial “...que constaba de más de 600 hojas y

---

<sup>150</sup> *Ibidem*, p. 69.

<sup>151</sup> Stanley Robert Ross, *op. cit.*, pp. 110-111.

compendiada en 190 documentos, [que] fue entregad[o]”<sup>152</sup> a la Cámara de Diputados el 1º de septiembre junto a la petición de nulidad electoral.

Con la llegada del mes de septiembre se iniciaron los festejos nacionales para conmemorar el centenario del inicio del movimiento de Independencia en México, festejo que en cierta manera ayudó a distraer la atención general de la cuestión electoral y a centrarse en las celebraciones, que incluyeron desde inauguraciones de centros para enfermos mentales hasta develaciones de monumentos, pasando por impresionantes desfiles y abundantes banquetes. Eventos celebrados principalmente en la ciudad de México y en los que el presidente Porfirio Díaz –que ese mes cumplía 80 años- se convirtió en la figura central, pues en ellos se exhibían los logros de su administración y se pronunciaban discursos acerca de sus bondades. Todo ello dominado por un ambiente festivo y alegre con el que se logró que las delegaciones extranjeras, se llevaran la impresión de un México estable y progresista; un país en el que la figura del presidente continuaba siendo el centro rector de una sana dinámica.

No obstante, en el transcurso de ese mismo mes los antirreeleccionistas encontraron nuevos fundamentos acerca del fraude y continuaron sus trabajos enfocados a demostrar la ilegalidad del proceso electoral, por lo que el ocho de septiembre se entregaron nuevas pruebas de irregularidades a la Cámara de Diputados y se refrendó la petición de nulidad electoral. Así, mientras continuaba la pugna legal de las elecciones, el 11 de septiembre un grupo de antirreeleccionistas y nacionalistas demócratas intentaron rendir culto público a los héroes del movimiento de Independencia; cuando su manifestación fue disuelta violentamente decidieron dirigirse al domicilio del general Díaz y una vez allí se dedicaron a lanzar piedras.

---

<sup>152</sup> *Ibidem*, p. 111.

Para entonces, la elite gobernante ya había dado pruebas de falta de respeto a la libre emisión del voto y tanto el Presidente como el Colegio Electoral habían avalado el fraude; lo que sumado a la persistente represión de sus actividades públicas disminuía la confianza de los antirreeleccionistas en el fallo que presentaría la Cámara de Diputados. Situación que explica la efervescencia que se extendió entre los antirreeleccionistas que:

Según el testimonio del licenciado Francisco Cosío Robelo, en una visita que hizo a San Luis Potosí a principios de septiembre Madero le mostró cartas ‘en que le decían que la revolución era indispensable; que para ello tenían elementos bastantes y que si él, Madero, no se ponía a la cabeza del movimiento, ellos estaban dispuestos a llevarlo a cabo por su cuenta...’ Madero le dijo que no se creía libre de compromisos y tenía que aceptar desde luego la revolución.<sup>153</sup>

Fue el empuje de algunos antirreeleccionistas lo que llevó a su ex candidato presidencial a reflexionar seriamente sobre la posibilidad de dirigir un movimiento armado en México, pues los hombres y las mujeres que habían contribuido a dar vida al Partido Nacional Antirreeleccionista y cuyas acciones lograron afectar gravemente la legitimidad del gobierno porfirista, estaban exigiendo la acción de su dirigente, y éste, naturalmente se encontraba profundamente comprometido política y moralmente con ellos.

No obstante se continuó con los trabajos legales y el 23 de septiembre se entregaron las últimas pruebas de irregularidades electorales, y por tercera vez se pidió a los diputados que anularan las elecciones. Como era de esperarse -al igual que Porfirio Díaz y el Colegio Electoral-, la Cámara de Diputados rechazó el memorial presentado por la alianza de oposición política, dio por concluida la lucha institucional, y el cuatro de octubre de 1910 declaró el triunfo irrefutable del general Porfirio Díaz y de Ramón Corral como presidente y vicepresidente de México, respectivamente.

---

<sup>153</sup> Santiago Portilla, *op. cit.*, p. 76.

### 6.3 Se prepara la insurrección nacional.

Una vez agotados los medios legales, quedó más que justificado el uso de la violencia: “González Garza declaró entonces que la acción legal de los partidos de oposición al régimen porfirista había terminado. Sólo quedaba un camino: la lucha armada con todas sus consecuencias.”<sup>154</sup> De esa manera se hizo pública la disposición de hacer respetar la decisión popular, aunque para ello fuera necesario recurrir a la fuerza. Para entonces varios de los opositores habían logrado un importante grado de politización que les impedía aceptar tranquilamente una nueva imposición gubernamental; habían sido parte de una farsa electoral en donde no se respetó su derecho a ejercer libremente el voto y cuando recurrieron a las autoridades competentes, prácticamente fueron ignorados. Ello generó un ambiente de frustración que modificaría drásticamente la vida en México, pues “La manipulación que hizo Díaz de las elecciones de 1910 fue tan flagrante que gran parte del país se convenció de que su gobierno carecía de legitimidad.”<sup>155</sup>

En concordancia con la inconformidad de sus seguidores, durante la noche del cinco y la madrugada del seis de octubre de 1910 Madero escapó de sus vigilantes en San Luis Potosí y pudo iniciar su fuga hacia territorio estadounidense, para lo cual requirió la ayuda de sus empleados, amigos y simpatizantes políticos que unieron esfuerzos para evadir a las autoridades mexicanas y facilitar su huida del país. Una vez instalado en San Antonio, Texas, se dedicó a organizar la nueva fase de la lucha en contra del gobierno porfirista. Dedicó sus primeros trabajos a la elaboración de un plan que fue fechado extemporáneamente el cinco de octubre y situado en San Luis Potosí, con la intención de no evidenciar su desacato a las leyes de neutralidad estadounidenses.

---

<sup>154</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, p.149.

<sup>155</sup> Friedrich Katz, *De Díaz a Madero...*, p. 73.

En el Plan de San Luis, Madero justificó su participación y la de los partidos Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático en las elecciones de 1910; hizo un recuento del proceso electoral en el que se mencionaban sus giras políticas, su encarcelamiento y las irregularidades de los comicios, así como el acudimiento a las instancias legales para pedir la nulidad de las elecciones. Destacaba que en "...México, como República Democrática, el poder público no puede tener otro origen ni otra base que la voluntad nacional, y ésta no puede ser supeditada a fórmulas llevadas a cabo de un modo fraudulento,"<sup>156</sup> por lo que en el Plan se

- 1.- Declaraban ilegales las pasadas elecciones.
- 2.- Desconocía el gobierno del general Porfirio Díaz y el de todas las autoridades cuyo poder debía dimanar del voto popular.
- 3.- Declaraban vigentes las leyes proclamadas por la administración porfirista (excepto aquellas que se encontraran en pugna con el Plan de San Luis) y se incluyó la necesidad de restituir las tierras de que habían sido despojados sus antiguos poseedores.
- 4.- Declaraba ley suprema la no reelección en los cargos de presidente, vicepresidente, gobernadores y presidentes municipales.
- 5.- Madero asumiría la presidencia provisional de México "con las facultades necesarias para hacer la guerra al Gobierno usurpador del general Díaz,"<sup>157</sup> y asentaba su compromiso de convocar a elecciones extraordinarias.
- 6.- El presidente provisional, se decía, rendiría cuentas al Congreso de la Unión acerca de la utilización de sus facultades.

---

<sup>156</sup> Plan de San Luis Potosí, en Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, pp. 157-168.

<sup>157</sup> *Ibidem*, p. 163.

7.- Se anunció que el “...día 20 de noviembre, desde las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la República tomaran las armas para arrojar del poder a las autoridades porfiristas.”<sup>158</sup>

8.- Cuando resultara necesario, se obligaría a las autoridades a respetar la voluntad popular por la fuerza de las armas, prohibiendo la utilización de balas explosivas y el fusilamiento de prisioneros.

9.- La autoridad legítima de cada población recaería de forma provisional en el principal jefe de las armas, y se liberaría a los presos políticos.

10.- El nombramiento de los gobernadores provisionales de los estados ocupados por las fuerzas revolucionarias sería responsabilidad del presidente provisional. Conservarían el cargo los simpatizantes del Plan de San Luis quienes de dos años a la fecha hubieran sostenido campañas democráticas para cambiar el gobierno de sus estados.

11.- Las nuevas autoridades dispondrían de los fondos de las oficinas públicas para los gastos de su administración y de empréstitos voluntarios o forzosos para los gastos de guerra. Todo esto se llevaría a cabo a través de la entrega de recibos restituibles al triunfo de la Revolución.

De forma transitoria también se estableció que el grado de los jefes de las fuerzas voluntarias dependería del número de hombres que estuvieran a su mando, y que los jefes civiles -una vez concluida la lucha armada-, pedirían a la Secretaría de Guerra la revisión de su grado para que les fuera ratificado. También se acordó que las fuerzas revolucionarias se distinguirían por llevar un listón tricolor en el tocado o en el brazo. Finalmente, Madero –refiriéndose al general Porfirio Díaz– aseguró que él “...mismo

---

<sup>158</sup> *Ibidem*, p. 164.

justificó la presente Revolución cuando dijo: ‘Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder y ésta será la última revolución.’”<sup>159</sup>

Con el Plan de San Luis se difundió la determinación de Madero de encabezar una revolución que tenía como principal objetivo derrocar al gobierno de Díaz e instaurar la democracia en México. Junto al cambio de circunstancias en el país se había generado un cambio en su ideología que se caracterizó por su gradual radicalización. Finalmente, afirma Sánchez Azcona, “Madero había apelado al supremo y doloroso recurso de las armas, después de haber agotado hasta el extremo todos los medios institucionales para satisfacer la genuina voluntad popular.”<sup>160</sup>

De esta manera, una vez que el plan fue impreso para su difusión se envió a las unidades locales del partido en México. Organismos políticos que se mantuvieron al tanto de lo ocurrido en el país, al mismo tiempo que modificaban sus actividades para que se correspondieran con los nuevos requerimientos que tomaban forma en San Antonio, Texas.

Por su parte, los magonistas que se mantuvieron bajo la dirección de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, continuaron realizando trabajos de oposición a través de la prensa y de la organización de una revolución social en México, por lo que

Los planes insurreccionales maderistas coincidieron con un nuevo proyecto magonista para levantarse en armas, el cual se había pospuesto para contar con Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Villarreal ya en libertad y para coincidir con la fecha fijada por Madero pudiendo tomar al gobierno de Díaz entre dos fuegos.<sup>161</sup>

Táctica útil para llevar a cabo su objetivo de una radical transformación en la vida social de México, pero que de ninguna manera implicó el beneplácito con los proyectos antirreeleccionistas que dirigía Francisco I. Madero.

---

<sup>159</sup> *Ibidem*, p. 168.

<sup>160</sup> Juan Sánchez Azcona, *Apuntes para la historia...*, p.66.

<sup>161</sup> Armando Bartra, *op. cit.*, p. 49.

En los artículos de *Regeneración* correspondientes a los días anteriores al inicio de la lucha armada, Ricardo Flores Magón se ocupó de marcar las diferencias existentes entre ambas organizaciones y las consecuencias que, según su punto de vista, tendría el optar por cada una de ellas. Destacó el hecho de que en la contienda antirreeleccionista se buscaba libertad, justicia, ley y un gobierno honrado; mientras que en la lucha liberal se pretendía que cada uno de los mexicanos se hiciera justicia al tomar la tierra y destruir el sistema de propiedad privada. De esa manera oponía lo que consideraba las necesidades materiales a las necesidades subjetivas. En conclusión advertía:

Si queréis ser libres de veras, agrupaos bajo las banderas libertarias del Partido Liberal; pero si queréis solamente daros el extraño placer de derramar sangre y derramar la vuestra ‘jugando a los soldados’, agrupaos bajo otras banderas, las antirreeleccionistas por ejemplo, que después de que ‘juguéis a los soldaditos’, os pondrán nuevamente el yugo patronal y el yugo gubernamental; pero, eso sí, os habréis dado el gustazo de cambiar al viejo presidente, que ya os chocaba, por otro flamante, acabadito de hacer.<sup>162</sup>

Con lo que resulta evidente su postura inflexible ante los proyectos y las acciones seguidas por Madero y sus partidarios, no obstante, la aceptación de unir fuerzas para derrocar al general Porfirio Díaz.

Paradójicamente, en el proceso de transformación de la contienda electoral en lucha armada fueron de suficiente ayuda los antiguos magonistas que como Eulalio Gutiérrez se habían adherido al movimiento antirreeleccionista. Pues fueron ellos quienes contaron con la experiencia y la preparación necesaria para enfrentarse con las armas al gobierno federal. Su participación en el campo de batalla durante los anteriores ataques magonistas les había proporcionado la oportunidad de acumular conocimientos que para entonces resultaban muy valiosos, pues si bien los antirreeleccionistas en general habían logrado un importante

---

<sup>162</sup> *Ibidem*, p. 258.

grado de radicalización, pocos de ellos tenían la experiencia de un enfrentamiento armado, circunstancia que los dejaba con pocas posibilidades de éxito en la revolución que se avecinaba.

## **7.- Revolucionario**

### **7.1 Se inicia la revolución en México**

Una vez que se tuvo noticia de que Francisco I. Madero había decidido encabezar la insurrección nacional, Eulalio Gutiérrez se trasladó a San Antonio, Texas, lugar en donde pudo acordar con el propio Madero lo relativo a su participación en la anunciada Revolución.

El tiempo transcurrido entre la difusión del Plan de San Luis y la fecha marcada para iniciarla fue de aproximadamente un mes, por lo que su organización resultó muy apresurada. Además de que la indicación del día y la hora en la que se iniciaría proporcionó los datos suficientes para que el gobierno tomara sus precauciones. Así, de forma paralela a los viajes efectuados a Estados Unidos para recibir indicaciones de Madero, se iniciaron las detenciones de los más conocidos maderistas. Su identificación los hizo presa fácil de la represión antes de que pudieran llevar a cabo sus planes.

En algunos casos la resistencia de los maderistas adelantó los enfrentamientos entre los aún escasos y mal organizados revolucionarios y las fuerzas oficiales. El más conocido de estos hechos ocurrió el viernes 18 de noviembre en Puebla, cuando el jefe de la policía - Miguel Cabrera-, acompañado de varios subalternos intentó catear la casa del zapatero Aquiles Serdán, quien además de ser uno de los más activos y reconocidos maderistas locales, ocultaba armamento que irremediablemente lo comprometía con la revolución planeada para el siguiente domingo.

Ante tal situación, Aquiles Serdán decidió enfrentar a Miguel Cabrera y le lanzó un disparo que lo dejó sin vida. Hecho que propició un combate entre los habitantes de su casa y un batallón de la policía, que concluyó cuando la falta de parque obligó a la familia

Serdán a rendirse. Para entonces sólo quedaban con vida las mujeres y Aquiles, quien fue asesinado la madrugada del día siguiente cuando salía de su escondite: una excavación hecha en el piso de su sala.<sup>163</sup> La revolución que pretendía iniciarse dos días después ya contaba con sus primeros héroes.

Entretanto, Madero inició su regreso a territorio mexicano para ponerse al frente de las fuerzas revolucionarias; sin embargo, las cosas no resultaron como las había planeado. Después de un difícil viaje tuvo que esperar bastante tiempo a las personas que lo recibirían en México y cuando éstas llegaron sólo lograron desilusionarlo, pues en la tarde del 20 de noviembre llegó su tío Catarino acompañado de 10 hombres de los cuales “Cuatro estaban armados de carabinas y el resto sólo de pistolas y todos carecían de municiones;”<sup>164</sup> capital humano y armamentístico con el que las posibilidades de llevar a buen término la revolución resultaban muy escasas. Ante esta situación Madero decidió regresar a Estados Unidos.

No obstante hubo personas que debido a la falta de notoriedad o a la audacia que tuvieron al evadir la vigilancia de las autoridades, si pudieron llevar a cabo sus planes de rebelión,

Como todo mundo sabe los del poder se permiten el lujo, tan avisados como estaban, de perpetrar arrestos, detenciones y desapariciones de los bienconocidos secuaces cultos y semicultos del apóstol Madero, pues ya eran gente de nota; pero no pescan a los conjurados incultos que todavía no eran personas notables. Serán, pues, los rancheros chihuahuenses Pancho Villa y Pascual Orozco, los de Coahuila, Eulalio Gutiérrez y Lucio Blanco, los ya sonorenses Benjamín Hill y Salvador Alvarado, los duranguenses Domingo Arrieta y Agustín Castro, el neoleonés Antonio Villarreal, el guerrerense Andrés Figueroa y el michoacano Rafael Sánchez Tapia, quienes con pobres ejércitos anhelantes de haber y de botín y armados con pistolas, con escopetas, con fusiles de otros tiempos, en menos de un

---

<sup>163</sup> Jesús Silva Herzog, *Breve Historia...*, t. 1. pp. 176-177.

<sup>164</sup> Stanley Robert Ross, *op. cit.*, p.125.

semestre derrumban a don Porfirio y su corte de científicos y lo despachan con todo y corte al Viejo Mundo.<sup>165</sup>

Para noviembre de 1910 ninguno de estos hombres tenía una clara idea de las dimensiones que con el tiempo adquirirían sus acciones armadas; en ese momento el objetivo inmediato era hacer de los planes revolucionarios un hecho en México y a conseguirlo dedicaron sus esfuerzos.

En una etapa en la que la falta de organización, la escasez de armas, la constante vigilancia oficial y una importante cantidad de imprevistos hacían de la revolución en México una tarea descomunal, Eulalio Gutiérrez se lanzó a la lucha armada. Acompañado por su hermano Luis y otros rebeldes, inició operaciones en la parte sur de Coahuila y en la zona norte de Zacatecas; sitios que conocía lo suficientemente bien por haber vivido y trabajado en ellos, además de que la convivencia con sus habitantes había sido buena y ello facilitaba el desarrollo de sus acciones.

De esta manera, el 20 de noviembre de 1910, Eulalio Gutiérrez adquirió el grado de capitán primero del Ejército Revolucionario, muy probablemente porque como ya se mencionó, en uno de los artículos transitorios del Plan de San Luis se indicaba que el grado de los jefes de las fuerzas voluntarias dependería del número de hombres a su cargo.

## **7.2 Pluralidad, diversidad y organización de las fuerzas revolucionarias**

Para entonces las fuerzas del movimiento armado continuaban nutriéndose de todo tipo de personas: en las filas revolucionarias hubo hombres provenientes de las familias más acaudaladas del país, intelectuales, profesionistas, antiguos rebeldes y resentidos políticos. El contingente más amplio fue el formado por las capas más pobres y vulnerables de la

---

<sup>165</sup> Luis González y González, *La ronda de las generaciones...*, pp. 89-90.

sociedad, debido a su número poblacional, pero sobre todo, al resentimiento que produjo en ellos la inequidad con la que eran tratados por sus autoridades locales. Autoridades que -sabían-, actuaban bajo la permisividad del gobierno de Porfirio Díaz, quien consentía el robo de sus tierras, la proliferación de tiendas de raya y otras arbitrariedades que fueron fundamentales para decidir su participación en la Revolución, movimiento en el que muchos de ellos vieron la posibilidad de hacer justicia y desquitarse de sus antiguos opresores así como de las personas que los toleraban, pues,

En lo principal, estos abusos perpetrados por los funcionarios porfiristas pesaron más duramente sobre los “pelados”, la gente común, que sufrió multas arbitrarias, arrestos, leva, deportación e incluso [...] asesinato. Ellos concibieron un amargo odio hacia el régimen en su manifestación local y la revolución, por eso, se caracterizó tanto por sus repentinos y violentos levantamientos populares en contra de semejantes funcionarios, así como por una hostilidad más general hacia el sistema porfirista y hacia los pretendidos restauradores de dicho sistema, cuya legitimidad se encontraba irrecuperablemente gastada.<sup>166</sup>

Aunque también es necesario mencionar que cuando parte de esta población mantuvo buenas relaciones con sus autoridades locales o con sus patrones, decidieron luchar juntos. Pues es un “...hecho [que] en la revolución de 1910-1920 muchos de los peones que vivían en forma permanente en las haciendas no se rebelaron contra sino junto con sus hacendados,”<sup>167</sup> prueba de la diversidad de personas que dieron forma a las filas revolucionarias y la pluralidad de causas que los llevaron a incorporarse a la insurrección nacional.

Con esta variedad de individuos se dio forma a las fuerzas revolucionarias; una amplia organización en donde los voluntarios “...se fueron organizando en función de sus jefes inmediatos, con fuertes ligas personales entre éstos y su ‘gente’, que solía seguirlos

---

<sup>166</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p. 48.

<sup>167</sup> Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 31.

en forma incondicional...”<sup>168</sup> Pues además de la convicción ideológica, los lazos familiares, vecinales y laborales jugaron un papel fundamental entre los revolucionarios. Los casos de camaradería política entre hermanos son de los acontecimientos más destacables por su frecuencia y como ejemplo se puede citar la relación entre el propio Eulalio y Luis Gutiérrez, durante los primeros años de la Revolución.

Por otra parte, la falta de armamento también fue una de las características entre las fuerzas revolucionarias: “...Madero repartió...particularmente carabinas Winchester calibre 30-30, éstas fueron insuficientes...”<sup>169</sup> y cada grupo tuvo que hacerse de sus propias armas, por lo que a la pluralidad de revolucionarios se sumó una gran variedad de artefactos para su defensa y ataque, de esta manera,

Conforme a un recuento, quizá fantasioso, los indígenas de la sierra de Chihuahua iban armados con “arcabuces de tiempo de la Conquista”. Asimismo, en La Laguna, los rebeldes lucharon con “cualquier cosa” y, cuando Gertrudis Sánchez inició su peregrinar por las fronteras entre Coahuila y Zacatecas, “toda la gente montaba a pelo y sus armas eran quiote de maguey seco.”<sup>170</sup>

La necesidad de responder a las modernas armas federales contribuyó a la transformación de objetos anacrónicos o cotidianos en verdaderos instrumentos de lucha. Además de que propició el desarrollo de la imaginación de los rebeldes, quienes de acuerdo con sus conocimientos y sus posibilidades materiales dieron origen a sus propias armas, así surgieron “...las improvisadas bombas de dinamita, particularmente en los distritos mineros donde abundaban los explosivos.”<sup>171</sup>

Si no fue posible dotar a los revolucionarios del armamento indispensable, la intención de uniformarlos resultó mucho menos viable, pues “...aun cuando el señor

---

<sup>168</sup> Martha Beatriz Loyo Camacho, *Joaquín Amaro...*, p. 11.

<sup>169</sup> Miguel A. Sánchez Lamego, *Historia militar de la Revolución Mexicana...*, p. 41.

<sup>170</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p. 239.

<sup>171</sup> *Ibidem*, p. 242.

Madero repartió algunos uniformes de kaki entre aquellos rebeldes, éstos en su gran mayoría carecieron de ellos...”<sup>172</sup> Por lo que tuvieron que combatir con su ropa habitual, dominando la camisa y el calzón blanco de manta de los campesinos.

Y ni hablar de los haberes que siempre eran insuficientes e inconstantes. Finalmente, tampoco se pudo presumir de mucha disciplina en las filas del denominado “Ejército Revolucionario”, debido a que

La jerarquía militar fue utilizada por carecerse de cualquier otra que identificase los diferentes niveles de mando, necesarios en toda organización política y más aún en momentos de lucha revolucionaria. Pero si bien los grados militares señalaban categorías, éstos no eran otorgados por una autoridad central, de manera que, en gran medida, la jerarquía era producto del criterio totalmente subjetivo del jefe o caudillo de un grupo de campesinos, lo suficientemente compacto como para formar una ‘fuerza.’<sup>173</sup>

Así, mal armados, carentes de uniformes, con escasos e irregulares haberes y sin la disciplina necesaria, los revolucionarios se lanzaron en contra de las fuerzas gubernamentales; entre las que se destacó el Ejército Federal, organización cuyos integrantes para entonces se encontraban bien uniformados, portaban armas modernas y en casos específicos contaban con amplia educación obtenida en el extranjero, pero quienes también padecían grandes problemas como la corrupción y el reclutamiento forzoso mediante el viejo sistema de leva.<sup>174</sup>

En esas condiciones, entre noviembre y diciembre de 1910, se efectuaron los primeros enfrentamientos armados, destacando por su éxito los organizados por Abraham González en Chihuahua; Pascual Orozco se sublevó en San Isidro; José de la Luz Blanco en Santo Tomás; Pancho Villa en San Andrés; y Guillermo Baca en Parral. Mientras que

---

<sup>172</sup> Miguel Sánchez Lamego, *op. cit.*, p. 42.

<sup>173</sup> Jorge Alberto Lozoya, *op. cit.*, p. 35.

<sup>174</sup> *Ibidem*, p. 31.

en otros estados hubo varias personas que continuaban organizando sus fuerzas o que esperaban el momento apropiado para lanzarse a la lucha.

En lo que el movimiento revolucionario maderista se extendía, los magonistas volvieron a acaparar la atención nacional. A fines de enero de 1911 sorprendieron con una incursión en Baja California, zona en la que un grupo de diversas nacionalidades tomó Mexicali el día 29 bajo la dirección de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera, con la finalidad de implantar allí su programa anarquista, para una vez que hubiera sido modificada la organización social de la península se pudiera extender su influencia por todo el territorio mexicano, acción que pronto fue calificada como un intento de separar Baja California del resto de la República, lo que produjo enorme sorpresa y un cierto grado de alteración tanto en el grupo gubernamental como en las filas maderistas. La situación se agravó cuando los integrantes de ambos grupos se enteraron de la probable intervención estadounidense bajo el pretexto de brindar protección a sus compatriotas, y cuyo real interés radicaba en la Bahía Magdalena -que desde tiempo atrás había sido pedida en arrendamiento permanente. Todo esto concluyó poco después, cuando los magonistas fueron derrotados por las fuerzas del jefe político de Ensenada, Celso Vega, y se lograron calmar los ánimos entre los gobiernos mexicano y estadounidense.

Para entonces, Madero planeaba una vez más su regreso a México, y en ello contribuyó el éxito obtenido por las fuerzas de Pascual Orozco y Pancho Villa en Chihuahua, así como el sostenimiento de la rebelión en otras zonas del país. No menos relevante para sus planes fueron las críticas formuladas por su permanencia en Estados Unidos mientras sus compañeros arriesgaban su libertad y su vida en México. Finalmente se agregó una orden de aprehensión en su contra por violar las leyes de neutralidad estadounidenses.

Después de nombrar a Francisco Vázquez Gómez agente confidencial y representante diplomático del gobierno provisional en Washington, Madero inició su regreso a tierras mexicanas, a donde llegó el 14 de febrero de 1911 para asumir la dirección de la insurrección nacional, y en donde fue recibido por fuerzas de José de la Luz Blanco. De esa manera inició la actividad militar de quien había buscado y trabajado por un cambio pacífico en México, pero que al evidenciarse el sistema fraudulento de elecciones y la dependencia y falta de honestidad de los hombres que dirigían sus instituciones, se había radicalizado a tal grado de encontrarse dirigiendo la primera revolución social del siglo XX.

Para entonces las filas revolucionarias se volvieron a beneficiar con la llegada de varios ex magonistas; además de que entre los grupos que formaban la columna de 300 rebeldes al mando del estado mayor de Madero se encontraba el grupo del magonista Lázaro Alanís,<sup>175</sup> para “...mediados de febrero, el ejército del PLM que comandaba Lázaro Gutiérrez de Lara en Chihuahua se pasó a las filas de Madero. El 26 de febrero, Villarreal intercambió palabras duras con Flores Magón en casa de Turner en los Ángeles, y también él lo dejó para unirse al ejército de Madero en México.”<sup>176</sup> Ello trajo como consecuencia que se terminara con el importante apoyo que recibían los magonistas de varios activistas norteamericanos entre quienes se destacaron: el socialista John Murray, el líder laboral Samuel Gompers y la activista liberal Mary Harris -mejor conocida como “Mother Jones-.” Situación que reforzó las filas maderistas, al tiempo que debilitó las magonistas.

---

<sup>175</sup> Santiago Portilla, *op. cit.*, p. 95.

<sup>176</sup> W. Dirk Raat, *op. cit.*, p. 64.

### 7.3 Ataques y enfrentamientos

A fines de febrero de 1911 Eulalio Gutiérrez inició su ofensiva revolucionaria. El coahuilense se levantó en armas en la zona que abarcaba el sureste de su estado natal y el norte de Zacatecas, el estado en el que radicaba; formó grupo con su hermano Luis, Gertrudis Sánchez, Andrés Vela y Andrés Saucedo, entre otros, y se lanzó al asalto de un tren de pasajeros el cuatro de marzo de 1911. Hecho que efectuó en las cercanías de la estación Gómez Farías del Ferrocarril Nacional, en Coahuila.<sup>177</sup>

El ataque provocó la inmediata reacción del jefe de la Tercera Zona Militar del Ejército Federal, quien envió desde Monterrey al mayor Manuel Villar del 4º Batallón con tres oficiales y cien hombres de tropa, y al coronel Juvencio Robles que se desempeñaba como Jefe de Armas en Saltillo a la población de Concepción del Oro. Sitio en donde se le informó, era probable que los rebeldes efectuaran otro ataque.<sup>178</sup>

Movilización federal a la que al día siguiente, esto es el cinco de marzo, se tuvo que agregar otra, pues para entonces el citado jefe de la Tercera Zona Militar recibió la noticia de que los atacantes del tren de pasajeros se habían apoderado de la estación Gómez Farías, por lo que se vio en la necesidad de enviar desde Saltillo al coronel de Caballería Pedro Agüero al frente de 25 jinetes del 8º Regimiento de Caballería (al mando del Teniente Coronel Joel Carro) y de 30 Auxiliares de Caballería del Estado de Coahuila (al mando del Capitán Jefe de la Gendarmería Fiscal Jesús Martínez), con la intención de que pudieran abatir a los aproximadamente cuarenta insurrectos que se habían apoderado de dicho medio de transporte y entre los que figuraba Eulalio Gutiérrez.<sup>179</sup>

---

<sup>177</sup> Miguel Ángel Sánchez Lamego, *op. cit.*, p. 232.

<sup>178</sup> *Ibidem.*

<sup>179</sup> *Ibidem.*

El factor sorpresa unido a la capacidad de movilidad y a la rapidez en el ataque revolucionario, contribuyó a que las acciones de las fuerzas gubernamentales fueran determinadas en buena medida por las de los rebeldes, ya que para entonces sus acciones fueron reducidas a una continua persecución, como parte necesaria para llevar a cabo el “exterminio” de los insurrectos, que había sido la instrucción girada entre los militares.

Cuando las fuerzas oficiales llegaron a la estación ferroviaria de Gómez Farías ya no encontraron a sus atacantes; para entonces el grupo de revolucionarios ya había desalojado la estación, e iba en busca del Coronel revolucionario Ildelfonso Pérez y sus hombres, a quienes se unirían en la sierra de Arteaga para aumentar su número y ampliar su fuerza. Acontecimiento por el que algunos días después las fuerzas gubernamentales tuvieron que regresar a Saltillo sin novedad alguna.<sup>180</sup>

El hecho de que los rebeldes atacaran puntos estratégicos y los abandonaran poco después, también fue una práctica constante durante los primeros meses de la Revolución, en virtud de que los incipientes grupos de insurrectos por lo general eran pequeños y carecían de la fuerza necesaria para sostener por mucho tiempo enfrentamientos armados. No obstante, con su particular forma de ataque estaban logrando importantes ventajas, pues sus ofensivas propiciaban la rápida difusión de las actividades revolucionarias, la obtención de adeptos y el acopio de recursos económicos. Todo esto sin desgastarse demasiado y manteniendo bajo cierto grado de desconcierto a sus oponentes: “Los movimientos de ese enemigo espontáneo eran imprevisibles, lo cual fue un recurso de primer orden para los revolucionarios,”<sup>181</sup> y una forma de desgaste para las fuerzas oficiales.

---

<sup>180</sup> *Ibidem.*

<sup>181</sup> Santiago Portilla, *op. cit.*, p. 94.

Mientras Eulalio Gutiérrez y sus compañeros continuaban con sus efímeros pero continuos ataques se llegó el seis de marzo de 1911, fecha en la que Madero ordenó atacar Casas Grandes en Chihuahua, a pesar de que sus hombres eran aproximadamente sólo quinientos y de que no se encontraban bien armados, y como era de esperarse terminó convirtiéndose en su primera derrota militar. No obstante, un acontecimiento posterior y externo cambiaría la percepción de dicho enfrentamiento, el ocho de marzo el presidente estadounidense William Howard Taft ordenó la concentración de efectivos a lo largo de la frontera. Acción a la que John Kenneth Turner atribuyó el propósito de “...*aplazar a la Revolución mediante el cierre de sus fuentes de aprovisionamiento e impedir que los patriotas mexicanos residentes en los Estados Unidos vayan a luchar por la libertad de su país,*”<sup>182</sup> pero que otras personas concibieron como una acción con la que implícitamente se cuestionaba la capacidad del gobierno mexicano para proteger a los ciudadanos norteamericanos y sus propiedades en México. El hecho es que el temor de una intervención estadounidense en México afectó el ánimo de muchos de los involucrados, entre los que se encontraba el general Díaz.

Unos días después, lograron unirse las fuerzas revolucionarias del doctor Rafael Cepeda -entre las que combatía Eulalio Gutiérrez- y las del coronel Ildefonso Pérez. Por lo que el 11 de marzo, el coronel Juvencio Robles (jefe del 23º Batallón y de las Armas en Saltillo) envió en persecución de los rebeldes al coronel Pedro Agüero con un oficial, 48 de tropa del 8º Regimiento de Caballería y algunos Auxiliares del Estado al mando del jefe de la Policía Fiscal Jesús Martínez.<sup>183</sup>

---

<sup>182</sup> Cursivas del autor, John Kenneth Turner, *op. cit.*, p. 5.

<sup>183</sup> Miguel Ángel Sánchez Lamego, *op. cit.*, p. 153.

Dos días después, el 13 de marzo, los hombres al mando del coronel Pedro Agüero alcanzaron "...a la partida maderista en el cañón Boca de Lobos (unos 75 km. al este de Saltillo), trabándose un combate que duró tres horas, al cabo de las cuales, los revolucionarios se retiraron siguiendo varios rumbos...",<sup>184</sup> como consecuencia de la superioridad federal. Debido a ello se requirió cambiar rápidamente de situación y

Después de esta derrota, el Jefe García Sánchez, acompañado de los hermanos Gutiérrez, de Saucedo, Vela y otros, siguiendo instrucciones del Doctor Cepeda, se separó de Ildefonso Pérez y se dirigió hacia la zona SW de la ciudad de Saltillo ejecutando algunas destrucciones sobre el ramal ferrocarrilero Torreón-Saltillo, para obstaculizar el tráfico.<sup>185</sup>

Actividad en la que adquirió fama Eulalio Gutiérrez, quien tuvo la oportunidad de poner al servicio de la revolución los conocimientos que había adquirido durante su desempeño como minero; su experiencia en el manejo de explosivos le dio la posibilidad de hacer estallar ciertos tramos de las vías férreas por las que sabía tenían que viajar las fuerzas gubernamentales, y así lograr detener el avance de sus adversarios al momento que ganaba tiempo para la recuperación y reorganización de sus compañeros.

Las destrucciones efectuadas en la línea del ferrocarril Torreón-Saltillo, provocaron la inmediata reacción del jefe de la Tercera Zona Militar que envió a dos columnas con dirección al poblado General Cepeda para que detuvieran ese tipo de acciones. La primera columna estuvo al mando del mayor del 8º Regimiento Filiberto Brambila compuesta por un oficial, 25 hombres de tropa y 20 auxiliares de Coahuila; la segunda al mando del mayor de caballería Ismael Ramos e integrada por dos oficiales y 40 auxiliares de Coahuila.

---

<sup>184</sup> *Ibidem.*

<sup>185</sup> *Ibidem*, p. 232.

La primera columna federal alcanzó a la partida revolucionaria en la loma del Sotol o de Huárichic, y allí empezó otro enfrentamiento en el que nuevamente fueron derrotadas las fuerzas revolucionarias, mismas que al enterarse de la llegada de una segunda columna federal tuvieron que salir huyendo del lugar.<sup>186</sup>

Si resulta evidente que en general las fuerzas revolucionarias no habían podido conseguir triunfos categóricos o al menos duraderos, sus acciones se estaban volviendo cada vez más problemáticas para el gobierno. Situación que indujo al presidente Díaz a tomar medidas drásticas cuya tendencia fue sofocar lo más pronto posible el movimiento armado que ya estaba provocando tensiones entre su gobierno y el de Estados Unidos, por lo que el “...17 de marzo el Congreso aprobó la ley según la cual se juzgaría en un tribunal militar a aquellos acusados de bandidaje o de destrucción de líneas férreas o telégrafos y se imponía la sentencia de muerte a los que se encontraran culpables.”<sup>187</sup> Muestra de que la contribución de Eulalio Gutiérrez, entre otros, a la causa revolucionaria como volador de vías férreas estaba causando los efectos deseados; el gobierno federal había dado las primeras muestras de desesperación ante tales actividades:

Probándose la ineficacia de estos métodos militares y judiciales, el general Porfirio Díaz recurrió a las medidas políticas. En los estados donde la situación era más grave reemplazó a los gobernadores impopulares, pero el sacrificio de Terrazas en Chihuahua, Mucio Martínez en Puebla y Muñoz Aristegui en Yucatán no produjeron el resultado deseado.<sup>188</sup>

Cada vez eran más los revolucionarios y por lo tanto también sus acciones en contra del gobierno. Durante el mes de marzo se continuaron las incorporaciones al movimiento rebelde, destacan los nombres de Torres Burgos y los hermanos Zapata en Morelos. Así

---

<sup>186</sup> *Ibidem*, pp. 232-233.

<sup>187</sup> Stanley Robert Ross, *op. cit.*, p. 150.

<sup>188</sup> *Ibidem*.

como los de Ambrosio Figueroa, Juan Andrew Almazán y José I. Lugo en Guerrero.

Además de que en ese mismo mes,

Agentes revolucionarios fueron aprehendidos por fomentar la revuelta entre los yaquis y pronto llegaron los primeros informes acerca de contingentes yaquis que se unían a la revolución; grupos guerreros descendieron de las montañas para saquear haciendas en el valle de Guaymas [...] sus jefes declararon que Madero había prometido la restitución de sus tierras a cambio de apoyo, pero el control maderista sobre sus aliados apenas era evidente...<sup>189</sup>

Claro ejemplo de que la revolución mexicana fue un complejo y variado proceso social que se fue construyendo con el paso del tiempo y en el que intervinieron diversas personas y agrupaciones que cooperaron de acuerdo con sus capacidades y a sus muy particulares formas de concebir la revolución a la que se integraban.

Para entonces, y a pesar de que la contienda armada aún no estaba decidida, el gobierno de Porfirio Díaz daba muestras de una próxima capitulación. Desde el 23 de marzo, el presidente inició la renovación de su gabinete presidencial: Francisco León de la Barra ocupó el puesto de secretario de Relaciones Exteriores; Demetrio Sodi el de Justicia; Manuel Marroquín y Rivera el de Fomento, Colonización e Industria; Jorge Vera Estañol el de Instrucción Pública y Norberto Domínguez se hizo cargo de Comunicaciones y Obras Públicas. Sólo dos de sus colaboradores permanecieron en sus antiguos cargos, Manuel González Cosío en Guerra y Marina y José Ives Limantour en Hacienda.<sup>190</sup> Una importante concesión de parte del presidente hacia quienes requerían un cambio en la forma de gobierno que se había desarrollado hasta entonces: “Los nuevos ministros no se destacaban por su filosofía liberal, pero eran hombres capaces y honestos que habían ocupado cargos

---

<sup>189</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p. 237.

<sup>190</sup> *Diccionario Porrúa...*, pp. 1229 y 1230.

no políticos de importancia y cuya inclusión en el gabinete daba lugar a esperanzas de reforma.”<sup>191</sup>

Eso no fue todo. A la sustitución de los gobernadores menos queridos en sus estados y al reacomodo del gabinete presidencial, se sumó un sorprendente planteamiento. El 1º de Abril de 1911 -al rendir su informe anual ante el Congreso de la Unión- el presidente Porfirio Díaz propuso que se legislara sobre la no reelección, la reforma electoral, la reforma judicial y la corrección de abusos políticos y judiciales. Propuesta que sorprendió por venir de la persona que había permanecido casi treinta años como presidente y de quien estaba por cumplir 27 años de gobernar ininterrumpidamente a los mexicanos. Del mandatario cuya última reelección se caracterizó por la utilización de medios represivos para frenar a sus oponentes políticos y del fraude electoral para mantenerse en el poder. Y, finalmente, de quien era ampliamente acusado de no haberse preocupado demasiado por la justicia política ni social de sus gobernados. Finalmente destaca el hecho de que se estaban materializando rápidamente importantes acciones de reforma.

Con estas medidas Díaz buscó demostrar a sus oponentes que no era necesaria su renuncia para empezar a establecer cambios importantes en la administración del gobierno mexicano, pues las modificaciones que planteaba atendían los postulados revolucionarios más significativos; con lo que una vez más parecía dejar sin razón de ser a su oposición. No obstante, las concesiones fueron observadas como claras muestras de debilidad, y un impulso para que sus oponentes continuaran con más fuerza la lucha armada.

Para entonces Eulalio Gutiérrez, Gertrudis García Sánchez y sus demás compañeros se habían trasladado al sur de Coahuila, sitio en donde tomaron el poblado de Agua Nueva.

---

<sup>191</sup> Charles Cumberland, *op. cit.*, p. 160.

Razón por la que las fuerzas oficiales al mando del Mayor Brambila, se lanzaron nuevamente en su persecución, propiciando con ello varios enfrentamientos armados.

En uno de esos tiroteos efectuados el 11 de abril de 1911 en el Río de San Antonio, Coahuila, Eulalio Gutiérrez fue capturado por sus oponentes. Derrota que le costó su confinamiento en la prisión de Piedras Negras,<sup>192</sup> mientras sus compañeros continuaban en combate en el exterior.

Para entonces Francisco I. Madero había llegado a Ciudad Juárez acompañado de las fuerzas de Pascual Orozco, Pancho Villa, José de la Luz Blanco, Marcelo Caraveo, José Inés Salazar, Emilio Campa y José Garibaldi. Ciudad en la que Madero y el general Juan Navarro (defensor oficial de la plaza) firmaron un armisticio y se acordó el inicio de negociaciones.

En ellas, el general Díaz fue representado por Francisco Carvajal, mientras Madero autorizó al doctor Francisco Vázquez Gómez, al licenciado José María Pino Suárez y a su padre el señor Francisco Madero para que lo representaran. Los delegados no pudieron llegar a ningún acuerdo y el periodo de suspensión de enfrentamientos concluyó; de esta manera por "...casi dos semanas (24 abril – 7 de mayo) prevaleció un armisticio a medias en Chihuahua, mientras que en el resto del país la revolución se robustecía y el pánico y la incertidumbre política aumentaban.”<sup>193</sup>

Una vez que se dieron por concluidas las pláticas, Madero decidió continuar con sus acciones militares y el ocho de mayo ordenó a sus fuerzas el avance hacia el sur del país. En el momento justo en el que se iniciaba la retirada, algunos de sus hombres reviraron y efectuaron un inesperado ataque a Ciudad Juárez; el jefe revolucionario

---

<sup>192</sup> Informe de Eulalio Gutiérrez al secretario de Guerra y Marina, México, 25 de noviembre de 1922, AHSDN, exp. XI/111/1-95, ff. 00062-00063.

<sup>193</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p. 243.

respondió ordenando el cese al fuego e informando a su oponente -el general Juan Navarro- que él no había autorizado tal ofensiva. Pero como los revolucionarios involucrados en el sorpresivo ataque -entre los que se destacó Pancho Villa-, desobedecieron sus órdenes y siguieron su avance sobre la primera línea de trincheras federales, Madero se vio obligado a preparar un ataque general.

El 10 de mayo de 1911 y después de un fuerte enfrentamiento, el general Juan Navarro se rindió y los revolucionarios tomaron Ciudad Juárez. Con la posesión del puerto aduanal de tan importante ciudad fronteriza se abrió la posibilidad de un mayor y más fácil abastecimiento de armas. “Además, en ciudad Juárez había bancos a los que podía pedirse dinero prestado, bajo presión si era necesario...”<sup>194</sup> Lo realmente importante fue que se acordó un armisticio que en esa ocasión incluía a todo el país y en el que se decidieron cuestiones fundamentales para el futuro de los mexicanos.

Para entonces los conflictos más importantes se habían trasladado al seno de las filas revolucionarias, pues el 13 de mayo Pascual Orozco y Pancho Villa se rebelaron contra la autoridad de Madero y decidieron tomarlo prisionero, debido a que después de su triunfo en la toma de Ciudad Juárez, pedían la vida del general porfirista Juan Navarro, a lo que Madero se negó tajantemente y optó por dirigirse a la tropa que le había dado su apoyo. Finalmente y después de una discusión, Madero y los rebeldes pudieron llegar a un acuerdo.

---

<sup>194</sup> Charles Cumberland, *op. cit.*, p.165.

#### **7.4 Se concreta la caída del gobierno porfirista y el triunfo de los revolucionarios**

Unos días después se firmaron los “Tratados de Ciudad Juárez,” fechados el 21 de mayo de 1911, en donde además de las renunciaciones de Díaz y Corral, se aceptó que el abogado y diplomático Francisco León de la Barra asumiera la presidencia provisional. El nuevo mandatario mexicano se comprometía a efectuar elecciones lo más pronto posible y los revolucionarios a iniciar su desmovilización. Siendo este último punto un nuevo detonador de diferencias y pugnas entre los revolucionarios.

No obstante, a partir de entonces se dio “...un loco desbordamiento de los que sarcásticamente eran tildados de ‘revolucionarios de último momento’ y que se incorporaban al carro triunfal de la revolución.”<sup>195</sup>

En las calles de la ciudad de México hubo constantes manifestaciones populares que exigían la renuncia del general Porfirio Díaz, pues, aunque ésta ya había sido acordada en los Tratados de Ciudad Juárez, no había sido presentada.

Finalmente el 25 de mayo llegaron a la Cámara de Diputados las renunciaciones del presidente y vicepresidente de México. El general Porfirio Díaz aceptó que su dimisión se debía a que

El Pueblo Mexicano, ese Pueblo que tan generosamente me ha colmado de honores, que me proclamó su caudillo durante la guerra internacional, que me secundó patrióticamente en todas las obras emprendidas para robustecer la industria y el comercio de la República, fundar su crédito, rodearla de respeto internacional y darle puesto decoroso entre las naciones amigas; ese Pueblo, señores diputados, se ha insurreccionado en bandas milenarias armadas, manifestando que mi presencia en el ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo es la causa de su insurrección.<sup>196</sup>

---

<sup>195</sup> Stanley Robert Ross, *op. cit.*, p. 162.

<sup>196</sup> Renuncia del general Porfirio Díaz a la presidencia de México, en *Diario de los Debates de la Cámara de Diputados*, 25 de mayo de 1911, pp. 1-8.

Con tal afirmación el general Díaz además de aceptar que “el pueblo” ya no quería que lo siguiera gobernando, recordaba la importancia que tuvo su presencia en la vida política, económica y social del país; pues no perdía la esperanza de que su labor al frente de la nación fuera reconocida.

No obstante, ese mismo día el general Porfirio Díaz partió de la capital del país a Veracruz. Sitio en el que el 27 de mayo se embarcó en el vapor Ipiranga que lo condujo a su exilio.

La desgracia de Díaz era el regocijo de los revolucionarios que se habían esforzado por su caída y que estaban convencidos de la justicia de su lucha: “Los pequeños tiranos fueron depuestos y humillados; circulaban ideas de equidad.”<sup>197</sup> Los presos políticos fueron puestos en libertad y de esa forma Manuel M. Diéguez, Esteban B. Calderón y Francisco M. Ibarra que habían participado en la Huelga de Cananea pudieron suspender sus condenas. Lo mismo pasaría con el líder magonista Juan Sarabia y por supuesto con Eulalio Gutiérrez.

Los revolucionarios habían logrado las renunciaciones de Porfirio Díaz y Ramón Corral, la alegría y sus expectativas eran muchas. Pero aún quedaba tanto por definir y hacer. Los acontecimientos políticos y sociales de la vida en México no se detendrían y tampoco lo haría Eulalio Gutiérrez.

Pero ese es un tema que trataremos después.

---

<sup>197</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p. 250.

## **Epílogo**

A manera de conclusión se puede mencionar una vez más que Eulalio Gutiérrez fue producto de su sociedad y de su tiempo. Nació en Coahuila y por lo tanto asimiló las prácticas y concepciones de los coahuilenses con quienes compartió sus primeros años de vida, a ello se debió en buena medida su capacidad de movilización, su interés por la política y la costumbre de hacerse justicia.

Sus constantes traslados lo llevaron a conocer otros lugares y formas de organización, manifestando en cada una de sus nuevas experiencias una importante capacidad de adaptación. De esta manera se explica el hecho de que su desempeño laboral se insertara en las actividades económicas propias del sitio en el que se encontraba. En Ramos Arizpe, se dedicó al pastoreo de cabras; en Saltillo, fue dependiente de una casa de comercio; y en Concepción del Oro, se empleó como minero.

La constante preocupación que manifestó por su entorno lo llevó a participar en diversas organizaciones políticas. El pronunciamiento que de forma coordinada con otras personas efectuó en Concepción del Oro en 1900, su posterior militancia en el magonismo, la formación de un club liberal en 1910, y su participación en la revolución mexicana; evidencian que para Eulalio Gutiérrez fue más importante la concreción de sus objetivos que la fidelidad a una bandera política. Ya que tanto en las distintas organizaciones políticas como en las insurrecciones mencionadas, el rechazo a la imposición política fue un factor común.

La capacidad de Eulalio Gutiérrez para transformar sus experiencias laborales en herramientas de lucha, se evidenció cuando puso al servicio de la revolución su habilidad

en el manejo de explosivos. El conocimiento que obtuvo como minero, fue utilizado para explotar vías férreas.

Eulalio Gutiérrez, el antiguo rebelde de 1900 que junto a sus compañeros de lucha logró evitar la imposición que quiso hacer el general Aréchiga en la presidencia municipal de Concepción del Oro, que sufrió persecución y encarcelamiento, que participó en el ataque a Villa Jiménez como integrante del grupo magonista en 1906 y que por ello se vio en la necesidad de abandonar el país, que se ocupó de organizar un club antirreeleccionista en 1910, que intervino en la organización de la Revolución Mexicana en su zona de influencia, que se destacó en el campo de batalla durante la lucha armada y que por ello nuevamente fue hecho prisionero; tuvo la satisfacción de ver caer al gobierno del general Porfirio Díaz. Más aún, se sabía copartícipe de dicho acontecimiento.

Finalmente cabe mencionar que la labor de Eulalio Gutiérrez "...fue tan meritoria como eficaz y callada"<sup>198</sup> pero lo suficientemente importante para influir en el curso de la vida en México. De la misma manera que lo hicieron muchas otras personas de las que la historia no siempre tiene un registro específico, pero sin cuya participación no se podrían explicar los acontecimientos ocurridos en nuestro país a lo largo de la historia.

Después de que se concretó el triunfo revolucionario en mayo de 1911, Eulalio Gutiérrez se desempeñaría como presidente municipal de Concepción del Oro en Zacatecas, constitucionalista, gobernador provisional de San Luis Potosí, convencionista, presidente nacional, rebelde aguaprietista, senador, rebelde escobarista y finalmente un hombre dedicado a la vida privada. Pero como ya se mencionó, ese tema será tratado en un trabajo posterior.

---

<sup>198</sup> Álvaro Matute, *op. cit.* P. 120

## **Fuentes**

### **Archivos**

*Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional.*

*Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX.*

*Archivo Histórico Francisco I. Madero, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Recinto de Homenaje a Juárez.*

*Archivo Antonio I. Villarreal -Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM-.*

### **Hemerografía**

#### **Periódicos**

*El Universal.*

#### **Revistas**

*Folios. Revista de la Facultad de Humanidades. Universidad Pedagógica Nacional.*

*Historia y Fuente Oral.*

*La Revolución Mexicana: revista ilustrada de historia y literatura.*

*Siempre.*

#### **Publicaciones oficiales**

*Diario de los Debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos.*

## Artículos de periódicos y revistas

Atehortúa Cruz, Adolfo León, “Biografía e historia. Aproximaciones para un balance”, en *Folios. Revista de la Facultad de Humanidades. Universidad Pedagógica Nacional*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, segunda época, núm. 19, 1er. semestre 2004.

Barragán, Juan, “La entrevista Díaz-Madero”, en *El Universal*, 28 noviembre 1968.

Bourdieu, Pierre, “La ilusión biográfica”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Publicacions Universitat Barcelona, núm. 2 memoria y biografía, 1989.

Clot, Yves, “La otra ilusión biográfica”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1989, núm. 2 memoria y biografía.

Ferrarotti, Franco, “Breve nota sobre historia, biografía, privacy (sic)”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1989, núm. 2 memoria y biografía.

Franzke, Juergen, “El mito de la historia de vida”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona Publicacions Universitat de Barcelona, 1989, núm. 2 memoria y biografía.

Guzmán, Martín Luis “Cómo se enjuició a Madero en 1910. Notas y aclaraciones de... Relación documental de aquel memorable proceso”, *El Universal*, 9 de octubre de 1941.

Iglesias Calderón, Fernando, “La caballerosa actuación del presidente Don Eulalio Gutiérrez”, en *La Revolución Mexicana: revista ilustrada de historia y literatura*, junio de 1934.

Robin, Regine, “Literatura y biografía”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1989, núm. 1 ¿Historia oral?

Ross, Stanley Robert, “Imágenes de la Revolución Mexicana”, en *Anuario de Estudios Latinoamericanos*, México, UNAM, 1968, núm. 1.

Saraceno, Chiara, “La estructura temporal de las biografías”, en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1989, núm. 2 memoria y biografía.

## Libros

Abad de Santillán, Diego, *Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución mexicana*, México, Antorcha, 1988.

Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada. Sonora y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1977.

Aguilar Mora Jorge, *Una muerte sencilla, justa, eterna. Cultura y guerra durante la revolución mexicana*, México, Era, 1990.

Albert Gómez, María José “La biografía y autobiografía como modalidades metodológicas de investigación cualitativa”, en Emilio López-Barajas Zayas (coord), *La historia de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

Alessio Robles, Miguel, *Historia política de la Revolución*, México, Botas, 1938.

Alessio Robles, Vito, *La Convención Revolucionaria de Aguascalientes*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1979.

Almada, Francisco R., *Vida, proceso y muerte de Abraham González*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1967.

Amaya C., Luis Fernando, *La Soberana Convención Revolucionaria 1914-1916*, México, Trillas, 1975.

Álvarez, José Rogelio (dir.), *Enciclopedia de México*, México, 1993, t. VII.

Ávila Espinosa, Felipe Arturo, “La Convención de Aguascalientes: fallido intento de unidad revolucionaria”, en Javier Garciadiego (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada 1857-1920*, México, Planeta/CONACULTA/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, t. 4.

Azuela, Mariano, *Los de abajo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960 (Colección Popular núm. 13).

Barrera Bassols, Jacinto (comp., pro., y notas), *Correspondencia* [de Ricardo Flores Magón], México, Conaculta, 2001, vol 2. (Col. Obras Completas).

Barrera Fuertes, Florencio, *Crónicas y debates de las sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964, V.

Bartra, Armando (pro., selec., y notas), *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la Revolución Mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, México, Era, 1977 (Col. Problemas de México).

Berrueto González, Arturo, *Diccionario Biográfico de Coahuila*, Coahuila, México, Consejo Editorial, Gobierno del Estado 1999.

Bojórquez, Juan de Dios, *Forjadores de la Revolución Mexicana*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1960.

- Cárdenas García, Nicolás, *Empresas y trabajadores en la gran minería mexicana 1900-1929*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1998.
- Cardoso, Ciro, Francisco G. Hermosillo y Salvador Hernández, *De la dictadura porfirista a los tiempos libertarios*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM/Siglo XXI, 1985
- Castro, Pedro, *Soto y Gama: genio y figura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, (Cultura Universitaria/ Serie ensayo, núm. 74).
- Cockroft, James D., *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana: 1900-1913*, México, Siglo XXI, 1986.
- Cosío Villegas, Daniel, *et al.*, *Historia mínima de México*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Históricos, 2002.
- Covarrubias, Ricardo (comp.), *Los 65 gobernantes del México independiente*, Monterrey, Nuevo León, s/e., 1952.
- Cuellar Valdés, Pablo M., *Geografía del Estado de Coahuila*, México, Biblioteca de la Universidad Autónoma de Coahuila, 1981.
- Cumberland, Charles C, *Madero y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1999.
- Deutscher, Isaac, *Stalin. Biografía política*, México, Era, 1965.
- Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1990, v. 1.
- Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México*, México, Porrúa, 1986, vol. 2.
- Dosse, Francois, *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, México, Universidad Iberoamericana/Departamento de Historia, 2007.
- Enriquez Terrazas, Eduardo y José Luis García Valero, *Coahuila: una historia compartida*, México, Gobierno del estado de Coahuila/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1989.
- Falcón, Romana, *Revolución y caciquismo en San Luis Potosí, 1910-1938*, México, El Colegio de México, 1984.
- Ferrarotti, Franco, “Acerca de la autonomía del método biográfico”, en Jean Duvignaud (comp), *Sociología del conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Ferrarotti, Franco, *La Historia y lo cotidiano*, Barcelona, Península, 1991.

Flores Olague, Jesús, *et al.*, *Breve historia de Zacatecas*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas, 1996.

Frías, Heriberto, *Tomóchic*, México, CONACULTA, 2000 (Clásicos para Hoy, núm. 21).

García Purón, Manuel, *México y sus gobernantes (Biografías)*, México, Librería Manuel Porrúa, 1964.

Garciadiego, Javier (Introd., selec., y notas), *La Revolución Mexicana. Crónicas, documentos, planes y testimonios*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005 (Col. Biblioteca del Estudiante Universitario, núm. 138).

Garro, Elena, *Revolucionarios mexicanos*, México, Seix Barral, 1997.

Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida. México 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*, México, El Caballito, 1973.

Gittings, Robert, *La naturaleza de la biografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997.

González y González, Luis, “El liberalismo triunfante”, en *Historia General de México. Versión 2000*, México, El Colegio de México, 2005.

González y González, Luis, *La ronda de las generaciones*, México, Clío/El Colegio de México, 1997 (Obras completas t. VI).

Gutiérrez, Laura, “El prolongado ocaso de un estado y la gestación de otro”, en María Elena Santoscoy, *et al.*, *Breve historia de Coahuila*, México, Fideicomiso Historia de las Américas, c. 2000.

Guzmán, Martín Luis, *El águila y la serpiente*, México, Compañía General de Ediciones, México, 1976 (Col. Ideas, Letras y Vida).

Guzmán, Martín Luis, *Memorias de Pancho Villa*, México, Compañía General de Ediciones, 1971 (Obras completas t. II).

*Historia General de México, Versión 2000*, México, El Colegio de México, 2005.

Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2003.

Ibargüengoitia, Jorge, *Los relámpagos de agosto*, Barcelona, Planeta/de Agostini/CONACULTA, 2003 (Col. Grandes Novelas de la Historia Mexicana).

José Valenzuela, Georgette, “Ascenso y consolidación de Porfirio Díaz, 1877-1888” en Javier Garciadiego (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada 1857-1920*, México, Planeta/CONACULTA/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, t. 4.

José Valenzuela, Georgette, *Convención de Aguascalientes*, México, Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, 1985.

José Valenzuela, Georgette, *Legislación electoral mexicana 1812-1921. Cambios y continuidades*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

José Valenzuela, Georgette (Intr., selec., y notas), *Memorias del general Antonio I. Villarreal. Sobre su participación en la rebelión escobarista de marzo de 1929 y otros documentos*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2006 (Memorias y testimonios).

Kaplan, Samuel, “*Conversaciones con Enrique Flores Magón*” *combatimos la tiranía. Un Pionero Revolucionario Mexicano Cuenta su historia a Samuel Kaplan*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1958.

Katz, Friedrich, *De Díaz a Madero. Orígenes y estallido de la Revolución Mexicana*, México, Era, 2004.

Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México: Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana*, México, Era, 1998 (Col. Problemas de México).

Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, México, Era, 2000, 2 vols.

Knight, Alan, *La Revolución Mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional. Vol. 1 Porfiristas, liberales y campesino*, México, Grijalbo, 1996.

Langle, Arturo, *Vocabulario, Apodos, Seudónimos, Sobrenombres y Hemerografía de la Revolución*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1966.

Langle Ramírez, Arturo, *Huerta contra Zapata: una campaña desigual*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1981.

López-Barajas Zayas, Emilio, “Las historias de la vida. Fundamentos y metodología”, en Emilio López-Barajas Zayas (coord), *La historia de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

López de Escalera, Juan, *Diccionario Biográfico y de Historia de México*, México, Editorial del Magisterio, 1964.

Loyo Camacho, Martha Beatriz, *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del ejército mexicano, 1917-1931*, México, Universidad Nacional Autónoma de México /Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y

Fernando Torreblanca/Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana/Fondo de Cultura Económica, 2003.

Lozoya, Jorge Alberto, *El ejército mexicano (1911-1965)*, México, El Colegio de México, 1970.

Luna Medel, Olivia, *Los Gobernantes de México*, México, Universo, 1988.

MacGregor, Josefina y Bernardo Ibarrola, “El huertismo: contrarrevolución y reforma”, en Javier Garciadiego (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada, 1857-1920*, México, Planeta/CONACULTA/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, t. 4.

Magdaleno, Mauricio, *Retórica de la Revolución*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1978.

Manjarrez, Froylán C., *La jornada institucional*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1987, 2 vol.

Martínez Núñez, Eugenio, *La revolución en el Estado de San Luis Potosí (1900-1917) (Síntesis histórica)* México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964, núm. 37.

Matute, Álvaro, *La carrera del caudillo*, México, El colegio de México, 1980 (Historia de la Revolución Mexicana 1917-1924, t.8).

Matute, Álvaro, *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones: vida cultural y política, 1901-1929*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1993.

Matute, Álvaro (prol.), *En torno a la democracia. El sufragio efectivo y la no reelección (1890-1928)*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1992.

Mendoza Berrueto, Eliseo, “Presentación [de Coahuila de Zaragoza]”, en *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1990, v. 1.

Meyer, Lorenzo, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Los inicios de la institucionalización*, México, El Colegio de México, 1978 (Historia de la Revolución Mexicana 1928-1934, núm. 12).

Meyer, Lorenzo (Intr., y selec.), *Revolución y sistema. México entre 1910 y 1940*, México, Secretaría de Educación Pública, 1987.

Momigliano, Arnaldo, *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986 (Lengua y estudios literarios).

Naranjo, Francisco, *Diccionario Biográfico Revolucionario*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

Nava Oteo, Guadalupe, “La minería bajo el porfiriato”, en Ciro Cardoso (coord.), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, México, Nueva Imagen, 1990 (Serie Historia).

Orozco Linares, Fernando, *Gobernantes de México. Desde la época prehispánica hasta nuestros días*, México, Panorama editorial, 1993.

Pani, Alberto J., *Una encuesta sobre la cuestión democrática de México*, México, Cultura, 1948.

Peral, Miguel Ángel, *Diccionario Biográfico Mexicano*, México, Editorial PAC, 1994, 2 tomos.

Portilla Gil de Partearroyo, Santiago, *Una sociedad en armas: insurrección antirreeleccionista en México, 1910-1911*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Históricos, 1995.

Prieto R, Luis, Guillermo Ramos y Salvador Rueda (comps), *Un México a través de los Prieto: cien años de opinión y participación política*, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, 1987.

Quirk, Robert E., *La Revolución Mexicana 1914-1915: la Convención de Aguascalientes*, México, Azteca, 1962.

Raat, W. Dirk, *Los revoltosos: rebeldes mexicanos en los Estados Unidos, 1903-1923*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

Reed, John, *México insurgente*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1985.

Rabasa, Emilio, *La bola y La gran ciencia*, México, Porrúa, 1974 (Colección de Escritores Mexicanos, núm. 50).

Ramos, Roberto, *Bibliografía de la Revolución Mexicana*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1960, t. 3.

Río Sodomil, Dionisio del, “Elaboración de una historia de vida: complementariedad de fuentes y técnicas”, en Emilio López-Barajas Zayas (coord), *La historia de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

Rodríguez, Martha, “La odisea para instalar el progreso”, en María Elena Santoscoy, *et al.*, *Breve Historia de Coahuila*, México, Fideicomiso Historia de las Américas, c. 2000 (Sección obras de Historia).

- Rojas, Basilio, *La Soberana Convención de Aguascalientes*, México, Comaval, 1961.
- Roman, Richard, *Ideología y clase en la Revolución Mexicana: la Convención y el Congreso Constituyente*, México, SepSetentas, 1976, núm. 311.
- Romero, José Luis, *Sobre la biografía y la historia*, Buenos Aires, Sudamericana, c.1945.
- Romero Flores, Jesús, *Revolución Mexicana: anales históricos, 1910-1974*, México, Costa-Amic, 1974.
- Ross, Stanley Robert, *Francisco I. Madero. Apóstol de la democracia mexicana*, México, Grijalbo, 1977.
- Salmerón, Alicia, “El Porfiriato. Una dictadura progresista. 1888-1910” en Javier Garcíadiego (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada, 1857-1920*, México, Planeta/CONACULTA/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, t. 4.
- Salmerón, Alicia, “La política exterior del Porfiriato, 1888-1910” en Javier Garcíadiego (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada, 1857-1920*, México, Planeta/CONACULTA/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, t. 4.
- Sánchez Azcona, Juan, *Apuntes para la historia de la Revolución mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961.
- Sánchez Lamego, Miguel A., “Eulalio Gutiérrez”, en *Generales de la Revolución (Biografías)*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1981, t.2.
- Sánchez Lamego, Miguel A., *Historia Militar de la Revolución Constitucionalista. Primera Parte. El nacimiento de la revolución y las primeras operaciones militares (De febrero a junio de 1913)*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1956.
- Sánchez Lamego, Miguel A; *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1976.
- Santoscoy, María Elena, *et al., Breve Historia de Coahuila*, México, Fideicomiso Historia de las Américas, c. 2000 (Sección obras de Historia).
- Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Coahuila, “Aspectos generales de la entidad”, en *Los municipios de Coahuila*, México, 1988 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).
- Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Coahuila, “Jiménez”, en *Los municipios de Coahuila*, México, 1988 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).

Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Coahuila, “Ramos Arizpe”, en *Los municipios de Coahuila*, México, 1988 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).

Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Coahuila, “Saltillo”, en *Los municipios de Coahuila*, México, 1988 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).

Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Zacatecas, “Aspectos generales de la entidad”, en *Los Municipios de Zacatecas*, México, 1987 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).

Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Zacatecas, “Concepción del Oro”, en *Los Municipios de Zacatecas*, México, 1987 (Col. Enciclopedia de los Municipios de México).

Sierra, Justo, *Evolución política del pueblo mexicano*, México, Porrúa, 1986.

Silva Herzog, Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 2 vols. (Colección popular núm. 17).

Silva Herzog, Jesús, *Cuatro juicios sobre la revolución mexicana*, México, SEP/80 /Fondo de Cultura Económica, 1981.

Silva Herzog, Jesús, *De la historia de México 1810-1938. Documentos fundamentales, ensayos y opiniones*, México, Siglo XXI, 1980.

Solares, Ignacio, *Madero, el otro*, México, Joaquín Mortiz, 1989.

Strachey, Lytton, *Victorianos eminentes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades, 1995 (Nuestros clásicos. núm., 69).

Taibo Mahojo, Francisco Ignacio (Paco Ignacio Taibo II), *Arcángeles. Doce historias de revolucionarios herejes del siglo XX*, México, Planeta, 1998.

Tannenbaum, Frank, *La paz por la revolución*, México, Instituto Nacional de Estudios históricos de la Revolución Mexicana, 2003 (Col. Visiones Ajenas).

Taracena, Alfonso, *La verdadera revolución mexicana. Primera etapa (1901-1911)*, México, Jus, 1965.

Turner, John Kenneth, *México Bárbaro*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1985.

Ulloa, Berta “La lucha armada (1911-1920)”, en *Historia General de México, Versión 2000*, México, El Colegio de México, 2005.

Ulloa Ortiz, Berta, *La Revolución escindida*, México, El Colegio de México, 1979 (Col. Historia de la Revolución Mexicana 1914-1917, núm. 4).

Urrutia de Stebelski, María Cristina y Guadalupe Nava Oteo, “La minería (1821-1880)”, en Ciro Cardoso (coord.), *México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social*, México, Nueva Imagen, 1990 (Serie Historia).

Valadés, José Cayetano, *Breve Historia de la Revolución Mexicana (1900-1940)*, México, Cambio XXI, 1993.

Valadés, José Cayetano, *La Revolución y los revolucionarios*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2007, vol., 2.

Varios autores, *El arte de la Biografía*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Océano, 1999.

Vasconcelos, José, *La tormenta. Segunda parte de Ulises Criollo*, México, Editorial Jus, 1978.

Vázquez-Gómez, J., *Diccionario de Gobernantes de México (1325 - 1997)*, México, Nueva Imagen, 1998.

Velasco Ávila, Cuauhtémoc, et al., *La industria paraestatal en México. Estado y Minería en México (1767-1910)*, México, Fondo de Cultura Económica/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal/ Comisión de Fomento minero, 1988.

Velasco Valdés, Miguel, “Eulalio Gutiérrez”, en Daniel Moreno Díaz, *Los hombres de la revolución*, México, Costa-Amic, 1994.

Velázquez Estrada, Rosalía, *México en la mirada de John Kenneth Turner*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004.

Velásquez, Primo Feliciano, *Historia de San Luis Potosí. De cómo vino la revolución*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí/Academia de Historia potosina, 1982, T. IV.

Verti, Sebastián, *Esplendor y grandeza de Coahuila*, México, Diana, 1994.

Villa de Mebius, Rosa Helia, *San Luis Potosí. Una historia compartida*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

Villarello Vélez, Ildelfonso, *Historia de la Revolución Mexicana en Coahuila*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970.

Womack, John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1973 (Historia).

## **Fuentes inéditas**

Barrera Bassols, Jacinto, *Caracterización general del desarrollo de la figura histórica de Ricardo Flores Magón*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1979 (Tesis de licenciatura en Historia).

Garciadiego Dantan, Javier “Discurso del Dr. Javier Garciadiego Dantan a la Academia Mexicana de la Historia. Correspondiente de la Real de Madrid”, en [www.acadmexhistoria.org.mx](http://www.acadmexhistoria.org.mx), 2 de septiembre de 2008.

Larrazolo Reyna, Rosa María, *Coahuila: los empresarios de la laguna en el movimiento antirreeleccionista de 1893*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1992 (Tesis de licenciatura en Historia).

## **Fuentes audiovisuales**

Ribé, Gloria, *Francisco Villa: el ángel y el fierro*, México, Clío, 1998, VHS, 43 minutos.

Roldán, Diana, *Francisco I. Madero: místico de la libertad*, México, Clío/La Jornada/Secretaría de Gobernación/Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía, 1998, VHS, 46 minutos (Col. “México siglo XX. Revolución: 2”).

Roldán, Diana, *Venustiano Carranza: puente entre siglos*, México, Clío/La Jornada/Secretaría de Gobernación/Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía, 1998, VHS, 45 minutos (Col. “México siglo XX. Revolución: 6”).

## **Fuentes electrónicas**

[www.acadmexhistoria.org.mx](http://www.acadmexhistoria.org.mx)

[www.archivomagon.net](http://www.archivomagon.net)

[www.coahuila.gob.mx](http://www.coahuila.gob.mx)

[www.zacatecas.gob.mx](http://www.zacatecas.gob.mx)